

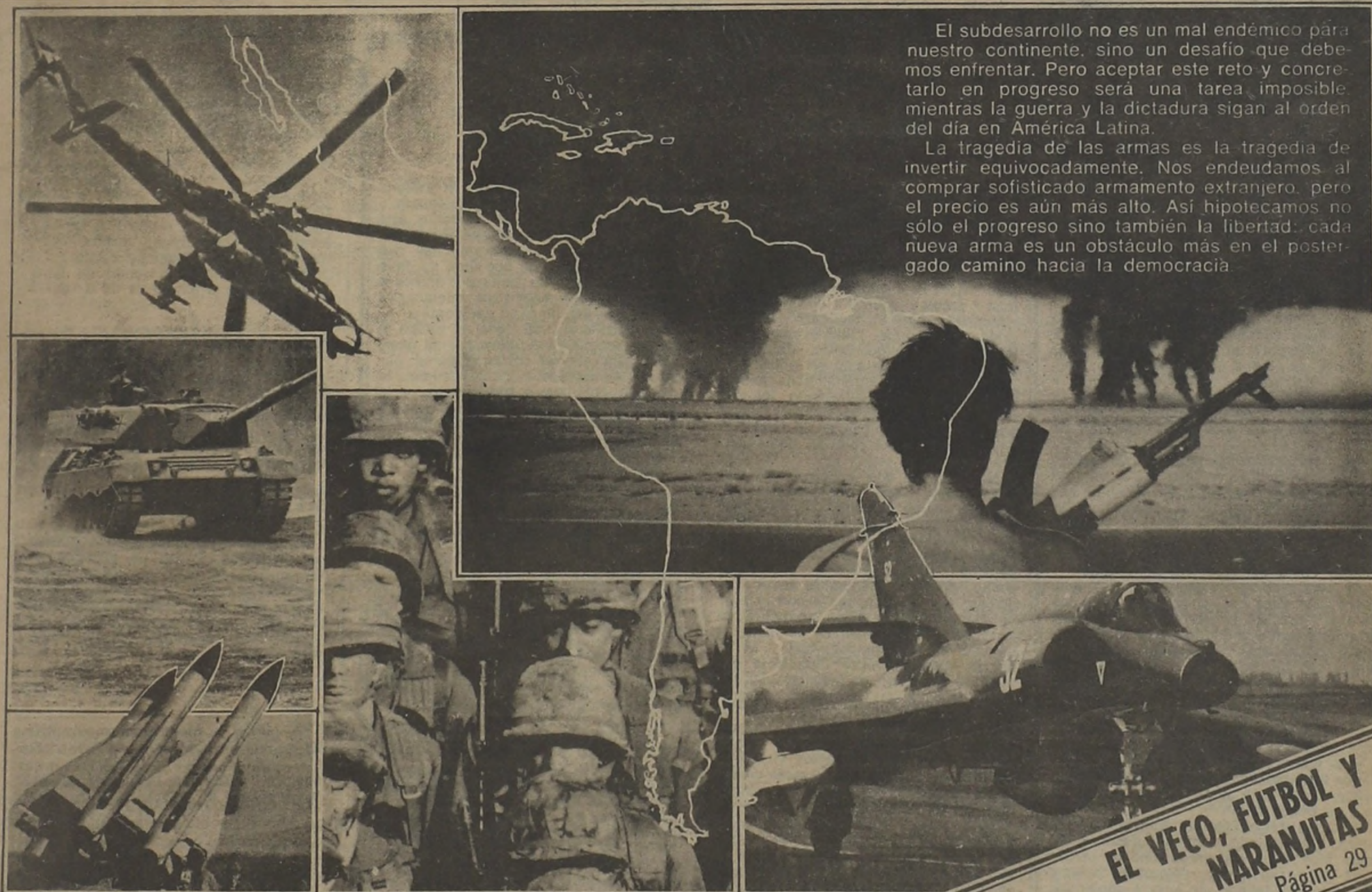
-3

Montevideo,
Jueves 10
de junio
de 1982
Año II - Nº 72
N\$ 12,00

Opinar

REVISTA - SEMANARIO

América Latina: la tragedia de las armas



El subdesarrollo no es un mal endémico para nuestro continente, sino un desafío que debemos enfrentar. Pero aceptar este reto y concretarlo en progreso será una tarea imposible mientras la guerra y la dictadura sigan al orden del día en América Latina.

La tragedia de las armas es la tragedia de invertir equivocadamente. Nos endeudamos al comprar sofisticado armamento extranjero, pero el precio es aún más alto. Así hipotecamos no sólo el progreso sino también la libertad: cada nueva arma es un obstáculo más en el postergado camino hacia la democracia.

EL VECHO, FUTBOL Y
NARANJITAS
Página 29

Después no habrá tiempo para quejas

INSCRIBETE EN EL
REGISTRO CIVICO Y VOTA

FECHA 10/6/82
CONST.

agenda

Las reglas de la Democracia

"La democracia, como sistema de instituciones, se caracteriza, a mi juicio, por el siguiente mínimo de condiciones. Pueden haber más; pero no pueden haber menos.

1º) **Respeto de la persona humana.** Lo que implica derechos esenciales: individuales, sociales, económicos y políticos.

2º) **Régimen de Derecho.** Lo que implica: competencias del poder público a texto expreso; sistema de contrapesos institucionales; contralor de todo acto administrativo o de gobierno, de modo que todos tengan un recurso adecuado, hasta el recurso jurisdiccional.

3º) **Regla de consentimientos.** Lo que implica: nadie puede ejercer potestad de poder público sin el consentimiento otorgado por sufragio universal y por un sistema electoral en el que cada voto tenga el mismo valor.

4º) **Sistema de responsabilidad y de publicidad.** Lo que implica mandatos a término y contralor libre de la opinión pública sobre la gestión del Estado. Responsabilidad de todo gestor y publicidad de toda gestión.

5º) **Pluralidad de partidos políticos.** Lo que implica: oportunidad de cada ciudadano para agruparse, según sus opiniones, frente a los problemas del Estado.

La democracia, además, comprende una definición de los fines del Estado que yo reduzco a dos: asegurar las libertades y promover el interés común de la sociedad.

Este es el cuadro de cátedra. La realidad nos acerca o nos aleja; pero las cinco condiciones enunciadas, me parece que son inseparables de la democracia y permite definir a los verdaderos demócratas.

Dardo Regules, en un reportaje en 1953, recogido en *Ideario*, Mont., 1966.



Ojo por ojo

El lunes por la tarde, el Subsecretario de Estado para Asuntos Latinoamericanos, Thomas Enders, convocó al Encargado de Negocios de la Embajada Uruguaya en Washington, ministro Italo Sordo. En la reunión el funcionario diplomático estadounidense informó que su Gobierno había decidido declarar "persona no grata" al Dr. Elbio Rosselli, quien se desempeñaba como Primer Secretario de nuestra Embajada frente a la Casa Blanca.

El Gobierno de los EE. UU. no fundó la medida adoptada, apoyando la decisión únicamente en el Art. 9º de la Convención de Viena, que regula las relaciones diplomáticas entre los Estados, y que permite que un gobierno declare a un funcionario de la diplomacia extranjera "persona no grata" sin expresión de razón.

La decisión norteamericana no causó mucho asombro en nuestro país. Las relaciones entre Uruguay y los EE. UU. habían alcanzado un punto crítico, dos semanas atrás, cuando el gobierno de nuestro país declaró "persona no grata" a James Cason, Primer Secretario de la Embajada Estadounidense en Montevideo.

El paralelismo existente entre las medidas adoptadas por ambos gobiernos salta a la vista. En el caso Cason tampoco se expresaron con claridad los fundamentos que motivaron la decisión, y este segundo capítulo de un mismo episodio parece repetirse voluntariamente las características del primero. La medida fue la misma y apuntó a un funcionario de igual jerarquía diplomática que el anteriormente sancionado.

Esta interpretación no es aventurada y, dados los escasos elementos de juicio que existen en torno a estos hechos, muy poco más se puede decir.

Pero las preguntas se abren hacia el futuro. ¿El episodio terminará después de estos dos capítulos prácticamente calcaados? ¿Las sanciones recíprocas habrán aplacado los ánimos de ambos gobiernos y el partido terminará ahora que aparece como empatado? ¿O tal vez seguirán sucediéndose las medidas diplomáticas y las relaciones entre el Uruguay y los EE. UU., hasta ayer calificadas de "excelentes", entrarán en un torbellino de inciertas consecuencias?

Mi amigo el desocupado

Como otros miles de uruguayos, yo también tengo un amigo desocupado. Después de dieciocho años en una empresa, mi amigo, que es técnico en computación, profesor de matemáticas superiores, traductor simultáneo de inglés - francés - griego moderno - alemán - árabe - japonés - idish - guaraní - filandés - catalán, taquígrafo, dactilógrafo y cartógrafo, bibliotécnico y velocígrafo, mi amigo, decía, ahora está en la calle. Ha perdido su único empleo y con cierta intranquilidad ve que ya no contará con su sueldo, los dos mil trescientos setenta y cinco nuevos pesos que la empresa en la cual trabajaba le remuneraba su dedicación full-time.

Mi amigo es muy amigo y está muy desocupado, doble razón para que me interese por su problema. No tiene más que palabras de agradecimiento para el gerente general de la multinacional que lo había acogido en su nómina de empleados. Con voz trémula, cuenta mi amigo, el gerente general lo llamó a su despacho, que está puesto con la austeridad y el buen gusto característico de mister García, que así se llama el gerente. En el despacho, casi al borde de las lágrimas, mister García le explicó a mi amigo el discurso del ministro de economía, le mostró una gráfica, y, revelándole el mayor secreto, le presentó el último balance. "No se gana para disgustos —le dijo mister García—, apenas doscientos cincuenta millones de dólares de utilidades en este último semestre. Doscientos cincuenta millones". Finalmente le dijo que estaba despedido. Para consuelo de mi amigo le explicó que él sabía lo que era pasar por eso, pues también a él una vez lo habían echado. Fue en tercer año de la escuela. Ya con lágrimas en los ojos, mister García le dijo que no se imaginaba lo difícil que había sido tomar esta decisión, y lo ilustró con detalles acerca de los inconvenientes que tiene el ser gerente general de una multinacional. Le confesó que padecía de úlcera.

Mi amigo me dice que no le gustaría estar en el puesto de mister García y que comprende que el momento está duro, y que no se gana para disgustos, que las gráficas cantan, que hay que ajustarse el cinturón, que todo se debe a la confluencia de factores externos e internos y que saldremos adelante si todos nos sacrificamos un poquito.

Realmente me da pena mi amigo el desocupado. Cuando pasa por mi puesto lo hago arrimar contra la pared, para que no moleste a los transeúntes, lo convito con dos o tres garotos y lo escucho. Más no puedo hacer, y sobre todo cuando con la inocencia de los niños y de los locos me dice que de ésta salimos, que está convencido. Muchas gracias.

Por primera vez

El Ministerio de Defensa británico, respondiendo a una nota del gobierno argentino, reconoció en el correr de la semana pasada que cinco prisioneros argentinos murieron en el territorio de las Malvinas, a causa de una explosión. Los soldados habrían sido utilizados para transportar cajas de municiones y una de estas habría estallado entre sus manos.

La Junta de Comandantes en Jefe de la República manifestó su preocupación por la suerte de los prisioneros argentinos en manos de las tropas inglesas, que no cumplirían al parecer con las normas vigentes del Tratado de Ginebra.

Se trata, por supuesto, una natural y legítima preocupación de una nación en guerra. Sin embargo, en el caso de Argentina, esta posición representa una variante sustancial sobre lo acostumbrado, y es de desear que regirá también para los futuros e inexorables tiempos de paz.

Después de todo, es la primera vez en muchos años que la Junta militar manifiesta una inquietud verdadera por la vigencia de los Derechos Humanos de argentinos detenidos.

Propuestas El espectáculo

La *Conversación* de Francis Ford Coppola.

Seis años no han hecho envejecer a esta película. Ella sigue siendo un documento que pone sobre el tapete uno de los problemas más serios de nuestro tiempo: el poder de los gobiernos y el avance tecnológico se unen para atacar al individuo. Frente a este arsenal sofisticado ni siquiera los muros protegen el reducto de su intimidad. Nada es personal, nada es privado: los Estados todo lo quieren saber. En el Princess, Sala 1.

El Libro

San Bernardo, de Graciliano Ramos. Publicada por primera vez hace más de cuarenta años, esta obra marcó un punto alto en la corriente literaria brasileña denominada regionalismo nordestino. Esta novela plantea el drama rural, la tragedia del hombre derrotado por el medio. La preocupación social y de denuncia está presente al narrar las peripecias de los hombres del páramo nordestino. Y asimismo Graciliano Ramos bucea en el análisis psicológico a través de la larga confesión del protagonista-relator. Un mea culpa gritado desde la soledad del poder, en una novela aún hoy moderna.

La exposición

La que se lleva a cabo, durante todo el presente mes de junio, en el Centro de Difusión Cultural de la Embajada de Francia, Avda. Uruguay 853, dedicada a la región de Poitou-Charentes. Es ésta una región situada en el suroeste francés, agrícola y marítima a la vez, que ha sabido preservar su innegable "calidad de vida". Poitou-Charentes, es entre otras cosas, la patria del coñac. La exposición incluye fotografías, diapositivas, música regional y hasta... recetas de cocina.

Horario: de lunes a viernes de 10 a 13 y de lunes a jueves de 16 a 18.

La conferencia

La que dictará Jorge Luis Borges el martes 22 de junio a las 20 y 30 horas, en Canelones 122, sede de B'NAI B'RITH del URUGUAY, manteniendo luego un diálogo abierto con los concurrentes. Acontecimiento importante, sin duda, y que valdrá la pena no perderse.

El chiste

El que se le atribuye a un hipotético gallego —los chistes de gallegos no han dejado de estar de moda— que habría dicho: "Yo no sé por qué tanto llo con esto de las Malvinas. ¿Por qué los ingleses no se quedan con las Falkland y los argentinos con las Malvinas?"

La cita

La guerra no carece de imaginación. Es capaz de renovarse, de arrancarse una máscara para colocarse la otra. Mientras tanto, los pacifistas se limitan a repetir el mandamiento de Cristo "No matarás". Y ocultan su rostro cuando las cosas ocurren de otra manera.

La guerra, a veces, se complace con un humor cruel. Impulsa a estos mismos pacifistas, cuando se organizan en "combatientes de la paz", a emplear su misma jerga y sus mismos métodos, dispuestos, para lograr que impere esa paz, a exterminar a quienes desean la guerra... mediante la guerra.

Jean Lartéguy.
"La Guerra Desnuda".

opinar
REVISTA SEMANAL

Afiliado a la S.I.P.
(Sociedad Interamericana
de Prensa)

Director
Dr. Enrique E. Tarigo

Sub-Director
Luis Antonio Hierro

Redactor Responsable
José Luis Guntín
Patria 532, Apto. 301

**Política Nacional
e Internacional**
Dr. Carlos Manini Ríos
Dr. Aníbal Barbagelata
Dr. Américo P. Ricaldoni
Roberto Asíaín
Manuel Flores Silva

Economía
Cr. Luis A. Faroppa

Agropecuaria
Dr. Eduardo J. Corso

Información y Análisis
Rodolfo M. Fattoruso
Javier Fernández
Juan Miguel Petit

Libros
Prof. Graciela Mántaras
Milton Fornaro

Plástica
Mercedes Sayagués Areco
Luis Bausero

Ciencia
Rafael Courtolsle

Cine
Luis Elbert
Alejandro Bluth
Aurelio Lucchini Freire

Teatro
Rodolfo Fattoruso

Música
Luis Battistoni

Televisión
Dra. Gloria Levy

Corresponsales
En Buenos Aires
Tulía Álvarez
En París
Daniel Martínez Colistro

Caricaturas
Jorge Satut
Augusto

Coordinación Gráfica
Alejandro di Candia
Alejandro Bluth

**Secretaría de
Administración**
Mara Crosta

**Redacción y
Administración**
Paraguay 1255, Ap. 202
Impreso en los Talleres
de "El País" S.A.
Cuareim 1287
Depósito Legal
Nº 157.935/82

Distribución
Hebert Berriel
Ciudadela 1430
Teléfono 91 56 14

América, ésta nuestra América

LA guerra no declarada de las islas Malvinas —no declarada pero tan funesta como si lo fuera— ha vuelto a poner sobre el tapete de la discusión pública el tema al que hace unos años se le designaba haciendo referencia al "deterioro de los términos de intercambio" y al que ahora se le llama el diálogo o el enfrentamiento Norte-Sur. El nombre no hace a la cosa, naturalmente. Lo que importa es la esencia del fenómeno. Y esa esencia es muy clara y muy conocida: América Latina, porque es América Latina la que a nosotros nos interesa, sigue vendiendo materias primas a los países altamente industrializados, e importando de éstos productos industrializados, maquinarias, tecnología. Con estos dos caracteres básicos, sabidos desde luego, pero que no pueden omitirse: uno, que nuestros países no exportan trabajo sino, en buena medida, únicamente materia, en tanto que los países del Norte nos venden, además de sus materiales, el trabajo agregado de sus obreros; y dos, que el valor de nuestras materias primas es cada vez más bajo, en tanto que el valor de los productos terminados que importamos es cada vez más alto. Y esto, también es sabido, como consecuencia de que son los países altamente industrializados, los países poderosos, quienes fijan, unilateralmente, no sólo el precio de los productos manufacturados que nos venden, sino también, el precio de las materias primas que nos compran.

TODO esto es sabido y, más todavía, manido. Lo que no aparece tan claro, en cambio, es analizar y determinar por qué esto es así, y qué debemos hacer nosotros, Latinoamérica, para modificarlo, para alterarlo, para reducir esos términos de un intercambio deteriorado en nuestro perjuicio, a términos justos y equitativos. Y, como en todas las cosas, los hombres, aún los hombres que tenemos los mismos intereses o, en todo caso, que tendríamos que tenerlos, reaccionamos, razonamos y actuamos de manera distinta. Ante estos hechos, que son indudables, un primer error, desde nuestro punto de vista, consiste en creer que estos hechos son los únicos hechos, incurriendo así, en el vicio de la simplificación o, mejor, del simplismo. Por ejemplo, para que la afirmación no quede en el aire, pero nada más que como un ejemplo, ignorar otros hechos relacionados a cómo los países latinoamericanos invierten esos recursos menguados que obtienen por sus exportaciones y qué política adoptan frente a esas importaciones de tan alto costo. Si el árbol no nos tapa la visión del bosque, podríamos ver que todos o casi todos los países latinoamericanos se han lanzado a una carrera desenfrenada de fabricación y de importación de armas, que, naturalmente, les sustraen recursos importantísimos a tantas y tantas cosas que América Latina tendría que estar haciendo y que no hace. Una reciente publicación, "América Latina Semanal. Informe Político", del 28 de mayo, nos trae datos concretos, cifras, porcentajes, comparaciones con el PBI, por lo que refiere a seis países latinoamericanos, que resultan verdaderamente alarmantes. A la cabeza de todos ellos, Argentina ha gastado 2.126 millones de dólares en 1980 y 2.241 millones de dólares en 1981, tomados a valores constantes, habiendo crecido sus fuerzas armadas en un 35 % y el gasto militar en un 51 % entre 1970 y 1980, seguida por Brasil con 1.265 y 1.234 millones de dólares, por Chile con 1.128 y 949 millones de dólares y por Cuba con 1.026 y 1.065 millones de dólares, siempre en valores constantes y para los dos últimos años.

ADemás de ese grave error de aislar un fenómeno —real, verdadero, injusto— y hacer de él el único factor, siendo así que la realidad es mucho más rica e infinitamente más compleja, no hay que ignorar otro error, muy generalizado, desgraciadamente, por estos días. Y que no es otro que el de

reaccionar con pasión cuando, sin desmerecerla si se pone al servicio de causas justas, ella debe en todo caso estar presidida por una inteligencia clara y un razonamiento lúcido. Todo aquél que compra y que vende —individuos dentro de una misma nación o países en el mercado internacional— tratan de comprar barato y de vender caro. Esto es así. Pretender moralizar a ese respecto, es un poco tonto y es, además, inútil. Ya lo intentó la Iglesia Católica en la Edad Media, prohibiendo el préstamo a interés, y fracasó irremisiblemente. De lo que se trata, entonces, es de fortalecerse y unirse para vender mejor y de fortalecerse y unirse para comprar mejor. Y no nos fortalecemos para comprar mejor cuando abrimos indiscriminadamente nuestras importaciones. Porque, obviamente, necesitamos petróleo y necesitamos tecnología, pero no necesitamos ni Coca-Cola sudafricana, ni jamón polaco, ni pasta italiana, ni verduras y frutas brasileñas, ni leche argentina y así, sucesivamente, porque la lista sería interminable con sólo pasar un rato un sábado de tarde en un supermercado. Y necesitamos tener una industria sólida, creciente, que dé ocupación a nuestros trabajadores, y el Estado debe protegerla, no para asegurarle utilidades a empresas deficientes o mal manejadas, sino para asegurarles mercados, para asegurarles, en primer lugar, un mercado interno dotado de una demanda efectiva, lo que nunca podrá lograrse deprimiendo cada vez más los niveles salariales de la población, y para asegurarles, en la medida de lo posible, el acceso a los mercados externos, sin los cuales, y dada nuestra pequeñez, no ya territorial pero sí poblacional, pocas industrias podrán desenvolverse. Y en esta materia, aparte de las medidas de carácter interno, algunas de las cuales vienen de implantarse días atrás con inflexible e indisimulable retraso —me refiero al recargo temporal e indiscriminado a las importaciones y al reintegro complementario general para todas las exportaciones, decreto del día 2 de los corrientes— se hacen necesarias, imprescindibles, medidas concretas tendientes a la unión de los países latinoamericanos en esa su confrontación comercial con los países del Norte.

Y EN ESTE aspecto, hay que tener la sinceridad y la inteligencia de comprender, de una buena vez, que con este mosaico de gobiernos que es el que tenemos los países latinoamericanos jamás podremos alcanzar ese desiderátum. Tenemos que comprender, por ejemplo, que jamás Europa hubiera podido construir su eficientísimo Mercado Común en la década del treinta, divididos como estaban sus países por ideologías y por regímenes antagónicos. Debemos comprender que eso sólo pudo lograrse una vez que, luego del desastre de los fascismos y la guerra, Europa tuvo un sistema político similar, parejamente democrático sin perjuicio del conservadurismo de unos gobiernos y el socialismo o la socialdemocracia de otros. Y esto, que es cronológica y lógicamente, el primer paso, no lo hemos inventado nosotros y ahora. Esto mismo lo dijo, en diciembre de 1955 y ante la Asamblea de la OEA, Luis Batlle Berres: "Se puede asegurar que la preocupación de todos los hombres dirigentes de América es trabajar por la unidad de los pueblos del Continente; pero para ello será necesario que los gobiernos actúen en representación auténtica de esa opinión popular, orientándola y fortaleciéndola". "Cuando constituimos esta Organización de Estados Americanos, nos obligamos por igual a garantizar todos los derechos humanos, a asegurar las libertades y a defender los derechos sociales de nuestros pueblos". Y sólo así, y nada más que así, podremos, algún día que Dios quiera no esté lejos, "unirnos para defender nuestra economía".

Solamente así podremos aspirar a que América, nuestra América, no esté nunca más de rodillas, ni dentro de sus fronteras ni fuera de ellas.

Enrique E. Tarigo

Los efectos de la despolitización

También esta semana, de entre las cartas que componen nuestra penúltima página, "OPINAR los lectores de OPINAR", hemos entresacado una que requiere y merece una respuesta más o menos larga. Nos preocupan las dudas y, más que las dudas, la falta de fe, de nuestro joven corresponsal. Ojalá este artículo, cuya necesidad de escribirlo, él nos ha despertado, sirva, aunque sea en parte, para que él, y otros jóvenes también, puedan comenzar a ver claro el futuro del país y, con él, el futuro de todos nosotros, jóvenes y no jóvenes que nacimos y vivimos aquí y aquí habremos de morirnos.

LA CARTA DEL LECTOR

Creo que la desconfianza en los partidos políticos tradicionales es fundada; creo que los que confían en ellos lo hacen por inercia. De hecho, la juventud se muestra, genéricamente, indiferente; es un hecho aparte de lo que puede importarle, porque es algo a lo que no se pertenece, a no ser habiendo heredado un ideario político, colorado o blanco, cuyas únicas diferencias son sus colores.

Si no, dígame cuáles otras son sus diferencias; yo nunca las vi.

Esta falta de bases es lo que nos muestra que esto no es un proceso, sino una máscara, que va a ser fabricada por los políticos profesionales, por ustedes.

En este "proceso" se trata de cambiar algo para que no cambie nada.

Si no, dígame el plan de algún político que intervenga, dígame lo que promete para las elecciones generales, o para la Constitución que seguramente se hará con su participación.

Desde las elecciones internas, ustedes, la "oposición", van a ser parte de la situación que combatían.

Gracias por escucharme y ojalá me equivoque en bien de la democracia; si Ud. cree esto, vuelva a las líneas 9 y 15, por favor.

N.M.
1.808.496-5

Antes que otra cosa quiero hacer una aclaración para los lectores. Cuando nuestro joven corresponsal nos dice, al final de su carta, "si Ud. no cree esto, vuelva a las líneas 9 y 15, por favor", se está refiriendo a los renglones noveno y décimoquinto de su carta manuscrita; es decir, a aquellos que contienen sus interrogantes concretas: "Si no, dígame cuáles otras son sus diferencias; yo nunca las vi" y "si no, dígame el plan de algún político que intervenga..."

LA DESPOLITIZACION

Comprendo perfectamente que a un jo-

ven, y más que nada a un joven de estos tiempos y de este país, los Partidos tradicionales le parezcan iguales o similares. Comprendo perfectamente que crea, con absoluta buena fe, que apenas si se distinguen el uno del otro por sus colores. Diez años continuos de suspensión sobre la actividad de los Partidos, muchos años de proscripción de todos sus dirigentes —la que aún sigue vigente para sus líderes— diez años de deliberada despolitización, han hecho, sin duda, su obra. La despolitización se traduce, en definitiva, en una afirmación muy clara y muy simple, y así ha sido explicada más de una vez: que los trabajadores trabajen, que los estudiantes estudien y que los gobernantes gobiernen. Y la inactividad y la prohibición de los Partidos, la proscripción de sus dirigentes, el desconocimiento total o casi total de los jóvenes que hoy tienen dieciocho o veinte años —y que hace diez apenas si contaban ocho o diez— las dificultades materiales que han hecho que el doble y el triple empleo no sean cosas excepcionales sino más o menos habituales, han determinado que, con resignación o sin siquiera ella, muchos uruguayos, en especial los jóvenes, se refugiaran en sus cosas propias, en las pequeñas cosas de todos los días. Sólo así puede explicarse que se afirme —y yo no dudo de la verdad de la afirmación, simplemente señalo que hay que luchar para cambiar ese estado de cosas— que se afirme, decía, que "la juventud se muestra indiferente", que los Partidos políticos sean "algo a lo que no se pertenece", y que se piense que solamente habiendo heredado una tradición colorada o blanca, se puede ser blanco o se puede ser colorado.

PARTIDOS TRADICIONALES Y PARTIDOS IDEOLOGICOS

Comprendo también que esta es una parte, y parte importante, de la explicación del fenómeno. Pero que no es toda la explicación. La comprendo también, porque yo ya no soy joven y he vivido los muchos años anteriores a este últi-

mo decenio, en los cuales los Partidos tradicionales fueron desdibujando sus aristas, fueron perdiendo parte de su ideología, de su combatividad, de esa condición, esencial a todo Partido político, de fermento y de laboratorio de ideas y de soluciones. De ideas y de soluciones políticas, de ideas y de soluciones sociales, y así, sucesivamente.

Y no ignoro, tampoco, la atracción que, frente a Partidos tradicionales más o menos desdibujados ideológicamente, han tenido en los años inmediatamente anteriores a este último decenio, los Partidos fuertemente ideológicos. He dicho más de una vez en estos últimos tiempos, cuando desde dentro de nuestras propias filas se ha propuesto, por parte de hombres jóvenes generalmente, que el Batllismo se escindiera del Partido Colorado y formara un Partido aparte, que por ese camino, sin duda lograríamos formar un partido fuertemente ideológico, porque el Batllismo tiene, innegablemente, una profunda ideología que, para expre-



sarlo de la manera más breve y más clara posible, podríamos decir que es la ideología de la social democracia. Una ideología que no se propone, a diferencia del socialismo marxista, ni crear una sociedad nueva ni crear un hombre nuevo. Una ideología que sabe que los hombres no somos ni ángeles ni bestias, sino una combinación, en grados variables, de una y otra cosa; y una ideología que sabe, fundamentalmente, y lo sabe por larga experiencia, que los sistemas que se han propuesto cambiar al hombre y dar vuelta patas arriba a la sociedad, lo único que han logrado es instaurar la más férrea de las dictaduras. Pero así como la ideología de la social democracia no puede confundirse con la del socialismo marxista, tampoco puede confundirse con la del liberalismo económico, con la del "liberalismo", que quiere reducir al Estado al papel de un simple espectador o, a lo sumo, al papel de un árbitro que marca los tantos y las faltas en la lucha entre las clases sociales.

Pero un Partido político no se agota, no puede agotarse en el mero hecho de su existencia. Un Partido político se funda y se mantiene, se perdura en él, se crece con él y él a su vez crece en la medida en que ese Partido tenga una auténtica vocación de gobierno. Porque no se crea y no funciona un Partido político simplemente para debatir ideas y soluciones; sí, para eso, pero además de eso, para convencer de esas ideas y de esas soluciones a la mayoría de la ciudadanía y así, con el mayoritario apoyo popular, acceder al gobierno, desde donde podrán aplicarse esas ideas e instaurarse esas soluciones.

Y el Partido Colorado tiene, en el Uruguay, una profunda vocación de gobierno, al punto de que ha sido, casi por definición, el Partido de gobierno, salvo los periodos oscuros en los que no gobernaron los Partidos políticos y los breves periodos, en uno y en otro de los dos últimos siglos, en que gobernó el Partido Nacional. Y cuando un Partido tiene una profunda vocación de gobierno no sabe, y siente, que la regla no es dividir sino sumar. Y por eso los Partidos con vocación de gobierno, aquí y en todo país democrático, no son Partidos fuertemente ideológicos, porque cobijan en su seno alas, sectores, tendencias, progresistas y avanzadas unas, más conservadoras las otras.

Pero si un Partido grande, un Partido con vocación de gobierno —el Laborista y el Conservador en Inglaterra, el Demócrata y el Republicano en los Estados Unidos, etc.— funciona como tal, tiene autoridades únicas, una Convención única, debate y aprueba su programa, realiza sus Congresos, cumple sus elecciones primarias o sus elecciones internas, y así sucesivamente, el triunfo en su seno de una de sus tendencias o de sus alas, imprimirá al Partido todo una línea de pensamiento y de conducta. Que no será, quizá, radical, salvo que el triunfo interno fuera aplastante, porque tendrá que contemplar y que transar con la minoría, pero que, indudablemente, marcará un derrotero claro y seguro.

EL BATLLISMO

El Batllismo es, sin duda posible, el único sector claramente ideológico del Partido Colorado. Su ideología se compone, en esencia, de dos ideas clave, por las que luchó su Fundador sucesivamente primero y simultáneamente después. La primera idea del Batllismo es la idea de la libertad, idea ésta que el Batllismo tomó del Partido Colorado, del pensamiento del Partido Colorado y del pensamiento de su Fundador, don Frutos Rivera. Y su segunda idea, aunque ésta tuviera antecedentes en el Partido de la Defensa, como lo destaca muy justamente el artículo de Hilario Castro en esta misma edición, es la idea de la justicia social, la idea de que la sociedad no sólo debe estar organizada alrededor del principio de la libertad, sino que, paralelamente debe estar estructurada alrededor de las ideas de justicia, de solidaridad, de igualdad, de fraternidad. Y ésta fue, sin duda la savia nueva que Batlle y Ordóñez le aportó al viejo tronco del Partido Colorado, para hacer de él no solo Partido de la renovación, de los cambios, del evolucionismo, del progreso solamente el Partido de Gobierno, sino el cial. Para hacer de él el instrumento de una sociedad mejor, más igualitaria, más justa, con mayor calidad de vida para todos.

FINAL APRETADO

Me he demorado en la respuesta a la primera interrogante de nuestro joven amigo N.M., tan importante me pareció ella. Pero no menos importante es, sin duda, la segunda, la que esconde el temor de que quienes intervengamos de aquí en más en los planos directivos de los Partidos políticos, carezcamos de ideas y de soluciones y de que nos convirtamos en algo así como "soldados tranquilos" —para usar una expresión de 1933— del actual "proceso" o del actual gobierno.

¿Se anima Ud., y los demás lectores, a esperarme hasta la semana próxima? Hasta la próxima semana, pues.

plan funcionalidad financiada



hille Office Systems
Mobel Ltda.
SAN JOSE 1028

CORICA
EQUIPAMIENTOS
MERCEDES 1810

Carlos Manini Ríos

El caso del Sr. Cason

El caso del señor James C. Cason, Primer Secretario y Consejero Político de la Embajada de los Estados Unidos en nuestro país, es conocido. Pero solamente en sus términos exteriores o más generales. Se sabe que el Gobierno uruguayo declaró al referido funcionario diplomático "persona no grata"; se sabe, porque así lo dijo el Presidente de la República en su conferencia de prensa del 24 de mayo, que tal decisión no hizo "nada más que juzgar la conducta de un funcionario". Y se conocen hechos posteriores y sin duda relacionados con aquél: la condecoración, por el Departamento de Estado, a su funcionario la entrega de una nota del Presidente Reagan al Presidente Alvarez por medio del Embajador Aranda; la salida del país, por vía aérea de Cason y su familia, despedido por todos los funcionarios de la embajada norteamericana; el viaje, luego, del propio Embajador Aranda a su país.

Ha señalado con acierto "El País" en un editorial reciente que "Si bien no es norma, que quien explica la declaración (de persona no grata) tenga que dar explicaciones de su proceder, en virtud de que actúa conforme a su soberana voluntad, por lo general se hacen saber las causas por razones de cortesía, ya que todo episodio de esta naturaleza, inevitablemente roza los términos del contacto bilateral".

"En este caso del señor Cason —agrega— no han trascendido los motivos de la decisión oficial. Pero lo que puede parecer extraño, es que dos actitudes del gobierno norteamericano pongan en evidencia, *prima facie*, un desacuerdo con los fundamentos de nuestra actitud.

"Esto es, condecorar al señor Cason *post facto* y antes de su partida; y la expresión del embajador Aranda de que era "retirado a Washington" —según sus propias palabras— y no simplemente "llamado para consultas". Lo que hubiera parecido un grado de moderación mayor, en cuanto a poner en tela de juicio la apreciación del gobierno uruguayo por la falta del diplomático".

Esta última afirmación nos sugiere alguna reserva. En Montevideo circulan, desde que se conoció la declaración de persona no grata para el señor Cason, no menos de media docena de rumores atribuyendo causas distintas a dicha declaración. No nos haremos eco de todas ellas ya que no existe seguridad alguna respecto a su veracidad. Pero una de esas versiones expresa que la declaración careció de explicación, lo que, en cierta medida, aparecería avalado por esas actitudes estadounidenses que el "El País" le resultan poco moderadas.

Y entonces, a nosotros que por formación y por tradición que nos viene de Batlle, somos partidarios de la luz de la publicidad sobre los asuntos políticos, se nos ocurre preguntar: ¿No sería conveniente y saludable, en asunto que puede tener sin duda trascendencia para la República, que el gobierno diera a conocer sus razones y las razones del gobierno norteamericano, sin duda explicitadas en la misiva del Presidente Reagan?

La continuidad necesaria

Hace algunos días fue cesado en el Ministerio de Transportes y Obras Públicas el último Director General de tradición administrativa en nuestro país.

Creo que es un hecho que merece destacarse porque aquí culminó un proceso negativo en nuestra Administración Pública, iniciado en 1933 y acelerado desde 1973.

La tradición uruguaya, tomando ejemplo de las administraciones estatales organizadas del mundo, adoptó desde sus primeros tiempos como principio de buen orden y de coherencia funcional, la existencia de una jerarquía permanente al frente de cada repartición. Por encima está, por supuesto, el gobernante que dispone la orientación y decide las líneas políticas para la misma. Pero el gobernante desempeña un cargo por naturaleza inestable o periódico, sujeto a los vaivenes de la política. Su tiempo es más o menos prolongado pero siempre breve ante lo permanente de la Administración. Los Ministros, por ejemplo, en su gran mayoría, no completan el período gubernamental. En los mandatos a términos que hasta "el proceso" hubo en el país, la interrupción era poco frecuente pero, de todos modos, cada cuatro o cinco años, según las Constituciones, había renovación de autoridades municipales y descentralizadas.

Es Inevitable que cada vez que ocurre un cambio en el gobierno central, municipios o entes autónomos, se produzca una perjudicial pausa en la administración. Otrora, este efecto paralizante era soslayado o muy atenuado por la presencia de un administrativo estable que, en el caso de los Ministerios se centraba en los Oficiales Mayores más tardes denominados Directores Generales.

El Oficial Mayor era, casi siempre, un administrador capaz, que conocía profundamente las oficinas a su cargo, los asuntos en trámite, los planes en ejecución. Su asesoramiento era imprescindible para cada nuevo Ministro. Eran hombres de la total confianza no ya de un gobierno, de un presidente o de un ministro, sino del Estado.

Un buen día, en la Constituyente de 1933, se inventaron los Subsecretarios de Estado, adláteres del señor Ministro, cuya necesidad es muy dudosa. La razón argüida para crear estos cargos fue la conveniencia de dar al Ministro un colaborador de confianza al que pudiera trasladar parte de sus cometidos y que le reemplazaría durante ausencias o

licencias. Pero con mucha frecuencia se entendió de otro modo: fue un adlátere de la personal confianza del Ministro, su confidente y consejero aulico, o, a la inversa, fue un agraciado con un

Hay que terminar con la decapitación de la Administración pública.

segundo premio político y, en estos casos, a veces resultó el primer serrucho del sillón ministerial. Así desempeñado el cargo, es ocioso y sólo sirve para devengar un sueldo más, otro automás secretarías y demás adornos del oficio.

Los Subsecretarios corrieron un escalón más abajo a los Directores Generales, pero aún así mantenían importancia para la continuidad de la administración, a pesar de la constante guerrilla que les promovían los Subsecretarios. Lo que más hizo decaer su eficacia fue el establecimiento de su condición de "cargo de confianza" por el cual son reemplazables con cada Ministro, y raramente el nuevo titular desperdicia la oportunidad de ubicar a alguien, un buen amigo propio o el indicado "desde arriba". Ello se agrava más aún desde que se tratan de igual manera a los Subdirectores Generales.

Así, cuando renuncia el Ministro o cuando le hacen saber que ha renunciado, caen con el Subsecretario, Director y Subdirector General, y la nueva plana mayor invade los escritorios con cortejo de nuevos asesores, secretarios, porteros y hasta chauffeurs. Y aquí sí, la ruptura entre una Administración y la que le precede resulta total y el daño para la buena marcha de los asuntos de su competencia es serio y puede ser grave. Con el agregado de que, en muchas ocasiones, el nuevo equipo dedica sus más entusiasmados esfuerzos a inventar el paraguas.

Esta situación ha cambiado bastante, y no para beneficio, por la forma en que "el proceso" maneja la designación de Directores Generales, que indican las Fuerzas Armadas por propios caminos indeterminados (o que no conozco) entre oficiales superiores y, al parecer, según una distribución convenida entre las distintas fuerzas. Este integrante del

equipo, en tercer término por el escalafón, lo que no implica que así lo sea siempre en la acción, tiene distinta procedencia, vínculos y formación, lo que de alguna manera heterogeneiza al equipo, lo que puede agregar en algunos casos un factor más de fractura. Pero es otro asunto que puede ser considerado de emergencia —si bien se trata de una prolongada emergencia— y que no interfiere con lo que quiero concluir sobre el tema.

Siempre tuve por innecesario el cargo de Subsecretario, sobre todo tal como ha sido generalmente entendido, y me parece un profundo error dar carácter de funcionarios de confianza a los Directores y Subdirectores de los Ministerios. Puedo hablar con alguna experiencia personal: fui Subsecretario del Ministerio del Interior en mi juventud, junto al Ministro, mi venerable amigo doctor Manuel Tiscornia. (Cuando lo fui brevemente en 1967 en Hacienda, el caso era distinto porque, a pedido del Gobierno me encargué específicamente del trámite legislativo del Presupuesto, acompañando al recordado doctor Charlone). En el otro aspecto, cuando fui Ministro, confirmé en el cargo al Director General que en ese momento tuve el gusto de conocer, precisamente por las razones que aquí expongo.

En concreto, en la anunciada institucionalización deberían suprimirse las Subsecretarías a menos que en algunos casos se les otorguen tareas específicas, por ejemplo Presupuesto en Economía, Transportes en Obras Públicas, Pesca en Agricultura, etc. Pero aún más importante es suprimir la condición de "cargo de confianza" y reemplazar por cada nuevo gobernante a los Directores y Subdirectores generales de los grandes servicios del Estado.

Hay que terminar con la sistemática decapitación de la Administración cada vez que se muda al gobernante titular.

El caso que motiva mi comentario es caracterizado.

Lo gratuito de la cesantía de Eduardo P. Millot quedó documentado por el propio ministro que así lo dispuso, Ing. Tourrelles, quien en su alocución inaugural de uso, dijo:

"Como ministro Interino de Transporte y Obras Públicas, no puedo dejar de referirme a un relevo de muy especiales características que se produce hoy, que merece sin duda un párrafo especial".

"Me refiero al Sr. Eduardo Millot. Ingresó a esta secretaría de Estado el día 23 de mayo de 1929. Ascendió a director general el día 15 de setiembre de 1959, y ejerció este cargo a total satisfacción de los ministros con que actuó, incluyendo el ministro Interino que les habla".

MONOGRAFÍAS CIENTÍFICAS

Programa Regional de Desarrollo Científico y Tecnológico de la OEA

Matemáticas

Biología

Química

Física

VENTA EXCLUSIVA:

OFICINA DE LA SECRETARÍA GENERAL DE LA O.E.A.

EN URUGUAY

18 de Julio 1455 piso 4

Horario: 9 a 17.30



El inexorable Noviembre

Luis Antonio Hierro

La promulgación de la ley de Partidos por parte del Poder Ejecutivo cierra un arduo proceso legislativo, y abre un nuevo, esperanzado tiempo histórico.

Aunque la demora con que se consagró el proyecto y la manera de introducirle reformas quedan para la cuenta de las cosas menores, es bueno recordar, meramente como registro, que las conversaciones sobre esta ley se iniciaron entre el Gobierno y los Partidos en julio del año pasado, cuando las Fuerzas Armadas rechazaron su programa político, comprometieron la transición y desproscribieron a dirigentes.

El 3 de setiembre de 1981, la COMASPO y los delegados partidarios iniciaron una ronda de conversaciones específicamente dirigidas a elaborar el proyecto. Las gestiones se paralizaron transitoriamente a fines de ese mes, por decisión unilateral de las Fuerzas Armadas y, al reanudarse, el Partido Colorado presentó un proyecto que tenía el respaldo de todos sus sectores, el 19 de octubre. Una semana después, hizo lo propio el Partido Nacional. Quiere decir que, a lo sumo, el 19 de noviembre las Fuerzas Armadas tenían acuerdo con los Partidos para concretar un tipo de proyecto.

Los ocho meses que corren entre esa fecha y ésta no son, por lo tanto, responsabilidad de los Partidos, a los que precisamente en épocas no muy lejanas se les acusaba de lentitud legislativa. Tampoco es responsabilidad de las colectividades la serie de reformas que, también en forma unilateral, los Consejeros y las Fuerzas Armadas dispusieron sobre el proyecto original.

Sobre esas reformas, OPINAR ya se ha expedido. Algunas de las variantes im-

puestas son equivocadas, van a fraccionar a los Partidos y retardarán su funcionamiento democrático. También hemos opinado sobre el desalentador precedente que significa cambiar un proyecto de ley acordado antes con los Partidos, sin llevar a cabo nuevas conversaciones. Por eso no insistiremos en estos aspectos.

Si, en cambio, conviene mantener el registro de algunas de las afirmaciones que realizaron Consejeros de Estado en la última sesión en que trataron el tema. Por lo menos un tercio de ellos se opuso a la realización de elecciones internas, con argumentos tan esotéricos como su costo; la creencia de que en ellas triunfará la oposición y se producirá un "desfasaje" entre los Partidos y el Gobierno; o la interpretación de que los Partidos aún no se han renovado (?).

Supone una incongruencia, en todo caso, que estos Consejeros de Estado que estaban en contra de la realización de elecciones internas, las hayan luego votado afirmativamente porque "así lo quieren las Fuerzas Armadas". No han hecho otra cosa que confirmar su oficio gris de burócratas del proceso.

Y resulta inadmisibles que haya quienes se animen a confesar públicamente que las elecciones internas no son buenas porque en ellas triunfará la oposición. Además de expresar una franca desconfianza en la fuerza del oficialismo, tal tipo de interpretación hiere profundamente el mínimo decoro democrático, y recuerda que hay desembozados enemigos de las salidas democráticas.

Pese a todo, la ley abre un tiempo histórico. Un tiempo que, contra lo que creen

algunos Consejeros, no será contra nadie. Ni contra el Gobierno, ni contra ellos, ni contra, siquiera, los personeros oficialistas que hay en los Partidos.

Sería quitarle entidad histórica y bondad intrínseca a este primer ejercicio democrático creer que el millón largo de ciudadanos que votará en noviembre lo hará por invocaciones menores o espíritu negativo. La ciudadanía se pondrá en marcha para recuperar sus derechos, para pensar, para construir.

Nadie podrá, por lo menos de buena fe, advertir que esa presencia popular sea negativa; porque no es negativo que el pueblo juzgue, que participe, que decida, que elija a sus representantes. No está en el ánimo popular, ni mucho menos en el ánimo de los dirigentes, hacer de la elección interna una instancia de revancha ni una puerta de revisión; porque ni el pueblo ni los dirigentes quieren volver al pasado.

Por el contrario, les anima la "obsesión del porvenir", para reiterar la feliz definición de Tarigo. Una obsesión que parte de la necesidad de superar este tiempo de frustraciones, fracturas, apatías y odios, que pasa también por la exigencia de asumir responsabilidades; y que finalmente se nutre con el presentimiento de que en el inexorable noviembre comenzarán muchas cosas: desafiantes y difíciles como todas las aventuras del porvenir; pero alentadoras y libres en la medida en que serán otra vez populares.

En las internas empieza un tiempo político; y quedará finalmente rezagado un tiempo desgraciadamente no político. Comienza allí, quizá para desvelo de algunos, buena parte del porvenir de los uruguayos.

Ope Pasquet Iribarne

VIO, PARA UN CONSEJERO LAS INTERNAS SON PELIGROSAS...



Y NO ES PARA MENOS, CON LA DESOCUPACIÓN QUE HAY...



EL HOMBRE CUIDA SU EMPLEO !..



una redistribución del ingreso nacional que haga a los pobres menos pobres, aunque para ello tenga que hacer a los ricos menos ricos.

El modelo neoliberal, por el contrario, concentra la riqueza y comprime a ese fin el ingreso de los asalariados y pasivos.

El Batllismo, digamos para terminar por hoy, protege al productor nacional porque sabe que así protege también al trabajo y a la riqueza nacionales. Y se mantiene alerta ante el "empresismo" extranjero, conciente de que los intereses del mundo desarrollado a menudo están en pugna con los nuestros.

El modelo neoliberal, en cambio, luego de proclamar la apertura indiscriminada de nuestra economía asiste impasible a la ruina de la producción nacional. Para paliar después los previsibles déficit de la balanza comercial acoge despreocupadamente al capital foráneo y especulador, aumentando de ese modo la deuda externa y la consiguiente dependencia, que los organismos internacionales saben hacernos sentir cuando así les conviene.

Entre el modelo que hoy se aplica y un modelo batllista actualizado tendrá que elegir el país en los próximos años.

Será una elección trascendente, por lo que hay que dar la bienvenida a todo aporte que, abogando en un sentido o en otro, proporcione elementos de juicio a la ciudadanía y contribuya así a que el pronunciamiento de ésta sea tan maduro y reflexivo como lo exige la gravedad de la cuestión en debate.

A esa tarea de alto interés cívico está llamada tanto "Búsqueda" como los que no pensamos como "Búsqueda".

A esa tarea, y no a las controversias ingeniosas y amables, pero vanas, en la que se discute acerca de la cuadratura del círculo, o el "batllismo" de los liberales.

En tiempos como los que corren, la República no puede darse el lujo de la frivolidad.

Estupor: "liberales" batllistas

"Desde mi punto de vista, la ruta de Végh Villegas se parece mucho más a la de Batlle y Ordóñez que, digamos, a la de Gabriel Terra, César Charlone y Augusto César Bado, por la que después siguió la mayoría. ¿Se sugiere ahora que ésta es la verdadera ruta batllista?"

Con las palabras precedentes termina el Dr. Ramón Díaz la nota que, bajo el título de "El Batllismo hoy", publicó la semana pasada en el semanario "Búsqueda". Como en ella nos alude, asumimos gustosamente la representación del estupor general, y en su nombre procuraremos contestar las afirmaciones del, por lo visto, no sólo inteligente y culto, sino también travieso Dr. Díaz.

El párrafo transcrito contiene dos aseveraciones, a cuál de ellas más espectacular. De acuerdo con la primera, el Ing. Végh Villegas sería un batllista de pura cepa, un "batllista de Don Pepe", nada menos. A estar a la segunda, los batllistas enfrentaríamos una disyuntiva trágica: o somos batllista "línea Végh", o nos pasamos al terrismo. De un lado el hambre del pueblo. Del otro la sangre de Brum. ¡Vaya opción, la que nos ofrece el Dr. Díaz!

El argumento central del original alegato es el siguiente: "en vida de su líder epónimo", el Batllismo demostró "fuerte apego a la disciplina fiscal y a la ortodoxia monetaria". La orientación económica patrocinada por el Ing. Végh es también, en esas materias, disciplinada y ortodoxa. Luego —el silogismo parece impecable— Végh es batllista.

Faltó decir que entre la última presidencia de Batlle y el ministerio de Végh pasaron casi sesenta años. En el curso de esos años se produjo la Gran Depresión de 1929. Para enfrentar a la crisis surgieron nuevas concep-

nes económicas, que pusieron en tela de juicio dogmas clásicos como el que prescribía un rígido equilibrio fiscal mantenido año a año, por ejemplo. Expresión cúlmine de esas nuevas concepciones fue la "Teoría general del empleo, el interés y el dinero", de Keynes, publicada en 1936. A partir de la "revolución keynesiana" todo fue diferente en el mundo de la economía. Hasta entonces, poco había adelantado el conocimiento en el campo de las finanzas públicas. "Hace cuarenta años", escribía P. A. Samuelson en 1973, "el capítulo de un libro de texto dedicado a la Hacienda Pública era igual que en los tiempos de Adam Smith. De 1776 a 1929 el progreso fue muy pequeño. Además, la ideología financiera del presidente demócrata Grover Cleveland no se diferenciaba un átomo de la del republicano William McKinley, o de las de Calvin Colidge o Herbert Hoover".

Batlle era clarividente, sin duda. Pero no tanto como para preocuparse en 1903 o 1911 de la Gran Depresión del 29, ni para ser keynesiano antes que el mismo Keynes. Su época no le exigió abandonar, ni cuestionar siquiera, la ortodoxia fiscal y monetaria. A tal punto sus concepciones en la materia eran las comunes y corrientes, y carecían de rasgos específicos y definitivamente batllistas, que él, que sostuvo la doctrina del gobierno de partido porque con razón entendía que un partido debe gobernar con sus hombres si ha de realizar su programa, confió el Ministerio de Hacienda a hombres que no pertenecían a su partido, como el nacionalista Martín C. Martínez, por ejemplo. Es que en este tema, blancos y colorados estaban entonces de acuerdo.

Surge asimismo de lo expuesto que el manejo de las políticas fiscal y monetaria para combatir las depresiones cíclicas no es rasgo distintivo y carac-

terístico de la dictadura uruguaya de 1933, sino herramienta universalmente empleada en la época para hacer frente a una crisis económica mundial sin precedentes. A "los gobiernos batllistas de la década del 50" podrá pues "imputarle" el Dr. Díaz el ser más o menos keynesianos, pero no el ser terristas. Salvo que —en un rapto de chauvinismo que en "Búsqueda", tan luego, nos sorprendería— se pretenda que Keynes fue un imitador de Terra, Charlone y Augusto César Bado...

Pero dejemos ya este tema, atinente a los instrumentos y no a los fines de una concepción económica, y por eso mismo secundario y susceptible de un manejo pragmático según las circunstancias. Refirámonos a lo esencial.

En este terreno decimos que, si el Ing. Végh no hubiera sido Ministro y luego Consejero de Estado y luego Embajador del proceso cívico-militar "currículum" que lo excluye del Batllismo por razones de conducta política que son mucho más importantes que las de doctrina económica—, igualmente habría desconocerle la filiación batllista que recientemente ha invocado, porque el modelo neoliberal que él implantó en el Uruguay es la quintaesencia del antibatllismo.

El Estado batllista se responsabiliza por los resultados sociales del proceso económico. En consecuencia, asume francamente la conducción de éste y lo pone al servicio de su concepción humanista, solidaria y justiciera de la sociedad.

El Estado neoliberal, en cambio, se pretende "neutral" ante los conflictos sociales, y se abstiene de intervenir cuando ante sus ojos los económicamente poderosos explotan a los débiles y a los desposeídos.

El modelo batllista, procurando que cada hombre disponga de la porción de bienes materiales necesarios para la realización de su destino, promueve

Las importantes opiniones del Ministro

El miércoles de la semana pasada el Ministro del Interior, General Yamandú Trinidad efectuó revelaciones verdaderamente importantes, por lo que respecta al derecho de reunión.

En efecto, declaró a este respecto que: "Existe una ley nacional que es muy clara con respecto al tipo de reuniones, que hasta ahora se ha respetado y que pienso que va a seguir teniendo vigencia. Quizá habrá que introducir modificaciones porque la misma es de 1897, pero siempre en el sentido de brindarle a todos las facilidades y tranquilidad de poder funcionar siempre dentro de las normas que dicta la ley".

En resumen el Ministro ha expresado que: la ley de 1897 está en vigencia, siempre lo ha estado, siempre ha sido respetada, y se la respetará.

Para expresar nuestra enorme alegría por estas declaraciones, no encontramos nada mejor que transcribir, íntegramente, el texto de la vieja y querida ley.

LEY Nº 2.499, DE 28 DE JUNIO DE 1897

Artículo 1. — Queda garantizado el derecho de reunión pacífica y sin armas, con arreglo a las siguientes prescripciones:

1º) Toda reunión de sociedades, de día o de noche, en locales cerrados donde tengan su domicilio habitual, es absolutamente libre, aunque la invitación se dirija a los asociados y al público, siempre que ella sea suscripta, en este último caso, por la respectiva autoridad social.

De igual libertad gozarán los clubes electorales y políticos cuando en local propio celebren reuniones a las cuales inviten exclusivamente a sus afiliados.

2º) Para la celebración de reuniones públicas no comprendidas en el inciso anterior y que hayan de verificarse de día o de noche en locales cerrados, es indispensable el aviso previo a la autoridad policial.

Dicho aviso especificará el día, hora, objeto y local de la reunión, que podrá celebrarse sin más trámites en las condiciones de antemano establecidas.

3º) Para la celebración de reuniones en locales abiertos, o en sitio de uso público o para las procesiones cívicas, séquito y cortejos populares en calles y caminos, deberá darse también aviso previo a la autoridad policial con determinación precisa del objeto del acto, punto de reunión, itinerario a seguir y punto y hora de disolución.

La autoridad policial adoptará las precauciones debidas para la conservación del orden y jamás consentirá que dos o más de esos actos se celebren el mismo día, hora y sitio o vía de uso público, debiendo en estos casos tener preferencia los iniciadores que se hayan presentado primero a dar aviso.

Si hubiesen de verificarse de noche aquellos actos, deberá pedirse permiso a la autoridad policial, con las mismas indicaciones establecidas para el aviso previo y dicha autoridad podrá conceder o negar el permiso según las circunstancias, y con arreglo a las órdenes e instrucciones transmitidas por el Poder Ejecutivo.

4º) El aviso y la solicitud de que hablan los dos incisos anteriores, serán suscritos por tres vecinos de la localidad, con indicación de su domicilio, y se presentarán a la autoridad que corresponda con una anticipación de 24 horas por lo menos.

Las infracciones a esta ley, imputables a los firmantes del aviso o solicitud, serán penadas en julio sumario con multa de cien a quinientos pesos o prisión equivalente en defecto de pago.

Art. 2. — Los delitos que se cometan en ejercicio del derecho de reunión, estarán en todo sujetos a las disposiciones del Código Penal.

Art. 3. — Queda facultado el Poder Legislativo para suspender el régimen de esta ley en las localidades donde se haya desarrollado una epidemia, bajo obligación de restablecerlo cuando haya cesado, y en los casos del artículo 81 de la Constitución de la República, en la forma y condiciones en él establecidas.

Para después de la guerra

En esta época, dura e implacable en la que conforme a la realista e imperiosa recomendación, casi el anatema, del sabio atómico alemán Weizsacker, entre amenazas y temores nos estamos acostumbrando a "vivir con la bomba"; en dramática impotencia sufrimos todos la angustia lacerante de conocer la inminencia de la inevitablemente cruenta batalla final a librarse aquí cerca, en el Atlántico sur.

Pero cuando la sangre tan injustamente derramada se haya coagulado; cuando los muertos dejen de ser simples números que se contabilizan con aritmética indiscriminación en las rutinarias cifras de los partes militares o de los despachos telegráficos, y recobren tristemente su individualidad y su nombre sólo en el íntimo recuerdo doloroso que en lo adelante acompañará a los suyos; cuando la guerra de las Malvinas se convierta en una trágica historia para contar; y cuando, sea cual fuese el vencedor —si es que resulta posible hablar de vencedor en una guerra— la hora de la serena reflexión haya por fin llegado, seguramente en la conciencia de este estremecido mundo, cada vez más estrecho y menos ajeno, habrán quedado muchas "minas" por desactivar, y su potencial de peligro no podrá ignorarse si se pretende, seriamente, la salvación de la especie, y su día a día más remota felicidad.

La lista es muy larga y variada.

Nacionalismos que se alimentan de xenofobias trasnochadas o de la aviesa explotación de irredentas aspiraciones, y regionalismos mezquinos, fundados en un odio común o en un bajo y solapado interés, y no en la mutua simpatía y la altruista y recíproca colaboración que por igual desconocen que el amor a la patria y a la comarca mayor, sanamente entendidos y profundamente sentidos, en la democracia se subliman, de necesidad, en un panhumanismo de dimensión planetaria, y que —como advierte Carl J. Friedrich— "el panhumanismo es la doctrina correctamente interpretada del hombre en la comunidad, en su aplicación a todos los pueblos y culturas". "La contratendencia en que el hombre se pone en primer plano frente a tales grupos nacionales y culturales y constituye la verdadera base de un orden universal" al impedir que avasallen a quienes a ellos no pertenecen.

¿Acaso no se sabe a qué llevaron inexorablemente los nacio-

nalismos y regionalismos vacíos y agresivos, modernas metástasis del torpe "chauvinismo"? El paneslavismo ruso, antes de Stalin, con Stalin, y después de

A golpes de "Exocet"
no se abatirá
la miseria.

Stalin. O el "pangermanismo" de principios del siglo. Y tantos más.

¿O es que se desea que al hombre se lo quiera o se lo odie en función de su proximidad o de su lejanía geográfica o cultural?

La pérdida de la fe en el derecho internacional y en sus instituciones so color de sus supuestos fracasos —¿cómo si hubiera alguna barrera jurídica o de cualquier otro orden que pudiese poner freno al desvarío y a la acción desatentada de las criaturas humanas!— es, sin duda, otro de los riesgos a eventar en el futuro inmediato.

Y también, una patológicamente exacerbada concepción de la soberanía estatal, que se mide en kilómetros cuadrados de extensión y no —como debe ser— por la hondura y autenticidad de su arraigo en la libérrima voluntad popular. Las temerarias aventuras de conquista o reconquista de territorios —¿podría alguien negarlo, o siquiera discutirlo?— se emprenden con más facilidad y desenfado allí donde las decisiones escapan a los pueblos o a sus legítimos representantes, aunque se los invoque "y hasta se los convoque al adoptarlas".

En la comunidad internacional campean hoy la desigualdad y la injusticia en materia económica. Erradicarlas tiene que ser, de juro, la consigna. Pero es asimismo una letal acechanza para el porvenir de la humanidad, la insistencia en dividir a los pueblos por paralelos de hambre, y en demencial postulación de un resurrecto determinismo económico: contraponerlos en una absurda y agotadora lucha. ¿Cómo si en la rosa de los vientos de la historia sólo hubiera norte y sur, cómo si no existieran inviolables meridianos de libertad, y cómo si fuera nutricio el pan que se paga con monedas de esclavitud!

La fiebre armamentista es ciertamente otro grave mal a curar, y con la máxima presteza. A golpes de "exocet" no se abatirá la miseria. En ningún ámbito la justicia social se gana con misiles. Y los preparativos bélicos,

aún de intención disuasiva —los hechos históricos lo prueban— tarde o temprano tienen un desenlace marcial.

Para ello hay que iniciar, sobre fronteras y banderas, una inmensa labor educativa. Que haga comprender a todos los pueblos y a todos los hombres, y de una vez para siempre, que la fuerza no pueda reemplazar a la razón en la solución de las diferencias o contiendas internacionales. Que el imperio de la justicia no se logra, con actitudes mendicantes, pero tampoco por la imposición de la violencia o desplantes de soberbia irresponsable. Que la paz perpetua a que desde Kant y Vitoria se aspira inútilmente sólo puede asentarse en la libertad y el derecho. Que la soberanía y autodeterminación de los pueblos es su mejor y más eficaz garantía. Que la lucha de Estados ricos y pobres en el orden internacional es tan falta de sentido como la lucha de clases en el seno de las comunidades políticas particulares. Y que más allá de ególicas apetencias, hay que obrar en amor de humanidad, y por amor a ella y al hombre, sin distinción alguna de origen nacional o social, raza, color, sexo, idioma, posición económica o cualquier otra condición natural o adquirida. El Uruguay y su pueblo tienen muy saneados títulos históricos para coadyugar eficientemente en esta magna obra de rehabilitación universal y, en definitiva, de salvaguarda efectiva de la democracia y su gran protagonista.

Han proclamado, sin cortapisas ni reservas, la universalidad de los derechos humanos. Por cima de las vicisitudes históricas, "libertad o muerte" ha sido, desde siempre, el lema orientador de ambos. La igualdad y la justicia social han estado permanentemente en el centro de sus preocupaciones. La paz ha sido más todavía que un objetivo a alcanzar, una línea invariable de conducta, cualquiera fuese la entidad de los conflictos en que se vieran envueltos. La confianza en las inestimables virtudes del derecho y de las soluciones jurídicas, en lo interior, y para lo exterior, los ha animado sin claudicaciones. Y todo se ha imbuido de un espíritu de auténtica solidaridad humana. Que los honra y los compromete como a pocos.

¿Ilusión? ¿Vana utopía? ¿Lo fue pensar, soñar quizás, en una justicia independiente e imparcial cuando en el clan, y por doquier, cada cual hacía justicia por su mano y a su puro y gratuito arbitrio?

Inscripciones para el Curso sobre «La Opinión Política y el Voto»

Están abiertas las inscripciones para el curso que sobre el tema "La Opinión Política y el Voto", dictará el sociólogo, especialista en cuestiones electorales, Prof. Dr. Ulises Graceras.

El curso comienza el próximo 16 de junio y se desarrollará a razón de una clase semanal todos los miércoles. Las clases se llevarán a cabo en el Salón de Reuniones, Piso 1, del Hotel Lancaster, a las 18 y 30 horas.

Los interesados pueden recabar informes y formalizar sus inscripciones por los Teléfs. 56-24-32 o 70-22-96 todos los días de 10 a 19 y 30 horas.

Luis Hierro Gambardella

Barbato, un gobernante batllista

Germán Barbato militó desde siempre en el Batllismo, sin que su acción fuera muy visible ya que prefería los planos modestos. Sin embargo, he visto hace poco, algunos documentos de la época de la dictadura, suscritos por lo que podría llamarse la izquierda del Batllismo, reclamando una acción social acentuada, en los que luce la firma de Barbato, como convencional de aquella época, arriesgando, así, la permanencia en su cargo público. Consagrado a su profesión, era Agrimensor, y a la enseñanza y la investigación, como un apasionado de la Astronomía, sólo las circunstancias lo llevaron al primer plano: En 1946, las listas a diputados por Montevideo se diferencian con los clásicos números 14 y 15; pero la lista a Intendente es una sola, último reflejo de una unidad que luego se perderá.

Barbato, muy amigo de César Batlle, será suplente de esa lista, que lleva como titular a don Andrés Martínez Trueba. Al morir don Tomás Berreta y ascender Luis Batlle a la Presidencia, Martínez Trueba renunciará a la Intendencia y el cargo será cubierto por aquel, por entonces, poco conocido ciudadano.

Sin establecer comparaciones que no son nunca convenientes, puede decirse que la administración municipal de Barbato —que fue luego re-eleto por todo el Batllismo en 1950 (aunque en esa oportunidad se votaron dos listas para la Intendencia, encabezadas ambas por él y distinguidas por los suplentes)— fue de las más eficientes y justas en el largo y brillante historial de gobiernos comunales realizado por el Batllismo de Montevideo.

Barbato completó el plan de vialidad urbana planteado por el ingeniero Fabini; inauguró una política de defensa de los intereses populares creando las ferias vecinales con el propósito de abatir la carestía y la escasez que eran fruto de especulaciones ilegítimas; cuidó e hizo embellecer los barrios de Montevideo, a los que su obra incorporó viviendas, locomoción, iluminación, limpieza, mercados y aún lugares de esparcimiento como nunca se había podido lograr en tanta cantidad y calidad y desarrolló una obra cultural de primera fila, cuya culminación fue la creación del Planetario que hoy lleva su nombre.

En su gobierno se recibió e inauguró la Amdet, cuyas primeras etapas no sólo sirvieron para trazar líneas de transporte al servicio de las zonas alejadas y pobres, sino para competir contra servicios monopolizados que se hacían fuertes en el uso de ese monopolio de hecho. Si este servicio municipal luego se convirtió en un organismo de discutible utilidad, no puede negarse que en sus inicios fue una gran contribución para el mejoramiento del transporte urbano.

En su período, Barbato impulsó una gran iniciativa, como fue el proyecto de subterráneo, cuyos estudios estaban completos gracias a su esfuerzo. Aquel ciudadano, que no era —por su formación— un polemista ni un orador, fue sin embargo el más elocuente defensor de este proyecto, abatiendo, en memorables reuniones en la Junta Departamental —una gran Junta Departamental que tuvo el honor de integrar— las observaciones que de todos los ángulos se le planteaban. Un plebiscito municipal en el que los ciudadanos en realidad votaron contra un aumento (de dos centésimos) en el boleto, puso abrupto e injusto punto final a aquella empresa, y nos privó de un servicio de locomoción pública que nos hubiera liberado de las



actuales carencias, que hoy no se quieren combatir.

Fue, además, un gran administrador y un gran organizador del presupuesto municipal. Nunca el personal del Municipio estuvo mejor pago y con sus derechos más reconocidos que en aquella época. Cuando se realizó el plebiscito que hemos mencionado, en el que Barbato jugaba toda su política comunal, el Intendente impartió órdenes para que se impidiera en sus oficinas cualquier manifestación de simpatía por la tendencia que defendió —y que perdió— en la lucha callejera.

En el lapso de su gestión, desde 1947 a 1955, el Partido sufrió la dolorosa división entre las tendencias denominadas, respectivamente, "la 14" y "la 15". Si bien era notorio que Barbato provenía de la primera, en ningún momento marcó en su gestión sus preferencias políticas o personales por la misma, pese a la notoria influencia que el señor César Batlle ejerció en algunas de sus realizaciones, tal vez la menos afortunada. Tan fue así que, como hemos dicho, Barbato fue re-eleto a su cargo en 1950 con el voto separado —coincidente en su nombre— de las dos tendencias, que marcaban sus diferencias, no obstante, al rojo vivo. No se trató, por cierto, que el Intendente buscara entre ambas un equilibrio placido y complaciente, porque eso no hubiera sido suficiente ni tampoco digno de su persona. La razón fundamental de este entendimiento se debió a que don Germán, en toda su gestión se orientó por los principios y las ideas del Batllismo. Hizo una gestión con los ojos puestos en el bien común. Y por eso, mereció el apoyo de una colectividad dolorosamente escindida en los planteos de carácter nacional.

Era, además, un hombre que encubría su sabiduría —ya hemos dicho que era un investigador de los cielos y los astros— con una humildad de verdaderas calidades. Honrado y pobre, como cuadra a un gobernante batllista, la gente lo veía en las ferias, en los cines, en las canchas de fútbol como un vecino más, como debe ser un gobernante del pueblo.

En la suma de sus obras, de sus ejemplos, de su acción, el saldo le es inmensamente favorable. Y quienes lo conocimos y lo tratamos, como gobernante y como hombre, tenemos, a tantos años de su gestión, la obligación de recordarlo y hacerlo conocer a las generaciones jóvenes, para que éstas aprendan, con nosotros, a querer este espléndido hijo de la democracia batllista.

Origen del pensamiento obrero en nuestro país

La conciencia social

Recibimos esta tan interesante colaboración de nuestro joven amigo Hilario Castro, en los días que precedieron a nuestra reaparición, luego de ocho semanas de clausura. La acumulación de material y esa cuota de desorden inevitable en toda publicación periódica, hizo que la misma se nos traspapelara. Al recibir, en estos días, una comunicación de la Embajada de Italia, en la que se nos informa que, dentro del marco de la celebración del centenario de la muerte de Giuseppe Garibaldi, habrá de imprimirse, en forma de libro y en facsimil, la colección completa de *L'Italiano*, el periódico fundado y dirigido por Giambattista Cúneo, oriundo del puerto de Oneglia y uno de los primeros discípulos de Mazzini en la "Joven Italia", nos hizo buscar aquella colaboración traspapelada involuntariamente y que hoy publicamos con muchísimo gusto.

Digamos también que el libro que se propone editar el Comité de homenaje a Garibaldi constituirá un volumen de 168 páginas, de 28 cm por 19 cm, de gran valor histórico, cultural y bibliográfico, que estará precedido por una introducción del destacado historiador Prof. Juan E. Pivel Devoto y que contará con una tirada de dos mil ejemplares. Cada ejemplar costará \$ 130,00 y los interesados en adquirirlo una vez impreso, deberán integrar su precio desde ya para poder costearse los gastos de impresión. La suma correspondiente, a uno o más ejemplares, deberá depositarse en la cuenta corriente N° 22218/23 del Banco Sudameris o en la N° 28320 del Banco Batisud.

Una vez editado este tan importante libro, publicaremos una nota sobre el mismo, tarea para la cual desde ya comprometemos a Hilario Castro, que tan feliz recuerdo ha tenido con esta su colaboración de hoy que mucho le agradecemos y por cuyo retardo en publicarla le presentamos nuestras excusas.

EET

Con motivo del 1º de mayo —Día de los Trabajadores— que todos con esperanza y en silencio celebramos, he considerado oportuno recordar los orígenes del pensamiento obrero en el país, tan vinculados a nuestro Partido y que, desgraciadamente, por efecto de un revisionismo histórico que intentan desfigurar la causa por la cual luchó el Gobierno de la Defensa, no ha tenido la suficiente divulgación.

Aquella lucha sagrada por la libertad que llevaron a cabo nuestras ilustres antecesores detrás de los muros de Montevideo, no se concretó solamente en el campo militar y diplomático o en las arengas y proclamas, sino también y muy especialmente, en garantizar dentro de su reducida jurisdicción territorial, la más irrestricta libertad civil y religiosa, tal como lo quería Artigas. A ese su amparo de tolerancia se gestó el pensamiento obrero en el Plata. El 23 de junio de 1837, Esteban Echevarría fundó en Buenos Aires, luego de un largo viaje por Francia, la llamada "Asociación de Mayo", en la que hizo conocer —en la sesión del 8 de julio de ese mismo año— su obra "Dogma socialista de la Asociación de Mayo", de clara inspiración saintsimoniana y, exiliado en Montevideo desplegó intensa labor intelectual hasta su muerte, acaecida en nuestra capital en 1851.

El 28 de mayo de 1837 llegó a nuestro país el italiano José Garibaldi, hasta entonces al servicio de Río Grande, discípulo del saintsimoniano Barrault y miembro de la "Joven Italia" que fundara Mazzini.

Gian Battista Cúneo, nacionalista radical italiano, junto con Garibaldi y Anzani publicó sucesivamente, en Montevideo, los periódicos, escritos en idioma itálico, "*L'Italiano*" e "*Il Legionario Italiano*", desde donde se hacen conocer las nuevas ideas.

Entre la colonia francesa de Montevideo, se destacará el periodista Eugène Tandonnet, discípulo del socialista utópico francés Charles Fourier, a cuya memoria dedicó un número especial del periódico, en lengua francesa, "*Le messenger français*".

Aquella conciencia social, que surgió de manera utópica y extemporánea en la ciudad sitiada, fue la que, años más adelante y cuando las circunstancias lo reclamaron, hizo carne en la obra reformista y libertaria de Batlle y Ordóñez. Las seguridades que dio Don Pepe a los movimientos obreros, a sus huelgas, así como a los llamados por aquella época "agitadores", tuvo su origen y su fundamento en aquel espíritu amplio y tolerante del Gobierno de la Defensa.

Como colorados y como batllistas, debemos sentirnos orgullosos de pertenecer a un Partido que en la primera mitad del siglo XIX y en plena guerra dio garantías para que aquellos exiliados y aquellos emigrantes plantaran la semilla del pensamiento y la preocupación obrera en estas tierras. Orgullo que nos compromete para luchar por una sociedad en donde la libertad se conjuga y se planifique con la justicia social.

HILARIO CASTRO TREZZA,
Florida.

El homenaje a Barrios Amorín



La semana anterior se realizó el acto con que el Partido Nacional recordó al Doctor Javier Barrios Amorín, sobre el que dimos información incompleta en nuestra última edición. Como lo demuestra la fotografía, una nutrida asistencia colmó la sala principal y los salones secundarios de la Casa de los Lamas, calculándose que unas trescientas personas asistieron a la demostración. El Escribano Eladio Fernández Menéndez trazó una precisa y emocionada evocación del dirigente nacionalista y de sus contribuciones a la República.

SIETE DIAS

DESCUENTO A LOS SUELDOS

Un vocero gubernamental señaló a medios de prensa, que el descuento a los salarios del uno y dos por ciento para el reimplantado Fondo de Vivienda, que anunciara días pasados el Ministro de Economía y Finanzas, Cr. Valentín Arismendi, no se aplicará hasta el presupuesto de julio porque necesita una ley para darle vigencia. Declaró el vocero "que es casi seguro que la medida no se aplique hasta el presupuesto de julio, es decir, lo que se cobra en agosto. Normalmente el proceso legislativo demanda varias semanas, por lo que es virtualmente imposible que termine el trámite en tiempo para reestructurar las planillas de presupuesto de junio".

DELEGACION A CHILE

El Intendente Municipal de Montevideo, Dr. Oscar Rachetti, el General Jorge Bazzano, Director de la Escuela de Armas y Servicios, y el Teniente Coronel Daniel Conti viajaron a Santiago de Chile donde permanecerán por espacio de ocho a diez días con el objeto de participar en un estudio de las reformas de tipo administrativo efectuadas en dicha capital.

La visita de esta delegación obedece a una invitación formulada por el gobierno del General Augusto Pinochet, y fue especialmente autorizada por el gobierno uruguayo, en resolución del Presidente con los Ministros de Relaciones Exteriores, Economía y Finanzas, Defensa Nacional e Interior. Mientras dure la ausencia del Intendente Interventor de Montevideo ocupará el cargo, el secretario general de la misma, Dr. Ariel Correa Vallejo.

CONSEJO DIRECTIVO

La Federación Rural eligió sus nuevas autoridades para el período 1982-83. Se designó presidente de la institución el Cr. Enrique Braga, en tanto que vicepresidentes al Dr. Ignacio Zorrilla de San Martín y Sr. Juan Taranco Uruga, secretarios al Dr. Julio Delfinio y al Sr. Tomás Dutra, Tesorero al Cr. Tyko Tammi, contador al Sr. Gusta-

vo Caorsi.

El Presidente saliente, Dr. Gonzalo Chiarino Milans, manifestó sobre su período que "El dolor es haber sido impotentes para sostener la lucha en el trabajo y en su campo a la gente que ha ido quedando por el camino por el sano delito de haber trabajado honestamente toda su vida. Es un reproche que los dirigentes rurales nos formulamos todos los días porque luchamos contra la incomprensión de gente que tuvo la más completa indiferencia frente al endeudamiento".

NUEVOS MINISTROS

El lunes asumieron como Ministros de Industria y Energía y de Transporte y Obras Públicas, el Cr. Walter Luisardo Aznárez y el Ing. Francisco Tourreilles, respectivamente.

El Cr. Luisiardo actuó anteriormente como Subsecretario del Ministerio de Obras Públicas y en el Ministerio de Economía y Finanzas donde fue Director de la Asesoría Económico-Financiera, representando en varias oportunidades al país en organismos internacionales.

En la Cámara de Industrias presidió la comisión coordinadora para el desarrollo económico y fue también asesor económico de la entidad.

El Cr. Luisiardo sustituye en el cargo de Ministro de Industria y Energía al Ing. Tourreilles, quien a su vez pasa a ocupar la vacancia dejada en el Ministerio de Transporte y Obras Públicas al renunciar el mes pasado el ingeniero Eduardo Sampson.

LEY DE PARTIDOS

Luego de cinco meses de estudios y consultas, el Consejo de Estado aprobó el proyecto de Ley de los Partidos que le remitiera el Poder Ejecutivo, el viernes pasado.

A su vez el Poder Ejecutivo promulgó el día lunes la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, declarada Ley Fundamental N° 2, pero debe haber un error en el comunicado dado a la prensa, ya que no se conoce la ley fundamental N° 1.

Vibrante jornada partidaria



Un nuevo acto partidario realizó el Batllismo, esta vez en Maldonado. Sumándose a las importantes movilizaciones llevadas a cabo en Montevideo, Paysandú, Artigas y Florida, los batllistas fernandinos realizaron una estupenda asamblea, combativa y popular.

La fotografía, suficientemente elocuente respecto a la multitud que asistió, no registra sin embargo el centenar largo de personas que quedó afuera del local, y que acompañó con entusiastas demostraciones las afirmaciones de los oradores.

Las fuerzas coloradas que se identifican desde el plebiscito por su negativa al proyecto constitucional, se encuentran unidas y con decidido espíritu de lucha, lo que les ha permitido realizar ya muy interesantes reuniones semanales, en las que manifiestan un alto grado de ejercicio político e ideológico. A este acto seguirán, en las próximas semanas, otras asambleas y reuniones, tanto en la capital como en las principales ciudades del Departamento.

En el acto hablaron los dirigentes locales Milton Montañes y Benito Stern, y especialmente invitados, Amílcar Vasconcellos (h.), Manuel Flores Mora y Luis Hierro Gambardella, todos quienes hicieron un pormenorizado análisis de la actualidad política.

Estaban presentes, entre otros, los dirigentes: Sr. Daoiz Jaurena, Sr. José Eduardo Borges, Esc. César Davicenci, Sr. David Borges, Sr. José La Paz Fernández, Sr. Eduardo Ipar, Sr. Humberto Capro, Sr. Saúl Miranda, Dr. Alejo Fernández Chávez, Sr. Ricardo Acosta Peña, Sr. Ricardo María Santos, Arq. Fernando Capurro, Esc. Jesús Macedo, Prof. Enrique Castells, Sr. Ruben Grossy, Doctor José Pereira, Sr. Edison Paris, Sr. Jorge Díaz, Sr. Juan A. Núñez, Sr. Antonio Pérez, Arq. Antonio Escamez, Sr. Gines Cairo Medina, Sr. Viterbo Lazo, Sr. Nelson Messano, Dr. León Sewssman, Prof. Omar Delfante, Sr. Honorio Barrios Tassano, Sr. Mario Mirabal, Sr. Nelson Ferreira, Sr. Adhemar López, Sr. Alberto Villarín (h.), Sr. Horacio Barrán, Sr. Mario H. Vila, Esc. Alejandro Baratta, Sr. Jorge Rodríguez, Sr. Omar Plada, Dr. Conrado Bonilla, Sr. Felipe Ledesma, Sr. Dante De León,...

OPINAR envía un cálido saludo a los correligionarios fernandinos, los felicita por el esfuerzo y les augura un gran éxito en la democrática tarea emprendida.

75 años
moviendo al mundo



Desde 1907 SKF, una industria fuerte como el acero, suministra a nivel mundial sus famosos e insuperables rulemanes y otros productos de calidad suprema. En 1982 SKF mantiene en el Uruguay y en el mundo entero, la vanguardia en el desarrollo tecnológico, en total respaldo de la evolución industrial y automotriz.



Santiago de Chile 875 - Tels. 98 28 21 / 25 Cerro Largo 1062 - Tel. 91 10 31

SKF

El Prof. Jaime López Barrera, ex-legislador, ex-Intendente de Rocha, que se desempeñara como subsecretario del Ministerio de Obras Públicas, hasta el 27 de junio de 1973, actualmente enrolado en filas de la Alianza Principista, expuso a OPINAR sus impresiones respecto a la actualidad política-institucional de la República. Manifestó que lo hacía con "especial agrado", dado que "OPINAR se ha transformado en el verdadero paladín de la democracia", habida cuenta de que "el viejo baluarte en el que aprendimos a leer, hoy nos duele por su inconducta".

A la hora del pueblo

—¿Qué nos puede contar respecto a los orígenes de la Alianza Principista?

—Cuando en 1973 se produjeron en el país los hechos que son de dominio público, y de ahí en más se comenzaron a acumular uno tras otro los graves errores políticos de Jorge Pacheco Areco, los que habíamos integrado el Reelectionismo, lo abandonamos, para fundar la Alianza Principista con el ex senador Raumar Jude.

La Alianza Principista está formada en su gran mayoría por el ex pachequismo, ya que como es sabido, con Pacheco se quedó muy poca gente.

—¿Cómo cree que debe encararse la unidad del Partido Colorado?

—La unidad partidaria no es lo que creen, especialmente algunas personas de cierta edad, que a la sombra de la bandera del Partido se puede estar en una especie de contemplación patriótica, todos juntos. No, no es esa la unidad que la hora reclama. El Partido Colorado, por democrático, dinámico y vital, debe proponer diversidad de opciones y permitir que todas ellas se conjuguen.

En la Convención tiene que haber cabida para la discrepancia porque de otra manera, no seríamos un Partido vivo, que permita amalgamar el sentir y el querer de toda nuestra agente.

Lo que sí se impone es que, finalmente, el funcionamiento del Partido, tenga respeto por las decisiones mayoritarias, la Coordinadora va a ser la base de la verdadera unidad partidaria.

—¿Puede interpretarse a las elecciones internas como el "segundo tiempo" del Plebiscito?

—En el '80 la población más que un NO, dio una respuesta ideológica, y esa respuesta ideológica que se dio ayer, acontece que tiene absoluta vigencia hoy, y a la hora de este pueblo, recién se va a poder concretar, cuando este pueblo sea el verdadero protagonista de su destino.

Desde el Pachequismo se pretende minimizar la disyuntiva ideológica del SI y el NO, diciendo que el tema de la reforma constitucional no es vital y de primera línea para el Partido.

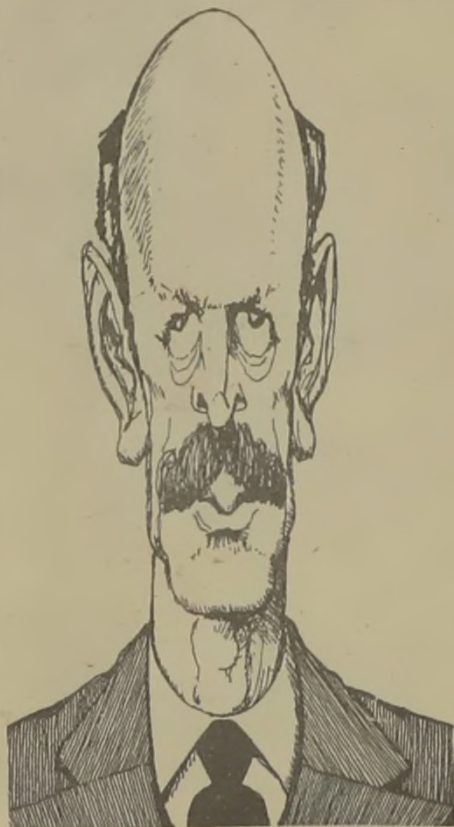
Nosotros nos preguntamos, si la Carta Magna del país no debe ser el desvelo fundamental del Partido, ¿cuál entonces debe ser? ¿La constitución de un comité de recepción para ir a buscar persona al aeropuerto? De ninguna manera. En cambio si creemos que las posiciones adoptadas cuando el Plebiscito están signando conductas personales y partidarias.

CASTRACION DE LA DEMOCRACIA

—Por lo dicho, parece no asignarle mayor importancia al retorno del ex embajador Pacheco Areco.

—El regreso de Pacheco fue organizado como para que se produjera una verdadera estampida popular, y la respuesta fue, 500 personas o algo menos en Carrasco, y 79, frente al balcón de su casa.

Creo que los dirigentes pachequistas fracasaron en forma radical. Ahora van a tener que trabajar duro para remontar este fracaso inicial, y recoger en noviembre los "votitos" que a su grupo le puedan corresponder.



—¿Cuál considera que sea el punto más conflictivo de la Ley de Partidos, cuyo texto definitivo acaba de hacerse público?

—Quizá, sea el impedimento de repetir nombres de candidatos en los distintos departamentos. Se trata de una moderna forma de castración de la democracia.

Es una aberración, condenar a determinados ciudadanos, a dar a sus candidaturas una extensión solamente departamental, por el único delito de poseer prestigio nacional.

—¿Y respecto a la no acumulación de votos por sublemas?

—Los diversos sectores batllistas que componen la Coordinadora no podrán acumular sus votos porque se lo impiden mediante la Ley, pero nada ni nadie le prohíbe a cada uno de los sectores que dislingan muy bien sus votos.

Luego, ya en el seno de la Convención, se sumarán las voluntades de los convencionales pertenecientes a la Coordinadora y entonces sí, conformar la mayoría en nombre de la verdad ideológica del Batllismo.

—¿Cuál cree que sea la acogida popular la convocatoria a elecciones internas?

—Vamos a vivir una votación muy similar —en magnitud— a la del Plebiscito. Los que esperan un bajo porcentaje de votantes, para decir entonces que la gente ya no responde a los partidos históricos, y que es por tanto necesario fundar el Cuarto Partido, deberían empezar a buscar mejores argumentos para constituirlo, si es que están dispuestos a aceptar el veredicto popular, porque la gente acudirá en masa a votar.

—¿Cómo se hará posible el reencuentro del país con la vida democrática?

—En principio, debe desaparecer el miedo que inhibe a la población, a consecuencia de disposiciones legales que en muchos aspectos no son claras.

Luego, dejar que el pueblo cumpla su destino —no imponiéndole soluciones desde arriba— sino dejándolo que él, al ser el verdadero gestor de la historia, acuda al reencuentro con la normalidad.

JORGE E. LEIRANES

La contraposición

"Contraponemos nuestro principio de la autogestión de los ciudadanos al colectivismo capitalista y su alienación y al colectivismo comunista con su dictadura enemiga de la libertad. Contraponemos nuestra defensa de la paz al determinismo de la violencia. Contraponemos nuestra lucha por los derechos humanos concretos a las exigencias de poder que se basan en la injusticia y la debilidad. Contraponemos nuestra movilización al sometimiento, a la desesperación, que hasta ahora siempre han sido de rotados por la historia. El valor —en la resistencia, en el servicio al prójimo, en el razonamiento productivo— resistirá la tendencia a la resignación. Contraponemos la razón a la racionalización de lo irracional. La alianza entre razón y la voluntad de vivir, entre la moral y la autoafirmación, entre la misericordia y la autodeterminación, es lo que constituye la humanización del hombre".

Willy Brandt

La opción socialdemócrata es a nuestro entender la contraposición alternativa al autoritarismo conculcador de libertades, a la injusticia distributiva de aquellas teorías económicas que dan la espalda a los reclamos populares, la opción alternativa, también, al egoísmo postrante de quienes no ven más allá de sus mezquinos intereses personales.

De esta contraposición quizá surja la reafirmación de aquellos que han sido históricamente los valores fundamentales del socialismo democrático: Libertad, Justicia, Solidaridad.

Contraponer supone un acto de creación. Porque no estamos simplemente negando la filosofía y la conducta de quienes se sitúan en la vereda de enfrente de nuestro pensamiento político, sino que, nos preocupamos en oponer a sus posiciones una vía alternativa tendiente a construir el espacio donde recrear la felicidad de los más, hasta ahora postergada por nuestros adversarios.

La contraposición, no es otra cosa que la posición de los "contras", dirán los que suelen apegarse a la mera simplificación, los que se horrorizan cuando alguien se enfrenta resueltamente a quienes nos imponen un modelo social que oprime, empobrece y angustia a los desposeídos.

Como la contraposición supone oponerse, a la vez que proponer, volcaremos en estas líneas algunos conceptos del pensamiento socialdemócrata a propósito de un tema que ha sido motivo de análisis en varios encuentros que militantes de esta ideología han realizado últimamente. El tema es: la calidad de vida.

El Programa de Godesberg aprobado en 1959 se ha constituido en algo así como en el eje medular de la socialdemocracia, desde donde surgen todos los canales nerviosos que dan vida a la acción política del movimiento.

Dicho programa sostiene que el socialismo

democrático aspira a un nuevo orden democrático y social, un nuevo y superior orden social. Ese superior orden social anhelado no es un fin en sí mismo, ya que no se quiere obligar a los hombres a que disfruten de una felicidad colectiva decretada. Por el contrario, ese nuevo orden de la sociedad debe siempre crear las condiciones para que todos los hombres puedan desarrollar en libertad su individualidad y participar responsablemente, como servidores de la comunidad en la vida política, económica y cultural del país.

El referido Programa nos introduce al concepto de calidad de la vida sosteniendo: "La calidad de la vida significa más que un mayor nivel de vida. La calidad de la vida supone libertad, incluso libertad de angustia. Significa seguridad por la solidaridad humana, por la oportunidad de participar y realizarse, para el uso razonable de la capacidad propia en el trabajo, en el juego y la convivencia, para participar en la naturaleza y en los valores culturales, significa la oportunidad de mantenerse sano o de recuperar la salud. La calidad de la vida implica el enriquecimiento de nuestra vida más allá del consumo material".

Esta declaración supone enfrentar el materialismo superficial con los valores ideológicos. La calidad de vida no es el simple goce de un bienestar económico sino que supone, además, un enriquecimiento cultural y espiritual que le dé un por qué y una proyección a la conquista material.

Inclinarse por este concepto de la calidad de vida no significa eliminar la responsabilidad individual para sustituirla por una felicidad niveladora colectiva, decretada por algún aparato oficial y anónimo. Lo que siempre deberá buscarse es mejorar las oportunidades de los individuos para alcanzar mayores niveles de calidad de vida.

El surgimiento de nuevos modos de tecnificación da lugar a la aparición también de nuevas formas de dependencia que amenazan la libertad. De ahí que sea imprescindible que el hombre cuente con determinados niveles de seguridad económica, que le posibiliten tornar su vida polifacética, pudiéndose consagrar al quehacer cultural, al político, como modo de que no quede estancada su vida interior.

Para superar la calidad de vida de los ciudadanos de un país se deben transformar las condiciones generales que rigen la vida política.

Precisamos una economía más dirigida. La política debe hacer valer su primacía sobre la economía y la tecnología; la política debe corregir, de modo preventivo, los resultados del libre juego de las fuerzas económicas, cada vez que éstos disminuyan la calidad de vida en lugar de mejorarla.

La protección del ambiente, nuevos modos de tenencia de la tierra, una vivienda digna, una nueva política de salud pública, la participación obrera en la dirección de las empresas, la humanización de las condiciones de trabajo y la participación obrera en el capital, son los grandes temas de nuestro tiempo para los cuales la socialdemocracia tiene una respuesta.

A la búsqueda de esas respuestas habremos de abocarnos en próximas notas.

Tribuna de la Juventud Batllista

Ni nos acostumbramos, ni nos resignamos, ni nos doblegamos

Se aproxima el mes de noviembre y con él las elecciones internas de los Partidos Políticos. Esta lucha interna nos abre las posibilidades de un regreso a la ansiada democratización del país, de un cambio que proyecte al primer plano, nuevamente, la voluntad popular hasta ahora postergada.

La contienda de noviembre será la base para la elaboración de una futura Constitución, que es la única manera de garantizar los Derechos del Hombre y el valor de las Instituciones, dos elementos indispensables

para gobernar en un marco de libertad y justicia. En noviembre estará el brote de una sociedad progresista y reformista, de una sociedad que tenga esperanzas en un mañana mejor, en un Uruguay libre.

Es imperioso que todos los jóvenes tomemos conciencia que la costumbre es la más infame de todas las enfermedades; por costumbre nos resignamos a padecer injusticias.

Es por esto y por mucho más que en noviembre no deben existir —como no existieron en aquel glorioso noviembre

del '80— aquéllos que se inclinan ante cualquier poder o autoridad. Son ellos quienes con su actitud pasiva e individualista hacen factible el surgimiento y fortalecimiento de los gobiernos de facto.

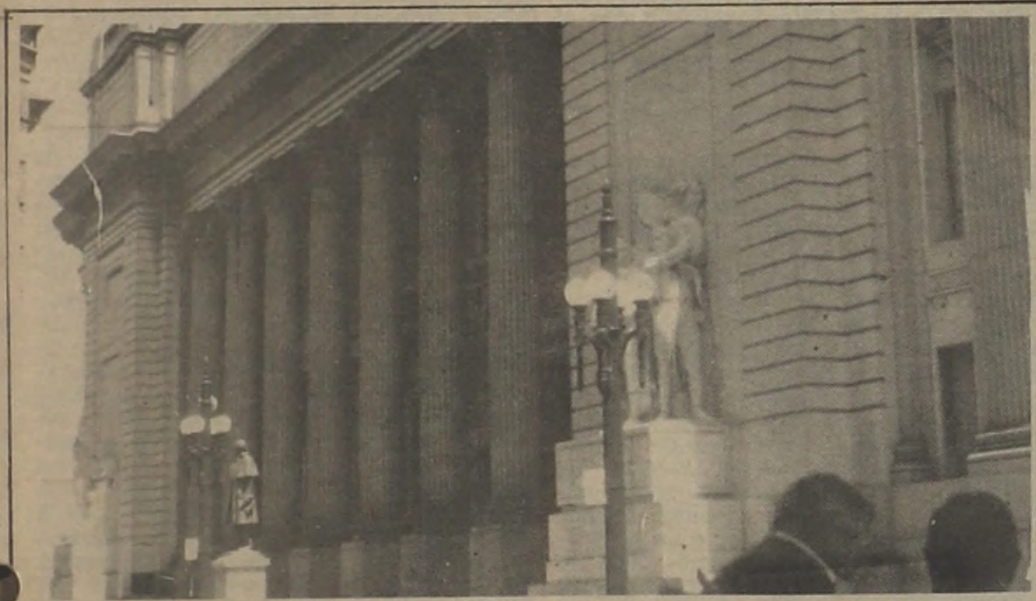
Por tanto en noviembre debemos encontrarnos todos los orientales, para manifestar por medio del voto que ni nos acostumbramos, ni nos resignamos, ni nos doblegamos; pero en cambio predicamos el único bien posible, el único bien que cuenta, la libertad.

MEDARDO MANINI RIOS

Francisco A. Forteza

Danilo Astori

Ortodoxia fiscal y disciplina monetaria



Con la incipiente reanudación de la actividad de los Partidos, ha comenzado a restablecerse, tal cual era previsible, el diálogo político en el país. La gente vuelve a pensar públicamente, que no otra cosa es la confrontación de las ideas; el opresivo clima de silencio impuesto hasta hace poco tiempo, está siendo sustituido, paulatinamente, por el fresco aire de la discusión pública. Bienvenido sea!

El tema económico ha aparecido en las discusiones, casi con más frecuencia aún que el tema político de fondo, tal vez no sólo por lo de aquello que "la de economista es la profesión más contagiosa". Nosotros a veces pensamos, y querríamos equivocarnos, hay quienes consideran más fácil, o más cómodo, recorrer con más agresividad el camino de la crítica económica que el de la crítica política.

Volviendo al tema de este artículo digamos que ha comenzado dentro del Batllismo una discusión sobre cual debería ser —o debería no ser— la posición del Partido en materia económica. Como algunas opiniones de quien esto escribe han dado lugar a un amplio espectro de reacciones entre sus correligionarios —desde el apoyo que reafirma hasta la crítica que estimula—, seguiremos insistiendo sobre el tema. Porque en materia de Batllismo —y perdónenos la falta de modestia— no le damos la derecha a nadie.

Consideramos que una primera aproximación al estudio de tema tan apasionante es el de recurrir al pensamiento y la acción del Fundador del Partido, Don José Batlle y Ordóñez.

LA ORTODOXIA FISCAL

Citemos entonces las magistrales expresiones de Batlle al dejar por primera vez la Presidencia de la República, el 19 de marzo de 1907:

"Os entrego el mando. La paz y el orden están consolidados; el Estado cumple todos sus compromisos pecunarios, hay grandes sobrantes en sus cajas; surge la actividad productora en todos los órdenes de vida; todos los derechos, todas las libertades están garantidas; la República tiene fe en su porvenir".

Estas breves, austeras y admirables palabras encierran toda la grandeza del gobernante: cumpliendo con lo que mandan la Constitución y las Leyes, Batlle entrega el mando a su sucesor y le deja un país en paz y en orden donde están garantizados todos los derechos y todas las libertades. Pero además —y a pesar de la reciente guerra civil— el Estado tiene un importante superávit fiscal! He ahí al administrador puntilloso, celoso custodio de los bienes públicos y responsable por una ejecución

presupuestal de tipo ejemplar. Dicho con otras palabras, Batlle siempre aplicó la ortodoxia fiscal. Compárese esa ortodoxia con el actual presupuesto deficitario; agobiado —ya lo señalamos en otras oportunidades— por un gasto militar y policial hipertrofiado.

LA DISCIPLINA MONETARIA

Otro de los muchos documentos que podríamos citar corresponde al Mensaje y Proyecto de Ley remitidos a la Asamblea General el 13 de mayo de 1911, por el cual se propiciaba la modificación de la Carta Orgánica del relativamente novel Banco de la República. Con la firma de Batlle y su Ministro Serrato se lee en uno de los párrafos del mensaje:

"El Banco de la República O. del Uruguay no se fundó para atender exigencias del erario público, ni para ser un instrumento complaciente del Gobierno..."

Si pensamos que, en épocas posteriores de euforia emisionista, se autorizó al entonces Departamento de Emisión de Banco de la República a emitir pesos contra el "saldo no colocado de Deuda Pública" (!), vemos como se desvirtuaba en la práctica el pensamiento de Batlle en la materia.

Volviendo al Mensaje citado, es reconfortante apreciar como se afirmaba la autonomía de Banco defendiéndola contra posibles ataques de los distintos gobiernos. Asimismo, se afirmaba, más allá de toda duda, que la llamada "maquinilla" no tenía por función atender los requerimientos crediticios del Estado, mediante la impresión indiscriminada de billetes. Lo que hoy conocemos bajo la denominación genérica de "Crédito al Sector Público" estaba pues perfectamente limitado por los términos del Mensaje citado. Esa es una prueba indiscutible de cómo entendía Batlle debía practicarse la disciplina monetaria.

ORTODOXIA FISCAL Y DISCIPLINA MONETARIA

He aquí dos temas básicos de toda política económica. No nos cabe duda que Batlle las practicó rigurosamente, y pensamos que ha llegado el momento de poner nuevamente sobre el tapete de la discusión partidaria, la política fiscal y monetaria para determinar qué es lo que debe mantenerse del pensamiento ortodoxo inicial, qué es lo que debe mantenerse de la gestión posterior del Partido y qué debe modificarse en ambos casos.

Pensamos que nuestra propuesta es atractiva y no faltarán oportunidades para que volvamos sobre la discusión de estos temas

Propiedad y decisiones

La transformación que necesita la economía uruguaya es profunda. Sólo así será posible superar una crisis que no únicamente hay que referirla al modelo neoliberal de los últimos años. Esta es sólo una etapa de la crisis. Una etapa provocada y posibilitada por las fases precedentes del proceso, que es estructural y de larga duración. Por eso el modelo alternativo es para crear un nuevo país, inédito hasta ahora. Mirando hacia adelante, hacia algo que nunca hemos tenido porque hasta el presente no hemos sido capaces de crearlo. Lo importante es que la necesidad urgente de superar esta etapa negra de la historia económica nacional no nos impida ver que es una etapa integrada a un proceso más amplio. Y que la búsqueda de una salida alternativa tiene como referente a todo el proceso, antes que esta fase reciente del mismo.

Toda transformación profunda de una economía necesita afectar sus bases estructurales, y entre estas últimas, la que se refiere a la propiedad de los recursos de la producción —y por lo tanto a las decisiones económicas— es

empresas privadas —y en buena parte de los casos, transnacionales— en la búsqueda de la maximización de sus ganancias individuales, actúan guiadas por esas necesidades nacionales. Ello sólo puede hacerlo el Estado, actuando en representación de la sociedad en su conjunto.

La segunda dimensión del problema hace referencia a los cambios que habría que introducir en el propio espacio cubierto por el sector privado. Y aquí me parece que la idea central es la que se vincula a la búsqueda y la promoción de nuevas formas cooperativas y autogestionarias de propiedad y decisión, que al tiempo de permitir una saludable concentración favorable a la materialización de mejores niveles de eficiencia, asegure la vigencia de una estructura democrática en las decisiones mencionadas. Cuando afirmo esta necesidad, pienso tanto en la esfera de la producción propiamente dicha, cuanto en el ámbito de la circulación económica, especialmente el proceso de comercialización.

En el contexto general delimitado por la propuesta precedente, merece una

Para superar el estancamiento tecnológico en el sector agropecuario hay que impulsar adecuadas formas de propiedad y explotación de la tierra.

una de las fundamentales. Y el modelo alternativo tiene que plantearse el problema. Sin prejuicios. Con audacia, con coraje, con imaginación.

Esta problemática tiene dos dimensiones. Una es la que se refiere a los ámbitos específicos de acción de los sectores público y privado. La otra se vincula al funcionamiento interno de este último.

Con referencia a la primera de estas dos dimensiones, el Uruguay ha tenido tradicionalmente delimitadas las participaciones de los sectores público y privado en la propiedad de los recursos y la toma de decisiones económicas. La del sector público ha estado acotada en un espacio que llamamos dominio comercial e industrial. Y yo creo que una primera idea a plantear en cuanto a este aspecto, es que el modelo alternativo no debería suponer una compresión de este espacio, ya que el carácter estratégico de ese dominio no admite discusión. Lo que sí puede admitir discusión son los criterios que han orientado la acción del Estado en dicho espacio. Entonces, lo que se requiere no es achicar el ámbito que ha ocupado tradicionalmente el Estado uruguayo, sino transformar su conducta.

Y la segunda idea que quiero defender en esta primera dimensión, se refiere al hecho de que hay dos áreas tan estratégicas como las que así han sido consideradas tradicionalmente, y que el Estado uruguayo nunca ocupó hasta ahora. Dos áreas que, por este motivo, habrá que agregar al ámbito de acción del sector público como parte de la puesta en práctica del modelo alternativo. Se trata del sistema financiero y el comercio exterior del país. Los argumentos en apoyo de esta afirmación ya los he expuesto antes. Ahora sólo quiero enfatizar con claridad que el Estado tiene que monopolizar —o por lo menos dominar ampliamente— las actividades financieras y aquellas que se relacionan con los vínculos comerciales internacionales. Nadie puede discutir el carácter estratégico de las mismas. No es posible tampoco cuestionar la necesidad de desarrollarlas a la luz de las necesidades nacionales. Y me parece que realmente sería muy difícil probar que

consideración especial al sector agropecuario, en el que desde el nacimiento de nuestro territorio como escenario de un proceso de actividad económica, se gestó una estructura concentrada en la propiedad de la tierra, basada en el gran latifundio ganadero y excluyente de la mayoría de la población rural hacia pequeñas explotaciones que en muchos casos carecen de viabilidad económica. Su larga permanencia a través del tiempo —por encima de diversos avatares que afectaron tanto a la economía en su conjunto como al agro en particular— está indicando claramente la presencia de una organización económica y social en la que el lucro individual subordina a los intereses nacionales. Y quiero aclarar que no es que este hecho sea una consecuencia de la estructura concentrada de la propiedad de la tierra. Más bien es al revés. Esta estructura existe y ha resistido durante tanto tiempo por la racionalidad dominante del interés individual. Todo cambio de esa estructura, entonces, no tendría que perseguir una mera redistribución de la tierra, dejando subsistente dicha racionalidad. Antes bien, el cambio de estructuras que se impone tendría que suponer ante todo una reversión de aquella, de modo de lograr hacer predominar lo que hasta ahora ha estado dominado, que es el interés del país. Para apreciar la importancia de este desafío que tenemos por delante, basta sólo pensar que por estar subordinado el interés nacional, el Uruguay no ha conseguido hasta ahora mejorar generalizadamente sus métodos de producción, mostrando que su estancamiento agrario —que ya lleva cincuenta años de vigencia— es, en primer lugar, un estancamiento tecnológico. En este mismo sentido, se puede afirmar que sería mucho más fácil superar este estancamiento si lográramos impulsar aquellas formas de propiedad y explotación de la tierra que no sólo se adecuaban a los requerimientos y las prioridades nacionales, sino que encontrarán en estos últimos su criterio de orientación fundamental. Y las formas de agrupación cooperativa y autogestionaria que mencioné antes en general tienen —sin duda— mucho que ver con esto.



Amar es un peligro

Días pasados, la Ministra de Educación y Cultura visitó la Comisión de Educación y Cultura del Consejo de Estado. El Consejero Assunção se refirió luego a los temas tratados y entre ellos se encontraban "la enseñanza sexológica extracurricular" y las "materias extracurriculares". Señaló que "sería necesario tomar las medidas pertinentes para que las autoridades oficiales puedan ejercer contralor, aún sobre aquellas materias extracurriculares y establecer o controlar los parámetros de esas materias" y que "se nos dijo que hay medidas estudiadas sobre el contralor".

EDUCACION Y LIBERTAD

El eventual "control" de los temas referidos, tanto la educación sexológica como las materias extracurriculares, se refiere directamente a los institutos habilitados, pues en la actualidad en los liceos públicos la educación sexológica no existe y las materias o actividades extracurriculares se refieren casi únicamente a actividades deportivas.

Y aún, dentro de los colegios habilitados, se refiere a los colegios con orientación religiosa o dirigidos por religiosos pues son éstos fundamentalmente los que tienen educación sexológica y que cuentan además con una muy amplia gama de actividades extracurriculares, que van desde las clases de religión o catequesis hasta campamentos, cursillos, jornadas o servicios en hospitales o albergues infantiles.

Creemos que es equivocado pensar en "controlar" esas actividades. Y que hacerlo chocaría contra normas constitucionales y contra principios de educación y pedagogía. Vayamos por partes.

EDUCACION SEXUAL: IMPRESCINDIBLE

La educación sexológica es universalmente reconocida como fundamental en el normal desarrollo de la persona. Parte de la base de que lo sexual es una manifestación humana que no puede ser desconocida y que debe ser tratada y comprendida racional y cabalmente.

No hacerlo, desconocer la necesidad del joven y del adolescente de comprender todo lo atinente al sexo, trae aparejadas graves consecuencias psicológicas y sociales. Así lo afirman, y coinciden en ello, médicos, psiquiatras y psicólogos: la afectividad no podrá desarrollarse en forma plena y madura sin una formación clara y seria sobre el tema sexual. Y sin ella la relación con el sexo opuesto muy probablemente se encuentre distorsionada.

Un educador, entre los muchos que consultamos, nos afirmó que la tarea de la educación sexual corresponde a los padres, pero generalmente diversos motivos llevan a que esa función no se cumpla.

"Esa incomunicación ocurre aún en matrimonios jóvenes", nos explicó el educador, "pues los que hoy son jefes de familia ayer no trataron el tema con sus padres, por lo que no saben tratarlo con sus hijos".

Así el tema se transforma en tabú, en

innombrable, y la incomunicación al respecto, con sus graves secuelas va pasando de generación en generación. Esa cadena de incomunicación e incompreensión sobre el tema sólo puede ser rota, en esas circunstancias, por la escuela o el liceo que eduque al respecto.

En varios países de América la educación sexual es abordada por los colegios o liceos estatales, siendo su resultado sumamente positivo. Así ocurre en Brasil, Argentina, Chile entre otros.

Una maestra de un colegio nos hizo notar las diferencias entre diversos grupos. "En los que no han tenido educación sexual es notorio cómo empeora su conducta, cómo disminuye su rendimiento y cómo crecen los problemas de relación con sus padres, llegando a graves conflictos", señaló.

El Director de un colegio religioso nos afirmó que la educación sexual "es tan importante como cualquier otra materia o realidad, no hay formación responsable y madura si se dejan aspectos enteros de la persona por el camino". Recalcó además que los cursos se preparan junto a los padres, tratándose que se integren al proceso educativo.

ACTIVIDADES EXTRACURRICULARES

Educación no puede limitarse a instruir. La acumulación de datos geográficos, matemáticos, químicos, no es suficiente para considerar que el joven está educado. El espíritu humano, su conciencia y su capacidad, es mucho más que un depósito de conocimientos varios.

Por eso la importante función que tienen las actividades y materias extracurriculares. Son un ingrediente vital para una educación plena, y para que el adolescente no tenga su visión limitada a las materias del programa.

Son la oportunidad para el desarrollo de la personalidad, de un espíritu crítico, para el desarrollo de iniciativas y creativities en potencia.

Es lógico que la autoridad pública mantenga la dirección y coordinación general de la enseñanza. Pero creemos que nuestro tiempo exige que nos preocupemos más de fomentar que de controlar.

La educación sexual se encuentra de hecho prohibida en todas las escuelas públicas y privadas. En los liceos públicos es inexistente. Y todo lo que sea ir un poco más allá de los temas y actividades que son estrictamente del programa curricular, es problemático cuando no imposible. Controlar, restringir, prohibir temas en este caso tampoco aporta ninguna luz.

La claridad nace al analizar a fondo todos los temas y todas las caras de la realidad. Se trata aquí, de fomentar y no controlar ni cortar las actividades extracurriculares y la educación sexológica en los institutos habilitados. Y sería sabio también extender esas actividades a los institutos públicos. No hacerlo, creemos, daña a los jóvenes. A veces en forma irreparable.

JUAN MIGUEL PETIT

Conocer más para poder cambiar

El Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el Desarrollo (CIEDUR) es una entidad privada y sin fines de lucro que viene realizando una muy intensa labor de investigación en el área de las Ciencias Sociales. Su objetivo es presentar los aportes y las nuevas concepciones de éstas ciencias en sus proyecciones hacia un concepto global del desarrollo.

Actualmente ha editado varios trabajos de difusión referidos a la estructura social y económica del medio rural. Estos estudios se inscriben dentro de la metodología del CIEDUR de analizar los temas sociales desde sus distintos ángulos y perspectivas, procediendo también a una divulgación lo más amplia posible.

En esta nota OPINAR conversa con el Doctor Horacio Martorelli, sociólogo, docente durante varios años e integrante del CIEDUR especializado en la realidad del medio rural. El papel de las ciencias sociales en América Latina, los desafíos de la investigación social y los problemas estructurales del medio rural, son los principales temas abordados.

—Hemos asistido últimamente a la aparición de diversos libros y artículos que estudian la sociedad rural, la economía agropecuaria, la emigración campo-ciudad, etc., ¿a qué atribuye Ud. esta preocupación de nuestros investigadores en Ciencias Sociales?

—En primer lugar conviene recordar que la preocupación por los problemas rurales, de parte de los científicos sociales uruguayos no es cosa nueva. Por ejemplo, ya en 1963 una investigación del CLAEH-CINAM se publicó bajo el título de "Situación Económica y Social del Uruguay Rural". En 1967 OPYPA publicó un voluminoso trabajo denominado "Estudio Económico y Social de la Agricultura en el Uruguay". Por no citar más ejemplos. Pero es verdad que ahora contamos con nuevos trabajos; un buen ejemplo de ello —aunque no el único— es la serie de cinco textos publicados conjuntamente por FCU y CIEDUR, los cuales recogen diversos resultados de investigaciones recientes, aunque han sido preparados con fines de divulgación general más bien que para especialistas. En segundo lugar, creo que nadie puede negar que en nuestro país existen numerosos problemas económicos y sociales que los uruguayos no hemos podido resolver, pero que sin embargo creemos que tenemos el deber de resolver. Y precisamente en el medio rural, en la actividad agropecuaria, es donde muchos de tales problemas se nos aparecen en toda su crudeza, con toda su agresividad. De tal modo que los investigadores en ciencias sociales (sociólogos, economistas, juristas, historiadores) yo diría que tienen la obligación de aportar sus elementos teóricos y metodológicos para contribuir al esclarecimiento de las situaciones que reclaman intervención razonada de los ciudadanos.

—¿Cuál es la actitud de los investigadores?

—La producción teórica y la investigación empírica en Ciencias Sociales tiene una gloriosa tradición de inconformismo. Creo que nadie se atrevería a negar honestamente la animadversión —manifiesta o latente— que siempre ha existido en toda América Latina entre la mayoría de los investigadores en Ciencias Sociales y cualquier tipo de gobierno autoritario, o cualquier forma de sumisión frente a los beneficiarios del statu quo social. Por otra parte, el investigador tiene cierta capacidad para seleccionar los objetos de la investigación; pero no tiene ninguna posibilidad real de controlar el uso que se hace de los resultados de sus investigaciones. Pero también es verdad que el investigador al dirigir el foco de su estudio hacia puntos cruciales de situaciones, relaciones y procesos sociales determinados, puede sacar a la luz pública y convertir en tema de discusión generalizada aspectos que ciertos sectores tratan de mantener ocultos o recubiertos de creencias injustificadas desde un punto de vista científico.

—Ud. dijo que era precisamente en la temática agropecuaria donde se presentaban con claridad algunos de los principales problemas que afectan al conjunto de nuestra sociedad, ¿podría decirme cuáles son esos problemas?

—Si tomamos en cuenta los estudios e investigaciones que se han dado a luz en los últimos tiempos, podemos extraer algunos puntos básicos que se pueden presentar de la siguiente manera. En primer lugar, parece que la enumeración de as-

pectos de tensión a que se refieren los diversos estudiosos presuponen un juicio de valor sobre lo deseable o indeseable de la existencia de ciertas situaciones; quiero decir que la elección de la temática ya presupone una postura crítica; estamos muy lejos de la investigación neutra en nuestro país. Ahora bien: los puntos que centran la atención de los investigadores son los siguientes: el estancamiento tecnológico de nuestra actividad agropecuaria, la situación económica y social de los pequeños productores, la emigración de la población rural hacia los centros poblados y ciudades, la situación social de las mujeres de bajos ingresos que viven en el medio rural y su inserción en el mercado de trabajo, la modificación de la estrategia de supervivencia de las familias de bajos ingresos como respuesta al nuevo modelo de desarrollo implantado en el Uruguay desde mediados de la década de los años 70. Ud. puede comprender que basta con la mención de estos temas para que cualquiera vea cuál es la preocupación de nuestros científicos sociales.

—Se trata de temas que refieren a situaciones deficitarias.

—En segundo lugar, conviene observar que los investigadores no encaran la temática rural o agropecuaria aislándola del resto de la temática nacional. El contrario, en todos los trabajos se ve una clara relación entre las situaciones que se enfocan con el resto de las situaciones y procesos de la sociedad uruguaya en su conjunto. Me atrevería a decir que el análisis de cuestiones agropecuarias y rurales más bien se encara como un ejemplo particular de una problemática general que abarca todo el proceso nacional. En tercer lugar, creo que las principales situaciones tensionales que el análisis puede poner en claro refieren a problemas tales como: el estancamiento tecnológico de nuestra producción agropecuaria; la incapacidad de nuestras estructuras agrarias para retener mano de obra trabajadora en los diversos tipos de explotaciones; las pocas oportunidades de trabajo y de promoción humana que hay en el medio rural para sectores determinados, como ser jóvenes, mujeres, técnicos; la extrema desigualdad en la distribución del ingreso, según lo cual la parte que corresponde a los asalariados rurales es muy baja en relación al valor económico producido aún en épocas coyunturales de auge económico para el campo; la situación endémica pobreza para un amplio conjunto de pequeños productores agropecuarios; la expulsión de buena parte de la población rural hacia villas y ciudades donde en su mayor parte ocupa los más bajos estratos sociales; la extrema desigualdad en el control de la tierra, del ganado, del capital en general y de la mano de obra; e escaso estímulo para la innovación y para la modernización para aquellos productores que estarían dispuestos a incrementar la productividad de sus predios.

—Pero ninguno de estos problemas es nuevo.

—Eso es verdad. Parece que los uruguayos no hemos sido capaces de resolverlos. Y todo hace pensar que la política desarrollada en los últimos tiempos más bien ha venido a recrudecerlos: en esto parecen coincidir tanto los investigadores como los productores y todos los sectores interesados directamente en la vida rural y en la producción agropecuaria.

J. M. P.

Con Mitil Ferreira

Política, Sindicatos y Partidos

—A la CNT (Convención Nacional de Trabajadores), se le imputó, reiteradas veces, de vinculaciones con los Partidos de izquierda y más notoriamente con el Partido Comunista.

—En primer lugar: creo que éste no es el momento para opinar concretamente sobre el presupuesto que menciona la pregunta ya que el tema merecería una larga explicación que llevaría un espacio, del que no creo disponer. En segundo lugar: para poner en claro lo que dice el presupuesto debería decir algunas cosas, que no creo se podrían publicar en estos momentos, ya que como dice el dicho "la culpa no la tiene el chanco sino el que le rasca el lomo", con lo cual quiero decir, que debería hablar, no solamente de las imputaciones sino de quienes las han hecho o las hacen. En tercer lugar: no están presentes los imputados, por lo cual me parece muy desleal de mi parte, hablar sobre este tema que toca, por la pregunta, a los partidos de izquierda, cuando no están presentes para contestar, si lo que decimos es cierto o no.

Dejando claro entonces esta parte de la pregunta, quiero de todos modos, hacer algunas precisiones sobre las imputaciones, sin dar por sentado que fueron así.

Creo realmente en un sindicalismo Democrático-Independiente, y la experiencia que he recogido en mis primeros veinticinco años de vida sindical, me indica que no hay otra forma mejor de hacer sindicalismo que ésta, la Democracia. Aún con todas las imperfecciones que se le pueden imputar, sigue siendo la mejor para desarrollar nuestro sindicalismo independiente.

—¿Usted cree que los sindicatos deben obrar por su lado y los Partidos Políticos por otros carriles?

—Los Partidos Políticos no han funcionado orgánicamente estos últimos años y los sindicatos tampoco, hecho que ha dejado como saldo una falta de comunicación entre los mismos partidos y por supuesto entre los sindicatos. No hay relación fluida, comunicación, entre lo que no funciona libremente con la participación de todos.

Si esto es así, pienso que los Partidos tienen suficiente tarea con tratar de restablecer la vida de los Partidos. Digo de los Partidos, porque pienso que es obligación de los hoy habilitados a funcionar (entre otras cosas), lograr la vida plena para otros Partidos como medio de afianzar la democracia, pero no creo que les quede mucho margen para incidir en la vida sindical.

En cuanto a los sindicatos, la situación es también complicada, ya que tienen que recomponer una actividad, prácticamente desde cero. En un país que está pasando por una de las peores crisis de su historia, la tarea prioritaria es restablecer la vida en los sindicatos, como una contribución al restablecimiento de la libertad y la democracia.

Ahora bien, si lo que planteo es correcto, y considero que lo es; creo (ya contestando la pregunta), que los sindicatos y los Partidos políticos tienen tareas específicas que llevar adelante, para lo cual deben dedicar sus mejores esfuerzos, entonces considero que los carriles son distintos, pero de ninguna manera contrapuestos. Siempre tiene que haber relación (no dependencia), entre todas las instituciones de la sociedad. Nadie puede vivir aislado, ajeno a los problemas de todo el pueblo y menos cuando los sindicatos se componen de trabajadores que integran de una manera u otra corrientes o pensamientos políticos diferentes.

—¿Cree usted que los sindicatos deben preocuparse únicamente de sus problemas laborales en la fábrica donde actúan, o deben tener acceso a la discusión de los problemas de la conducción económica del país?

—El gobierno del país (en épocas de normalidad constitucional), está compuesto por distintos niveles de poder, como lo son el Poder Legislativo, Judicial y el Ejecutivo de Gobierno. A su vez forman parte (no del gobierno), pero sí de la so-

Sobre uno de los temas más complejos de nuestra sociedad, OPINAR entrevistó al dirigente gremial Mitil Ferreira. La relación entre los Sindicatos y los Partidos Políticos dio lugar a una serie de agudas respuestas del entrevistado, quien durante más de veinte años ha sido sindicalista y es hoy presidente de Acción Sindical Uruguaya (ASU). Mitil Ferreira expresó que los Partidos Políticos y los Sindicatos "tienen mucho que hacer, hoy, en el país" como para interferir unos en la vida de los otros, dijo además, que un dirigente gremial no puede despojarse de su pensamiento político más profundo pero que no debe olvidar jamás, que, por sobre todas las cosas es "un dirigente de los trabajadores". El presidente de ASU se mostró optimista en cuanto a la capacidad que pronto adquirirán los jóvenes dirigentes de las Asociaciones Laborales para tener bien en claro "las diferencias entre la actividad sindical y la actividad política".



ciudad, cuerpos intermedios como las gremiales, cooperativas, asociaciones, que agrupan cantidades importantes de la población.

Estos cuerpos intermedios, tienen a su vez responsabilidades ante sus mandantes, responsabilidad variada de acuerdo a la característica de la agrupación que se trate, y cuando el gobierno toma alguna medida que afecte o interese a estas institu-

ciones, lo más lógico, justo y diría, de sana conducción del país, sería escuchar sus opiniones sobre los grandes temas.

Por supuesto que las repercusiones que las medidas puedan tener sobre una institución varían de acuerdo a la función que la misma desempeña, y en el caso de la pregunta que se nos hace, los sindicatos tienen una importancia superior, porque toda medida económica de carácter general que se toma, afecta generalmente en forma negativa, a los trabajadores y sus intereses. Por lo cual el sindicato, que es quien defiende estos intereses, tiene la obligación de expresar su opinión sobre el tema, y si no lo hace, no está defendiendo los intereses de sus representados.

—¿No resultaría lo más sano y conveniente para los nuevos sindicatos en formación y para el país, que quienes lleguen a dirigentes de las Asociaciones Laborales se despojen al máximo de su pensamiento político partidario?

—Considero que esta pregunta se puede contestar en forma meridianamente clara, ya que pienso, no puede haber más de una interpretación sobre el punto.

El dirigente sindical (perteneciente a cualquier partido político), que no tenga capacidad de orientar su organización sindical, de forma tal que su pensamiento político personal, no incida en las decisiones del sindicato, ni en la conducción del mismo, no será jamás el dirigente de los trabajadores. Será el dirigente de un grupo, de su sector y estará en definitiva

contradicción con la clase trabajadora que se comprometió a defender, sin sectarismos ni banderías personales.

Concretamente, entonces: el dirigente debe actuar sindicalmente, teniendo claro que dentro de los trabajadores que formen un sindicato, hay variadas corrientes políticas y la manera de lograr el respeto de todos, es tener la altura necesaria para orientar en función de la clase trabajadora y no del partido político, sea éste cual sea.

—¿Usted cree que los nuevos dirigentes que son elegidos hoy, por sus compañeros de tarea, tienen bien clara la diferencia entre la actividad sindical y actividad política, entre Sindicatos y Partidos Políticos?

—La experiencia sindical al igual que la política, no se adquiere de un día para otro, requiere tiempo y dedicación lograr que se forme un dirigente capaz, que tenga la claridad necesaria para interpretar y diferenciar las situaciones que se dan tanto en el ámbito laboral como en el político.

Pienso entonces que el dirigente se forma en dos líneas convergentes: la práctica diaria que se da dentro de un sindicato y defendiendo al trabajador en sus lugares de trabajo, la formación que debe lograr, para desempeñar con eficacia su función, ya que las áreas sindicales son variadas y requieren necesariamente una complementación de la experiencia con la formación.

Ahora bien, ¿cuál es la práctica que ha tenido el trabajador dentro de las organizaciones sindicales en los últimos nueve años? ¿Cuál es la experiencia recogida, cuál la formación? La verdad que muy, pero muy poca, salvo contadas excepciones. Si a esto le agregamos, que los trabajadores dirigentes sindicales de hace nueve años, en su mayoría ya no está y además tenemos compañeros que no pueden realizar actividad sindical, el panorama no es muy alentador.

Lógicamente, como consecuencia de la situación vivida, hay dentro de los dirigentes que hoy están integrando las Asociaciones, quienes tienen bien en claro la diferencia entre la actividad sindical y actividad política —entre Sindicatos y Partidos Políticos— y quienes no la tienen. Pero si todos tienen el interés de lograr rápidamente los conocimientos y experiencias necesarias, lo cual lograrán, seguramente en menos tiempo del que tardamos nosotros en hacerlo.

El otro uruguayo que golpea a la puerta

Andaba vendiendo rifas del Hospital de Melo por las calles arboladas cerca de la Facultad de Arquitectura. Alto, delgado, cabellos castaños, ojos celestes cristal, suéter limpio y raído.

Se llama José T., 29 años, casado, dos hijos de 4 y 2 años, desde febrero desocupado. Era obrero en una fábrica de pinturas, endulcos y empapelados. De 300 operarios, 80 fueron al Seguro de Paro. La empresa aduce que no tiene suficientes pedidos. Desde febrero José cobra N\$ 1.200 al mes en el Seguro de Paro. En setiembre se le termina. Aún no ha encontrado trabajo. Por ahora vende rifas.

—Agarraría pico y pala, a pesar de que tengo un oficio (pintor) si sólo pudiera encontrar donde. No le tengo miedo al trabajo duro. Trabajé como obrero de la construcción en Punta del Este, hasta que se terminó el boom y los argentinos se fueron. Gracias a esa plata pude comprar muchas cosas, para la casa, para los niños. Menos mal; si no, no sé dónde estaríamos hoy.

José T. vive en la casa de su suegra, en la Curva de Maroñas. No se imagina conseguir alguna vez vivienda propia. La señora es modista, y cose en la casa. No tiene mucha costura, "algún pantalón o pollera de vez en cuando".

A las 7.30 de la mañana José sale de su casa. Hace frío. Cada día elige un barrio distinto, y marcha a vender números de la rifa.

Cada número vale N\$ 20. A José le corresponden N\$ 6 por número vendido. Hoy, a las cinco de la tarde, lle-

va vendidos 5 números. O sea, después de caminar todo el día, ha ganado N\$ 30. Almorzó 100 gramos de mortadela y cuatro pancitos: N\$ 11. Descontando eso y el ómnibus, vuelve a su casa con N\$ 12. Ha sido un mal día.

El día que más gana, se lleva N\$ 60. La señora, con suerte, unos N\$ 50. Y los N\$ 1.200 del Seguro de Paro deben alcanzar para una familia de dos adultos y dos niños.

—A mi señora y a mí nos hace falta ropa de abrigo, pero a los niños no les falta nada. Yo no fumo para que ellos tengan leche. ¿El invierno? Y, que pase pronto el invierno, a ver qué pasa.

José vuelve temprano a su casa. A la caída del sol ya retorna a la Curva de Maroñas.

—Y, ya cuando está oscuro la gente tiene miedo de abrir la puerta, desconfían, te miran mal. No se vende un número. Ni te abren.

—¿Y durante el día?

—Hay tanta gente que te cierra la puerta en la cara, te dicen que los estás molestando. No se dan cuenta que esta es mi fuente de ingresos, yo no lo hago por gusto. Yo tengo oficio, pero no encuentro trabajo. La gente a veces me trata tan mal; es porque no piensan que podrían estar ellos en mi lugar.

Las diversiones de José T. y su señora son "caminar, que es gratis, y escuchar la radio. Antes alguna vez íbamos al cine: mi suegra se quedaba con los chicos. Ahora, ni pensar en eso."

—¿Quiénes son los responsables de

esta situación, José?

—Para mí, es el gobierno. No culpan las fuentes de trabajo.

—¿Qué piensas de la apertura política?

—Yo estoy desilusionado. Siempre se acomodan los grandes, y los chicos quedan abajo. Podés votar blanco, colorado o comunista, que cuando suben, seguro que se olvidan del obrero.

—¿No le ves arreglo a la situación del país?

—Quizá una persona que haya sufrido lo que sufre un obrero. Ese podría entender. ¿Por qué no se ponen los gobernantes a vivir un mes con N\$ 3.000, a ver qué les parece nuestra vida?

—¿No piensas irte del país?

—Tantos compañeros se han ido o están por irse. A Australia, hasta a la Argentina, con guerra y todo. Pero yo, con dos hijos pequeños, nunca voy a poder.

José T. cumplió 29 años el 30 de mayo. "Triste cumpleaños", dice con una sonrisa amarga.

Triste cumpleaños, José. Y se aleja por las calles arboladas, golpeando en cada puerta con la esperanza en la mano y la amargura en el corazón. Se aleja tocando los timbres hacia Pocitos, hacia la Rambla, hacia ese lugar extraño para un obrero, donde los autos, los discos y los chocolates son importados, y donde la gente tiene miedo cuando otro uruguayo toca a la puerta vendiendo un número de rifa. A veinte pesos el número, y él gana seis.

M.S.A.

Américo Pablo Ricaldoni

Simplificar es confundir

La injustificable guerra de las Malvinas está creando una incapacidad de reflexión bastante generalizada.

Por no reflexionar, o por hacerlo con una escasa dosis de racionalidad, algunos han realizado interpretaciones y valoraciones erróneas sobre los móviles de los contendores y sobre sus actitudes concretas.

Tal cosa es más el fruto de estados emocionales que de posturas asentadas en consideraciones racionales. Y se traduce en una radicalización que, a la vez, produce interpretaciones simplificadas —y absolutamente contrapuestas— del enfrentamiento entre argentinos y británicos.

Por no reflexionar, igualmente, se ha empezado a extender un sorprendente revisionismo sobre todo lo que tiene que ver con el amplio abanico de las relaciones entre "Latinoamérica" y el "Norte".

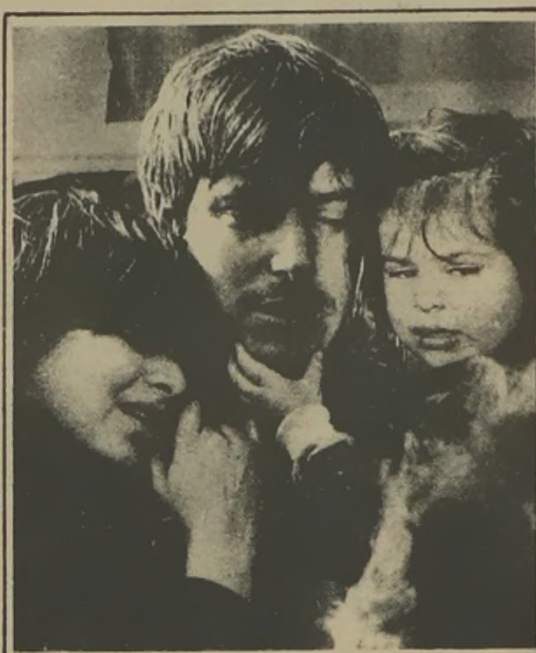
Y, entonces, asistimos a la sorprendente comprobación de que gobiernos que hasta hace pocas semanas renegaban de terminologías acuñadas o difundidas por el "tercermundismo" o la "no alineación", hoy las adoptan repentinamente y entusiastamente. Algunos no están haciendo sino una reiteración de actitudes bastante conocidas; y otros, probablemente, han sufrido una especie de **succión** originada por la gravedad y el dramatismo de los sucesos que se vienen sucediendo en el Atlántico Sur.

La falta de reflexión, obvio es señalarlo, se está dando incluso en algunos sectores nacionales y puede desembocar en el olvido de los principios que deben sustentar nuestra política internacional, o en una desubicación respecto de los verdaderos intereses del país.

Todo ello, en suma, tiene una directa relación con el papel que el Uruguay debe desempeñar en el escenario internacional.

La radicalización no ayuda ni beneficia a las dos partes directamente involucradas en las hostilidades ni a los demás Estados que, por una u otra razón, están soportando sus consecuencias.

Las crisis internas e internacionales —todos deberían recordarlo— son esencialmente complejas, y los hechos y las actitudes nunca deben ser presentados ante la opinión pública con



el simplismo de lo "blanco" y de lo "negro".

En ese sentido, todos quienes hacemos periodismo —o intentamos hacerlo— tenemos una responsabilidad social inculcable.

Si la guerra se presenta como una cruzada de "los buenos" contra "los malos", se está falseando la realidad. Los argentinos no son ni "los buenos" ni "los malos", y tampoco lo son los británicos.

Aquéllos, con olvido claro del Derecho Internacional, eligieron el camino de la fuerza para recuperar algo que les pertenece, pero de lo que no disponen desde hace 149 años. Estos, aún reaccionando inicialmente dentro de lo que formalmente encuadra como una "legítima defensa", ignoraron sistemáticamente durante muchos años la ineludible obligación de negociar seriamente respecto de la cuestión malvinense.

Unos y otros, a su turno, con manobras diplomáticas de diversa índole, han desconocido resoluciones del Consejo de Seguridad, e imposibilitado ya no una paz honorable —que sería la única duradera— sino al menos un cese al fuego.

"Los amigos" de Argentina, y los de

Gran Bretaña, en la práctica son aliados —abiertos o solapados— que contribuyen irresponsablemente a que esta guerra tenga un previsible final en el que se habrán de entremezclar la muerte inútil de miles de jóvenes y la humillación no menos inútil del que a la postre termine siendo derrotado militarmente.

Muerte y humillación cuyas secuelas habrán de proyectarse quién sabe por cuanto tiempo.

En efecto. Por una parte, los **amigos-allados** de la Argentina —o de su gobierno— acompañan en un coro constituido repentinamente las consignas de **Buenos Aires** destinadas a crear la impresión de que nuestros vecinos luchan contra el "colonialismo", contra la explotación de un "Norte" voraz e implacable, y contra la "agresión" del continente americano por parte del imperialismo de los ingleses y estadounidenses. Esa campaña está destinada a ampliar el sector de quienes estarían siendo agredidos por un colonialismo que desciende de "Norte" a "Sur". Algunos han aceptado esta falsa descripción de los hechos, y sumado sus voces a las de la Argentina.

Por la otra parte, los **amigos-allados** del Reino Unido —o de su gobierno— también han coincidido en consignas que apuntan a demostrar que en el caso ocurren se da una lucha entre la "democracia" y el "totalitarismo" en la que, entre otras cosas, está jugándose el derecho de los malvinenses a determinar su destino y su forma de vivir. También en este sector existen gobiernos o sectores de opinión que se creen copartícipes de esta especie de cruzada de moralización internacional. Este debe ser uno de los motivos —aunque no el único— del apoyo mayoritario que dentro de los Estados Unidos tiene la actitud de la Casa Blanca respecto del enfrentamiento anglo-argentino.

Pero, como surge de un análisis objetivo de lo ocurrido, las realidades son otras.

Gran Bretaña, como dijimos, jamás negoció la cuestión de las Malvinas con toda la buena fe exigida por las normas y los usos internacionales, demorando acuerdos e ignorando los antecedentes históricos. Argentina, a sabiendas de que los países —como los seres humanos— no pueden hacerse justicia por mano propia, subestimó las

capacidades de reacción británicas y comprendió la invasión pensando que el éxito, junto a ciertos beneficios posibles, permitiría la consolidación de un gobierno jaqueado internamente y, más aún, al borde de un colapso que para muchos observadores era inminente.

Todo lo demás —llámese batalla contra el "colonialismo", o contra la "agresión extracontinental", o contra el "totalitarismo"— carece de sustancia, y se explica por la imperiosa necesidad que tienen los contendores de despertar adhesiones —lo menos condicionadas posibles— a una conflagración cuyo inicio y cuya continuidad carecen de justificación.

Y es así que aparecen, junto a los que de buena fe resultan atrapados por esas falsas dialécticas, los que dan rienda suelta a prevenciones y resentimientos vinculados íntimamente con posturas ideológicas bien conocidas.

No conviene distinguir, entonces, entre los derechos que tiene la Argentina sobre las islas Malvinas y el "modus operandi" utilizado para hacerlos efectivos; o entre el actual ataque británico al archipiélago y una inexistente agresión contra el continente.

O, desde el otro punto de vista, entre la dictadura y la Nación argentina; o entre el principio de que la integridad territorial no puede ser disminuida por un apoderamiento coactivo ocurrido en 1833, y el de la autodeterminación de los pueblos sometidos.

Interesa, en cambio, simplificar para confundir.

No sea cosa de que todos, y no una mayoría, comprendan que son otras las vías que tenía la Argentina —y que ojalá siga teniendo— para recuperar esa parte perdida de su territorio original. Que también se entienda que hay otros procedimientos, distintos de un triunfo militar concluyente, para poner un punto final lícito, justo y efectivo al secular diferendo. Que no es ésta una lucha armada del "Norte" colonialista contra el "Sur" anticolonialista, sino de dos países, uno europeo y otro sudamericano.

Y que ambos, como viene ocurriendo desde que el mundo es mundo, pretendan agrupar en torno de sí a la mayor cantidad posible de apoyos.

El tema da para mucho más. Especialmente por la peligrosa evidencia de que, por una parte, estamos al lado de un vecino con la tendencia de soslayar el Derecho cuando se trata de dirimir controversias territoriales; y, por la otra parte, frente a la posibilidad de que la victoria bélica de Gran Bretaña —aparentemente inevitable— derive hacia una crisis, profunda y prolongada, dentro del sistema interamericano.

Manuel Flores Mora

¿Eran o no colonias?

Al salir nuevamente a la palestra, confío no molestar a nadie con las consideraciones que formule. A nadie agredo. Simplemente no comparto puntos de vista vinculados con aspectos estrictamente jurídicos, sostenidos en "Opinar", algunos incluso por sus colaboradores especializados en temas internacionales, como Ricaldoni. E incluso por la propia Dirección. Siendo, como somos, batllistas todos, parece que discutir es lo que cuadra.

ANTICOLONIALISMO O NO

"Desde una óptica politizada... —dice nuestro amigo Américo Pablo Ricaldoni— se coloca el conflicto en el escenario de una lucha contra el colonialismo".

"La situación malvinense, sin embargo, nada tiene que ver con un problema colonial y así lo demuestran diversos pronunciamientos de la Asamblea de las Naciones Unidas". Para abonar la afirmación cita "la conocida Resolución 1515 (XV)" y sus referencias descolonizadoras al traspaso de los poderes a los pueblos sometidos.

Si empiezo por este punto no es, claro está, para molestar a Ricaldoni. Lo hago simplemente para ponernos de acuerdo

—¡oh manes de Vaz Ferreira!— sobre qué cosa es aquella de que estamos hablando.

Habida cuenta que las Malvinas no están en el mar de Irlanda ni frente a las costas de Southampton, y considerando que no puede confundirse con un barrio de Londres, como Chelsea, si no son una colonia yo no sé qué cosa sean. Ni sabríamos ya qué es lo que puede molestarnos en la perduración del régimen a que están sometidas.

Para no irnos sin embargo por las ramas, recordemos en qué forma citan los propios documentos oficiales del gobierno británico a aquellos archipiélagos. Limitémonos a documentos oficiales que tengan además, no la firma de un cónsul, sino la del Rey.

En la Carta Patente de 1908 (21 de julio), que puede consultarse en materiales profusamente divulgados, el Rey Eduardo VII dispuso que "las islas Georgias del Sur, Orcadas del Sur, Shetland del Sur y Sandwich, así como la Tierra de Graham", deben ser gobernadas "como dependencias de nuestra Colonia de las Islas Falkland".

Una década más tarde, otra Carta Pa-

tente, firmada esta vez por Jorge V, rectifica los límites de "nuestra colonia Colonia" y dispone que se publiquen "nuestras Cartas Patentes en la Gazette del Gobierno de nuestra Colonia de las Falkland".

Que las Malvinas son una Colonia británica, o lo eran cuando menos hasta el pasado 2 de abril en que fueron recuperadas por Argentina, nos parece cosa que no tiene sentido discutir.

Pueden no serlo en el muy estricto sentido en que se habla de pueblo colonizado, y así lo ha entendido siempre, asimismo, la propia República Argentina, con muy claras precisiones en los debates de las Naciones Unidas.

Pero no cabe duda que la histórica resolución 1514, de la XV Asamblea de las N. U., incluye en el mandato descolonizador a las Malvinas, cuando habla no sólo de las colonias conformadas por la sujeción de pueblos a una dominación extranjera, sino de "la necesidad (que "proclama solemnemente") de poner fin rápida e incondicionalmente al colonialismo en todas sus formas y manifestaciones".

De la amplitud con que este texto fundametal recoge el concepto de colonialismo y consiguientemente el de descolonización, habla claramente el "derecho inalienable" —son sus palabras textuales— que reconoce a todos los pueblos "a la integridad de su territorio nacional".

Declara así en su párrafo 6 que "todo

intento encaminado a quebrantar total o parcialmente... la integridad territorial de un país es incompatible con la Carta de las Naciones Unidas. Y todo ello dentro del marco de la necesidad de poner rápido fin "al colonialismo en todas sus formas y manifestaciones".

¿Por qué insistimos sobre este planteamiento de Ricaldoni? Por la sencilla razón de que fenómeno colonial y disputa territorial no son, como cae de su peso, situaciones diferentes que sea necesario distinguir en el caso Malvinas. Precisamente, aquí la manifestación colonial está basada en la usurpación territorial, esto es, en la agresión al derecho argentino a su integridad territorial, según principio reconocido —ya que no inventado— por esta Res. 1514 (XV), punto de partida del profundo proceso descolonizador operado en las últimas décadas.

Cabe agregar simplemente que cuando está en juego la integridad territorial, no cabe hablar de autodeterminación de los pueblos, desde que no estamos en presencia de "pueblos" con derecho al territorio. En un razonamiento por el absurdo, y llevando las cosas a su extremo de graficidad, sería como confiar la suerte final de los territorios del Sinaí a la autodeterminación de los colonos judíos asentados en él.

Entiendo que es necesario decir todo (continúa en la pág. siguiente)

Menos halcones y más palomas

En los alrededores de Puerto Argentino o Port Stanley (en los tiempos actuales se siguen sucediendo guerras para imponer nombres a ciudades) se oye una extraña música. Sobre el fondo de un continuo soplar de los arrebatados vientos australes entre los nevados montes que miran a la costa oceánica, suenan disparos.

El cañoneo todavía no es permanente. Aún sólo son escaramuzas u operaciones de tanteo entre los dos ejércitos. Lo esperable es mucho más temible que lo actual.

Dos ejércitos están haciendo sus aprontes para el gran combate. Todo movimiento presente se hace en función de ese objetivo. Todo hace augurar la batalla final.

El ejército argentino solidifica sus posiciones defensivas. La artillería británica cañonea a la ciudad-puerto. Aviones argentinos intentan evitar un nuevo desembarco de tropas inglesas en la isla.

Pero los dados ya parecen echados. El cañoneo actual pronostica un furioso fuego de futuro. La tempestad está a punto de desatarse. Todo el escenario está montado para ella.

Dos ejércitos se aprestan a pelear. Todo está pronto para ello. Las baterías de artillería, los helicópteros, los misiles, los rifles; en definitiva, toda una maquinaria sofisticada de guerra. Y por debajo de ella, los hombres. Dieciséis mil hombres.

Sólo se espera la voz de comando para que se desencadene el acto final. En Las Malvinas el futuro lamentablemente augura más sangre de la que ya se derramó. Como en todos los dramas, el último acto será el más sangriento.

¿Y quiénes darán la voz de comando para que se desate este baño final de sangre? Dos generales, Moore y Menéndez, tienen esta facultad. Ellos plasmarán en el campo de batalla las fatídicas órdenes que les dictan la intransigencia de sus gobiernos.

Un largo camino de dos meses de mutua tozudez ha llevado a esta situación y los ojos del mundo no esperan que quienes actuaron hasta ahora con altiva bravuconería en el momento decisivo cambie su actitud.

Todos los signos pronostican más sangre.

En Londres, la Sra. Thatcher se reúne con Reagan y los dos socios parecen determinados en seguir adelante con esta ya fracasada operación punitiva. Los laboristas cada vez son más críticos en el Parlamento, pero la inflexibilidad de Thatcher permanece inalterable. Pocas son las probabilidades de que ella no ordene el ataque final. Si no quiso dar marcha atrás

frente a la muerte lenta de los presos del IRA, tampoco parece que esta vez intente rectificarse. Su fatídico lema es seguir siempre hacia adelante con los ojos abiertos frente a la tragedia.

En Buenos Aires, el general Galtieri se esfuerza también en mostrar la misma determinación. Tal vez las cosas no hayan salido como él y sus colaboradores militares y diplomáticos las planificaron antes del 2 de abril, pero igual quiere seguir adelante. Su permanencia al frente del gobierno depende de ello. "El triunfo o la derrota", él se siente obligado a jugar esta carta y poco le importan las consecuencias que acarrearán esta última movida de un ajedrez fatal.

Las fuerzas incontenibles de la guerra parecen a punto de desatarse en su arrebatado final. La masacre será el corolario último de esta larga sucesión de errores cometidos por un puñado de hombres sólo preocupados por conservar su poder.

Y estos errores de pocos hombres le costarán la vida a muchos.

Las vías de negociación están cerradas

Un puerto sitiado al estilo medieval

Buenos Aires. — El combate en el Atlántico Sur, podría terminar con un solozo más que con una batalla. Así lo afirman fuentes diplomáticas aquí en Buenos Aires, basándose en la información de que las fuerzas británicas han rodeado de tal modo a los argentinos en Port Stanley, o Puerto Argentino, que un sitio a largo plazo —según la moda medieval— puede transformarse en una opción militar viable.

Algunos piensan que los ingleses ya han adoptado esta táctica, como medio para evitar importantes bajas en ambos bandos.

Las fuerzas británicas controlan todo el terreno alrededor de la capital, mientras sus buques apuntan con sus cañones desde el este. Así lo afirman las fuentes, agregando además que los argentinos no pueden reabastecer sus tropas dado el control inglés sobre el mar, y el hecho de que tan solo les queda un avión C-130 de transporte. Las fuerzas argentinas —según se ha estimado— disponen únicamente de raciones frías y carecen de material básico como letrinas o pañuelos. Y la mayoría de ellos están resfriados.

La versión que se maneja en los ambientes diplomáticos es inclusive más dramática. Muchos de los jóvenes soldados argentinos sufrirían de hepatitis y de otras enfermedades. Además el abastecimiento de agua fresca sería escaso e insuficiente.

por la furia guerrera de los gobiernos. La posibilidad de un acuerdo es cada vez más difícil y el tiempo fluye directamente hacia el desenlace bélico final.

Tenemos ante nosotros una nueva guerra. Una guerra que día a día aumenta su ritmo de muerte y que pronostica un final verdaderamente sangriento.

Tenemos ante nosotros la guerra más insensata del siglo XX. Nada justifica ni justificará lo que va a pasar. Sólo mentes enfermas pueden pensar que esta guerra tiene sentido.

Este triste espectáculo únicamente podría promover un reto a la humanidad: cómo hacer para que nunca más suceda.

Y la primera medida salta a la vista: Los países deben dejar de ser esos ávidos coleccionistas de armamento. Deben dejar de gastar lo que tienen, y más lo que no tienen, en fabricar o comprar las armas más modernas. Hay otras inversiones mucho más productivas para esos dineros.

Tal vez si este giro comenzara a suceder, las opciones militares cada vez influirían menos en las mentes de los gobernantes. Y los diferendos entre los paí-

Todo esto contrasta netamente con las versiones oficiales que se manejan aquí, a 860 millas de las islas. El Vicealmirante Juan José Lombardo, comandante del teatro de operaciones en el Atlántico Sur, afirma que las operaciones en las islas están funcionando según lo planeado. **"El enemigo ha sufrido daños considerables, y sólo parte de ellos ha sido reconocido"**, dijo. Según el gobierno argentino, la fuerza aérea continental mantendría su nivel de eficiencia y la moral de las tropas en Puerto Argentino sería alta.

LA ÚLTIMA OPORTUNIDAD

El Presidente Galtieri ha prometido una vez más que Argentina peleará aún por semanas, meses o inclusive años, pero que nunca renunciará a la soberanía sobre las islas.

La guerra, sin embargo, no parece ser de mucho agrado entre el público aquí, y cada vez más gente se queja en privado acerca del conflicto. Pero esto no influirá en el resultado de la batalla final en las islas.

Algunos diplomáticos especulan que la visita del Papa Juan Pablo II, que llegará el viernes a Buenos Aires, proveerá a Argentina de un pretexto para un retiro honorable, en aras de la paz mundial. Otros

absolutamente claro —y demostrable— que, no obstante lo defendido por gente cuya inteligencia y honradez respeto, la Argentina no puede razonablemente ser calificada como país agresor. Igualmente me parece muy claro que, aun en el caso que así fuese, la invocación del derecho inmanente de legítima defensa del Art. 51 no puede amparar lo actuado por Gran Bretaña a lo largo de estas semanas. Creo demostrarle, por el contrario que quienes han violado crudamente compromisos jurídicos que los unían por tratados solómenes, han sido los EE.UU., todo ello bajo el absurdo sesgo de aplicar los pactos defensivos del Atlántico Norte para las empresas ofensivas en el Atlántico Sur.

En fin: nada abrigo contra el Sr. Rodríguez Vera, a quien tampoco tengo, como el Director, el gusto de conocer. ¿Se me creará si digo que me hubiera encantado refutar algunos de los gruesos errores de información, conceptuales y de cronología que contiene su artículo pro-Gran Bretaña?

Que la tiranía del espacio no sea tanto que me impida sin embargo rogarle no iaga que Elío un Virrey del Siglo XVIII, atribuyéndole el ejercicio en 1774 de actos de un gobierno y de un cargo al que sólo accedió (como lo saben hasta las piedras), ya avanzado el siglo XIX.



ses llegarían a las mesas de conversaciones.

El mundo entonces tendría otra atmósfera de mucha mayor tranquilidad. El fantasma de la guerra se iría disipando y los países dejarían de mirarse entre sí como aves de rapaña atentas a un descuido para lanzar su primer zarpazo.

En el mundo habrían menos halcones y muchas más palomas.

JOSE L. GUNTIN

afirman que si bien una parte importante de la opinión pública estaría de acuerdo con este tipo de iniciativa, es dudoso que los generales la acepten. Después de todo, no estaban muy conformes con la mediación papal en el conflicto de Beagle —que juzgaron demasiado favorable a Chile— y es posible que no presten mucha atención a sus consejos políticos.

Paralelamente, el diario "Clarín" citó el martes a fuentes de las Naciones Unidas que afirman que el domingo pasado Galtieri rechazó una propuesta de paz formulada por Pérez de Cuéllar, Secretario General de la ONU, que incluía un retiro incondicional de las tropas argentinas en un plazo de 14 días. Si fuera cierto, significaría que Argentina dejó pasar una oportunidad de retirar sus fuerzas rodeadas en las Malvinas bajo el pretexto de que la ONU quería forzarlos a ello.

UNA MATANZA, NO UN PASEO

Nadie sugiere, por otra parte, que un asalto británico a Port Stanley, o Puerto Argentino, sería un simple paseo. Según las fuentes diplomáticas locales, y a pesar de las declaraciones británicas, el buque de transporte "Atlantic" ha sido hundido, con una importante carga de abastecimiento a bordo, que incluiría comida, repuestos para aviones y un número no precisado de helicópteros.

Eso y el tiempo frío y lluvioso constituyen problemas graves y de corto plazo para los británicos, cuyos vehículos deben enfrentar además el barro omnipresente que obstaculiza su transporte. Pero los ingleses, agregan las fuentes, pueden siempre rotar la utilización de sus camiones embarrados o reemplazar las tropas heridas, mientras que los argentinos están clavados en su posición.

Por lo tanto lo que contaría sería no tanto la resolución de los oficiales argentinos al mando, sino la voluntad o el cansancio de las tropas que han soportado condiciones muy duras en estas últimas semanas. La fuerza aérea, factor decisivo en la lucha argentina, ha perdido 70 aviones según los británicos. Los ingleses disponen además de la ventaja estratégica de poder concentrar su fuego naval y de artillería sobre el puerto rodeado, mientras que los disparos argentinos están dispersos por todo el perímetro de la ciudad.

Las condiciones son tan serias que sería demasiado tarde para que puedan entrar en combate nuevos aviones Dagger que Buenos Aires recibiría de Israel o los nuevos misiles de Libia, o hasta para una eventual ayuda soviética. Ninguna ayuda parece poder salvar la situación.

MORRIS S. THOMPSON
"Newsday"

(viene de la pág. anterior)

esto por cuando —aunque descarto que ello no ha estado en la intención de Ricaldoni— negar al conflicto de las Malvinas relaciones con la descolonización es como amputar a la Argentina, ante los ojos de muchas personas que ignoran estos pormenores, los beneficios de la abrumadora razón implícita para la mayoría de los mortales, en el combate anti-colonialista.

¿DERECHO DE CONQUISTA?

Otra cosa que se ha manejado en varias partes y desde el mismo 2 de abril con insistencia, y que confieso me resulta imposible aceptar, es la que vincula los títulos británicos con un eventual "derecho de conquista" vigente en 1833, que legitimaría la usurpación de aquella fecha, pero que derogado después por el progreso del derecho internacional, no sería hoy invocable por los argentinos de 1982.

Nunca desarrollado en el curso de estas semanas, este argumento —que nadie ha refutado tampoco— ha sido mencionado y es invocado permanentemente en las discusiones populares sobre el tema.

Me permito indicar que me parece difícil de sostener. En primer término, ni la propia Gran Bretaña ha osado invocarlo jamás.

Es decir: el derecho internacional basó los títulos que otorga sobre bases más racionales y nobles desde fecha muy anterior a 1833. Ya en el siglo XVIII, cuando por orden del gobernador español de Buenos Aires, los ingleses fueron desalojados de aquellas Malvinas que tiempo antes habían "conquistado", ese presunto derecho de conquista no sería tan de recibo, como que ni fue invocado ni alcanzó a impedir que los británicos se inclinaron ante los títulos mejores y anteriores que los españoles adujeron. Y que determinaron finalmente la restitución a España de las islas.

Reitero: me gustaría ver una exposición fundamentada sobre este derecho y su vigencia a mediados del siglo XIX. Entiendo que distinto sería si la conquista hubiera sido el resultado de un estado declarado de guerra, y si esta guerra hubiera terminado con derrota y Tratado de Paz —Versalles, por ejemplo— donde el vencido hubiera aceptado la conquista y el traspaso territorial basado en ella.

Pero en el caso que tenemos por delante nada de eso ocurrió ni parece aplicable. Particularmente cuando la protesta y reserva oficiales de Argentina fueron inmediatas y se reiteraron permanentemente a lo largo de 149 años.

Lamento finalmente que la falta de espacio me impida continuar. Me parece

Los militares, después de las Malvinas

¿Retornarán a los cuarteles?

dpa

AGENCIA ALEMANA DE PRENSA

Los Angeles Times

Buenos Aires - En 1930, un general y una fuerza de cadetes militares invadieron el Congreso y pusieron fin a décadas de poder civil en Argentina. Cincuenta y dos años después, los militares aún no han retornado a los cuarteles.

El último de una larga serie de gobiernos militares que han controlado este rico pero mal gobernado país parece bloqueado en una guerra aparentemente sin salida con Gran Bretaña, en las nieves y el viento del Atlántico Sur. Lentamente esta realidad está siendo comprendida: los generales tienen finalmente una guerra, y la están perdiendo.

Y en los partidos de la oposición local, los líderes políticos intentan figurar que significará esto para el futuro. ¿Es que un poder militar, desacreditado militarmente, podrá dejar lugar a los civiles?

Hay cuarenta partidos políticos diferentes en Argentina, y probablemente una opinión distinta para cada uno de ellos. Pero los líderes de las principales agrupaciones —que son apenas tolerados por las autoridades militares— intentan ver alguna esperanza en la difícil situación actual.

La guerra del Atlántico Sur, piensan algunos, ha servido para despertar un sentimiento de conciencia nacional que puede ser canalizado hacia un entusiasmo democrático. Y los militares se verían obligados a permitir elecciones, quizás hasta 1983.

EL CICLO PERONISTA

Pero nada es tan fácil. El partido que parece más apto a capitalizar el fervor nacionalista es el peronismo. Y los militares, afirman los observadores políticos, nunca permitirían un regreso de los peronistas al gobierno otra vez.

Fue para derrocar la caótica secuela del régimen de Perón que los militares organizaron en 1976 un golpe en contra de María Isabel Perón, viuda de Juan Domingo. Los peronistas siguen siendo los enemigos más vehementes del régimen militar y, de haber elecciones, los más probables triunfadores.

"Tendríamos otro 1973" nos dice un diplomático europeo, refiriéndose al año en que Perón, presidente de 1946 al '54, volvió del exilio para lograr otra vez el primer mandato. "Y entonces volveríamos a tener otro 1976".

Los peronistas, que son más un movimiento que un partido, poseen fuertes lazos con las asociaciones sindicales y gran apoyo entre la clase obrera argentina. Sus principales adversarios, de haber elecciones en este momento, serían los radicales que, a pesar de su nombre, son un partido centrista y de clase media.

Pero, por otra parte ha aparecido un "outsider" en esta carrera electoral. Una organización bien financiada y bien programada está emergiendo para auspiciar la candidatura del Almirante retirado Emilio Massera. El honor es por lo menos la cosa más parecida al tradicional líder político argentino, un caudillo, y el sector privado lo está apoyando.

Ninguno de los partidos está pronto para una elección, y tampoco existen los mecanismos necesarios para ella. Argentina ha sido apartada durante tanto tiempo de las instituciones democráticas que ahora no estaría pronta para enfrentar una elección, aún si los militares así lo dispusieran.

"LA CONCIENCIA NACIONAL"

El presidente Leopoldo Galtieri declaró vagamente que quería ver un retorno de su país al "camino democrático", pero específicamente que entendía por ello.

Algunos piensan que la guerra por las Malvinas lo llevará a admitir las elecciones.

"La guerra acortará el tiempo para la apertura", declaró el líder peronista Antonio Catiero, "Porque o bien dejará a los militares mal parados por su derrota, y los convencerá a abandonar la escena, o bien, si triunfan, les permitirá retirarse con gloria y abandonar el poder a los civiles sin resentimientos".

Luego de una probable derrota militar ¿qué sucederá en Argentina con la Junta gobernante? Los partidos se organizan para una posible elección, pero el futuro parece poco seguro.

"Sin lugar a dudas las elecciones vendrán más pronto", dijo Antonio Tróccoli, líder de una fracción del Partido Radical. "La conciencia nacional ha vuelto a despertar con la lucha por las Malvinas".

"El problema de las islas ha obligado a los militares y los civiles a acercarse. Los militares han vuelto a descubrir al pueblo. Los reclamos de la población por volver a un gobierno legal y representativo han sido escuchados. Y es este reclamo de futura participación en el gobierno de su propio país lo que vuelve posible un régimen democrático".

Argentina ha tenido períodos de retorno al poder civil desde 1930, siendo el gobierno Perón el más largo de ellos. Su control sobre el movimiento peronista transformó a Argentina virtualmente en un régimen de partido único, pero fue legalmente electo. Fue derrocado por un golpe así como su viuda. Los radicales también fueron apartados dos veces del gobierno por los militares.

EL FACTOR MASSERA

"Cada vez que nos echan, los militares se apropian de todo lo nuestro", nos dice un militante peronista, cubriéndose del frío helado que reina en la pequeña oficina que ha vuelto a utilizar para su partido, al sur del centro de Buenos Aires. "Acabamos de mudarnos aquí y ni siquiera tenemos muebles".

En el décimo piso de un rascacielos céntrico, en una serie de oficinas elegantemente decoradas, un equipo eficiente de asesores políticos planea las maniobras del Almirante Massera y su nuevo Partido Social Democrático. "No dudamos que podemos triunfar" nos declara un asistente, también él oficial retirado de la Marina, mientras nos muestra con cajas de lápices de color la estructura de la nueva organización.

"Nueve de los 28 millones de argentinos nunca han votado", nos dice el asistente, que nos pidió no reveláramos su nombre. "Menos del 20% está afiliado a un partido. Un 80% nunca ha sido miembro de una organización política, y han votado sólo una vez en su vida. Existe una situación propicia para la formación de un nuevo partido y ningún líder posee el carisma de Massera".

Massera fue miembro de la Junta Militar, el organismo que controla el Estado argentino y donde los Comandantes de las tres Armas sirven en plazos de tres años. El mismo se retiró en 1978, para comenzar su carrera política personal. Los que conocen la historia política de Argentina admiten que posee más personalidad que cualquier líder de los partidos tradicionales, pero sólo le conceden pocas chances de triunfo electoral.

El resultado de la guerra en el Atlántico Sur afectará seguramente las maniobras del gobierno militar durante el mes entrante. Algunos opinan que será posible una "vuelta a la derecha", con un golpe interno de la línea dura que haría parecer a Galtieri un moderado. Pero otros piensan que la Junta podría dejar el poder en manos de un gobierno civil provisorio, aún bajo con-



trol militar, en espera de las elecciones.

LA GUERRA NECESARIA

"Pienso que podríamos tener elecciones para finales del '83" nos dijo el Dr. Tróccoli. Pero, al preguntársele cuál sería el candidato de los radicales, sonrió y contestó irónicamente: "¿Candidato?... Tenemos otras cosas que arreglar primero".

El Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, Basilio Lami Dozo, que es considerado como el elemento moderado dentro de la actual Junta Militar, ha hablado de moderar la ley marcial originariamente impuesta aquí en 1976. Durante una conferencia de prensa, aclaró:

"He oído que los países crecen y se vuelven más grandes con una guerra. Y también recuerdo haber escuchado a muchos argentinos decir en privado que lo que este país necesitaba era una guerra".

Es prácticamente imposible encontrar un argentino que no esté de acuerdo con el derecho que su país tiene de recuperar las Malvinas, ocupadas por los británicos desde 1833. Ninguno de los partidos ha discutido el derecho del gobierno de recuperarlas, aunque algunos dirigentes han criticado los métodos utilizados.

Pero muchos argentinos dicen ahora en privado —quizás no al Gen. Lami Dozo— que los militares han sido desacreditados como agencia del gobierno, y que los generales deberían volver a donde estaban antes de 1930: o sea, a sus cuarteles. Los generales han llevado a Argentina a su primera guerra desde 1870 y, según dicen los políticos aquí, nada en la política argentina volverá a ser igual después de eso.

DIAL TORRESON
(Los Angeles Times)

Los tiranos y sus mitos

Es un juego que los analistas internacionales parecen practicar todos los días. En los salones del Sheraton de Buenos Aires, en las redacciones de los periódicos ingleses, o en cualquier discusión acerca de esta absurda y sangrienta guerra por las Malvinas, la pregunta vuelve como un leit-motiv: ¿quién pierde más con esta guerra?

Desde un comienzo se sabe que no habrá verdaderos ganadores. Argentina, o más bien el gobierno argentino, no sólo parece condenado a la derrota militar sino que deberá sufrir las consecuencias de una acción política y militar irresponsable y desesperada. Lo que la Junta parecía haber planeado como su carta de triunfo se transformó en su canto del cisne.

Inglaterra perdió en la medida en que, su actitud fue de una dureza y una intransigencia innecesarias. Las "aventuras coloniales" son cada día menos populares.

Estados Unidos también es designado como un posible gran perdedor: Reagan, que se había lanzado —"doctrina Kirkpatrick" mediante— a la conquista de alianzas futuras con una América Latina posiblemente autoritaria, pero protegida del peligro comunista, se encuentra ahora con un continente en rebeldía.

Todo esto es cierto, por supuesto, y no agotamos aquí la probable lista de perdedores. Pero sin embargo existe uno que, por su poca consistencia histórica y el poco peso que tradicionalmente ha tenido en nuestro continente, aún no ha sido mencionado. Se trata de la democracia, que es el verdadero perdedor en este atroz "Kriegspiel" del Atlántico Sur.

LOS MITOS Y LAS ALIANZAS

En lo que se refiere a Estados e instituciones, a costumbres y tradiciones políticas, Latinoamérica es un mundo en pañales. El concepto de democracia, aún en sus versiones más básicas y simples, parece ser tan ajeno como los conceptos religiosos del budismo. La democracia, en la América Latina de hoy, y salvo algunas pocas excepciones, es algo que no pertenece al presente y a veces ni siquiera al futuro.

Pero sí existe algo que poseemos, como continente. Poseemos una buena mitología. Una mitología pacientemente desarrollada, que cumple con su cometido: explicar nuestros fracasos y librarnos de nuestras culpas. Y esta mitología fabrica, ante todo, enemigos. Enemigos que, por supuesto, son extranjeros. No importa que sea la CIA o la KGB, la conspiración comunista o el imperialismo del Norte. Lo importante es que cumpla con los dos requisitos: que justifique y que sea extranjero.

La crisis de las Malvinas ha desatado los demonios mitológicos de América Latina. Y estos demonios han producido, como primer resultado, alianzas por lo menos curiosas. El canciller argentino viaja a La Habana, ministros sandinistas visitan Buenos Aires: los sutiles matices políticos entre "autoritario" y "totalitario" sugeridos por la señora Kirkpatrick se volatilizan en la euforia americanista del momento. Bajo el cielo latinoamericano, los dictadores se dan la mano.

Muchos pueden sorprenderse por estas curiosas conductas. ¿Ironías de la historia? ¿Los primeros baibuceos de la historia? (continúa en la pág. siguiente)

Norte-Sur: el comercio de la muerte

Las armas del subdesarrollo

• dpa

AGENCIA ALEMANA DE PRENSA

Los Angeles Times

Londres. - La lucha por las Falklands tiene muchos significados. Uno es que la política de las naciones industrializadas de vender armas sofisticadas al mundo subdesarrollado ha sido mal guiada. Se suponía traería aparejada tanto ganancias como paz. Es innegable que ha traído lo primero. En cuanto a lo segundo, rara vez se encuentra.

Las Fuerzas Armadas argentinas están equipadas y provistas por los Estados Unidos, Israel y varias naciones de Europa Occidental. La estrategia y tácticas de Argentina han sido aprendidas en escuelas militares de países industrializados y de instructores y consejeros militares extranjeros.

Durante los años setenta, el valor del comercio de armas con el tercer mundo aumentó en dos veces y media. En 1979, las entregas al tercer mundo fueron de unos veinte millones de dólares, mientras que los nuevos acuerdos de ventas alcanzaron en 1980 la cifra de cuarenta mil millones de dólares. Los cuatro fabricantes de armas más importantes son la Unión Soviética, los Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña.

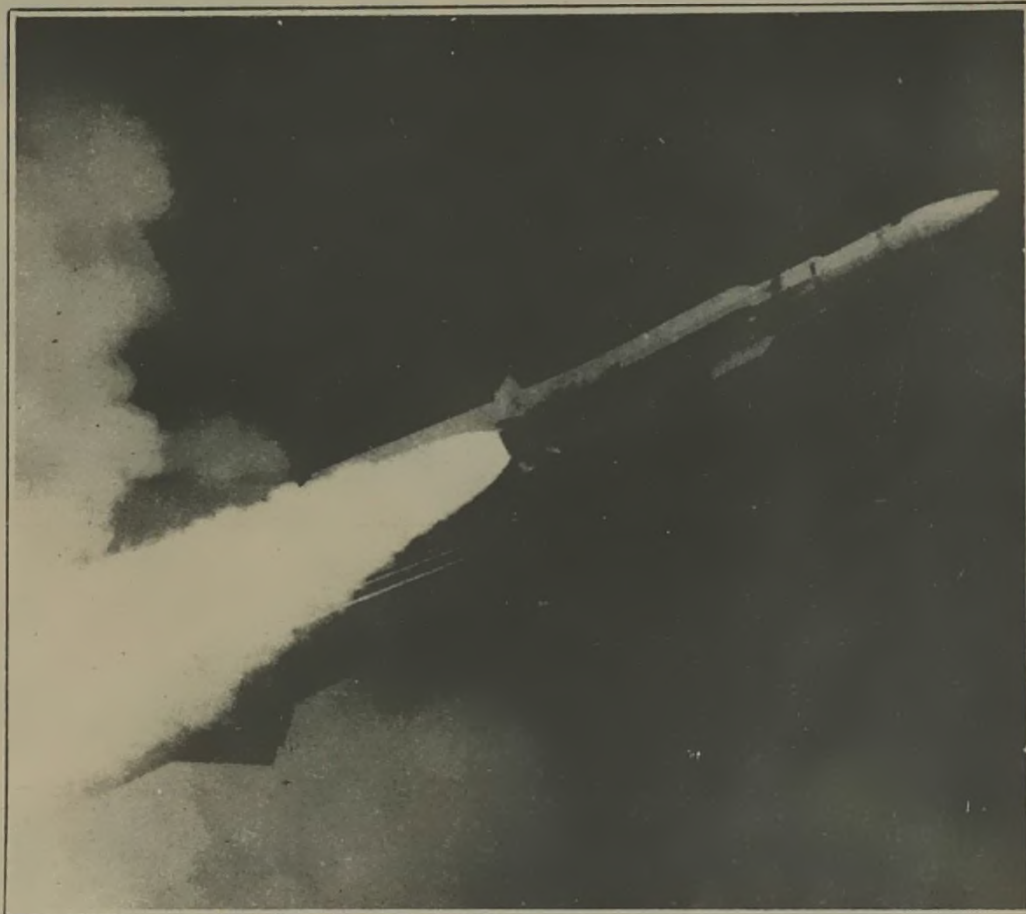
Las armas vendidas incluyen los más novedosos tipos de equipo. Argentina tiene Mirage franceses, Skyhawk estadounidenses y jets de combate israelíes marca Dagger y aviones franceses Etendard, equipados con misiles franceses Exocet y su armada tiene modernos destructores británicos. Con la ayuda de Alemania Occidental, Argentina ha desarrollado la capacidad de construir armas nucleares. Su creciente industria armamentista, sumamente dependiente de científicos e ingenieros extranjeros, así como de componentes y materiales especiales también de origen foráneo, ha comenzado a exportar armas a otras naciones del tercer mundo. Algo no poco común.

UNA CODICIADA EXPORTACION

Para los Estados Unidos y la Unión Soviética, la transferencia de armas es observada como un elemento importante de la política exterior. Es una forma de expresar el apoyo a los regímenes del tercer mundo. En los Estados Unidos, se propugna frecuentemente el argumento de que el fortalecimiento de "amigos y aliados" proporciona una alternativa a la intervención militar directa en áreas del mundo donde la seguridad nacional de los Estados Unidos y los intereses del "mundo libre" se ven amenazados.

Para la mayoría de los países industriales avanzados, el comercio de armas es también un recurso importante para ayudar a financiar sus propios presupuestos de defensa. A medida que los sistemas de defensa se vuelven más caros, se vuelve más difícil ordenar el suficiente número de armas como para mantener empleada la capacidad de los fabricantes de armas. El último presupuesto de defensa del Presidente Reagan puede ser el mayor presupuesto de defensa de tiempos de paz en la historia, pero aún es insuficiente para pagar por todo el equipo militar ordenado por el ejército estadounidense. En Gran Bretaña y Francia, las exportaciones de armas se encuentran entre el 20 y el 30 por ciento de la producción militar total y desempeñan un papel esencial en llenar los claros dejados por las órdenes domésticas. En los Estados Unidos, el porcentaje de la producción militar es del 15 por ciento y en aumento.

La administración Reagan tiene una política explícita de alentar la transferencia de armas. Una orden presidencial del 8 de julio de 1981, suprimió la política de transferencia de armas de Carter, lo cual, entre otras cosas, había restringido los suministros de armas para aquellas naciones que



violaran los derechos humanos. La orden de Reagan instruye a los representantes del gobierno de los Estados Unidos en el exterior a "proporcionar las mismas cortesías y ayuda a las firmas que han obtenido licencias para artículos del mercado en las listas de pertrechos de los Estados Unidos, y también a aquellas que adquieren otros productos estadounidenses".

En cuanto a la Unión Soviética, las ventas de armas representan una de las mejores fuentes de moneda fuerte. Esto se ha vuelto mucho más importante durante los años setenta, a medida que el endeudamiento soviético ha aumentado. El año pasado, la Unión Soviética exportó un tercio de su producción total de tanques a países fuera del Pacto de Varsovia. De acuerdo con estimaciones de los Estados Unidos, el valor de las entregas de armas soviéticas aumentó diez veces durante los años setenta.

UNA INDUSTRIA MORTAL

La guerra de las Falklands es el resultado de este comercio mortal. No es sólo que barcos británicos hayan sido destruidos o dañados por misiles franceses o bombas británicas, o que aviones franceses y estadounidenses han sido derribados por misiles británicos. Sino más bien lo que observamos es la distorsión de toda la política económica argentina y de otros países del tercer mundo, como consecuencia del comercio de armas. Lo que deberíamos preguntarnos es en qué sentido puede decirse que las masivas transferencias de armas contribuyen a las metas de la política exterior, a los intereses de la seguridad, e incluso a la libertad.

La importación de armamentos modernos en los países del tercer mundo se encuentra estrechamente asociada con una forma particular de industrialización. Los modernos armamentos requieren una infraestructura industrial avanzada si se desea operar eficientemente. Son necesarios caminos, aeropuertos, facilidades operativas y tipos especiales de combustible y materiales. Como resultado, el soldado del tercer mundo tiene más en común con su similar europeo, estadounidense o incluso de la Unión Soviética, que con sus propios compatriotas: adquiere un interés creado en proporcionar la infraestructura industrial apropiada. Los sociólogos militares estadounidenses, explicando el papel político

de las fuerzas armadas en las naciones del tercer mundo, han descrito al soldado del tercer mundo, que el cambio en la "cibernetización": la cabeza de la industrialización.

Es común pensar que la industrialización llevará al desarrollo, que el cambio en la producción del campo a la ciudad proporcionará al final las condiciones bajo las cuales los pueblos del tercer mundo conseguirán niveles de vida decorosos. En la práctica, la industrialización, especialmente el tipo de industria cara de capital intensivo asociado con la militarización, ha conducido a lo que frecuentemente se describe como el subdesarrollo. Se han extraído recursos de los productos de necesidades primarias, creando desigualdades entre el campo y la ciudad, los pobres y los ricos, entre región y región. Ha llevado también a la migración de los pobres de zonas rurales a las ciudades y al surgimiento de un grupo masivo de desempleados urbanos. Y no ha reducido la dependencia extranjera. La importación de métodos de aprendizaje occidental y de bienes de capital y préstamos ha sido substituida por la importación de bienes de lujo.

Las protestas políticas y la turbulencia social que ha resultado de este proceso de subdesarrollo son violentamente suprimidas por regímenes autoritarios, varios de los cuales son compuestos por miembros de las fuerzas armadas. Debido a que el papel nacional de las fuerzas armadas es justificado por las necesidades de la defensa externa, no resulta sorprendente que en tiempos de agitación, el aventurismo agresivo en lugares como las Falklands se use para mantener el derecho de gobernar.

Si los soldados argentinos, que han muerto por nada más que los errores de la política de gobierno, entonces tal vez esto nos lleve a darnos cuenta de las guerras modernas, no importan cuán pequeñas sean, son muy sangrientas y que la transferencia continua de armas de Norte a Sur es directamente responsable por la combinación de un desarrollo industrial distorsionado, la desigualdad extrema y la opresión militar que crea las circunstancias en las cuales comienza la guerra. El apoyo a los "amigos y aliados" como la Junta argentina no contribuye a la paz global o nacional. Tampoco ayuda a la causa de la libertad.

MARY KALDOR
(Los Angeles Times)

(viene de la pág. anterior)

un nuevo ordenamiento continental? ¿Cómo explicar lo que a primera vista parece inexplicable?

EL ENEMIGO COMUN

La explicación que muchos parecen auspiciar es simple y directa: los gobiernos latinoamericanos se unen, por encima de diferencias ideológicas, para luchar contra un enemigo común: el imperialismo, el Norte, el mundo industrial. Los explotadores. Esta explicación es un puro producto mitológico.

Pero no significa esto que no tenga su parte de razón. Es posible que Castro y Galtieri se unan en contra de un enemigo común. Pero ese enemigo común no está en el extranjero. Está mucho más cerca de nosotros. Ese enemigo es la democracia.

En realidad, todas las dictaduras tienen un mismo color y todos sus ministros poseen por lo menos algo en común. Han sido nombrados y representan a un gobierno de facto, a un gobierno que posee la costumbre de no consultar a su pueblo para tomar las decisiones.

Y todos ellos poseen un enemigo en común. Ese enemigo es una caja de madera que posee propiedades fantásticas: la urna electoral.

Y por encima de los pueblos latinoamericanos —que ya deben estar cansados que se hable en nombre de ellos y nunca con su aprobación— se teje la nueva alianza de los viejos dictadores. Esto no debería causar sorpresa. Muchos podrán creer los mitos que inventa la propaganda, pero sus inventores no lo hacen. Muchos que cayeron en la lucha contra Somoza se asquearían al ver a un "ministro revolucionario" defender un gobierno militar de características muy parecidas al de los Somoza. Pero el ministro no se asquea. Un ministro es, por definición,

una persona realista.

Y si el realismo impone en nuestro continente la Alianza Sagrada entre dictadores de todo tipo y color, con el sólo fin de afianzar su poder (que es el único fin que conocen los dictadores de todo tipo y color) entonces la propaganda queda relegada a un segundo plano. Luego se fabricará el nuevo mito que explique la reciente hermandad.

O, mejor dicho, ya se está fabricando.

LA HISTORIA POR HACER

Y es así que se escribe la historia de un continente. Con la prepotencia de los gobiernos y con las excusas de la propaganda ideológica. Se nos dice que somos inferiores, y es posible que por ahora lo seamos. Inferiores porque estamos condenados a soportar siempre a alguien por encima de nuestra cabeza. Inferiores porque estamos condenados a estar abajo. Debajo del Norte y debajo de los dictadores.

Esa es la verdadera historia de América Latina, tan explotada y desangrada por estos míticos animales extranjeros, como por la prepotencia y la arbitrariedad de sus dictaduras.

Hace poco tiempo un lector nos escribía, escandalizado, porque le había disgustado un comentario en el que afirmábamos que, por encima de los pueblos, Pinochet y Castro se daban la mano, y se justificaban el uno al otro. La imagen, según el lector, era "de boliche".

Y es posible que haya tenido razón. Quizás la imagen de Galtieri, en lugar de Pinochet, abrazándose con Castro es "de boliche". Pero es real. Y con esa realidad debemos luchar todos los latinoamericanos que creemos que nuestra historia debe ser algo más que un tablero de damas en el que se divierten los tiranos.

JAVIER FERNANDEZ

Quinientos años de Malvinas

Américo Vespucio, en su viaje al Plata y al Atlántico Sur de 1501-1502, aseguraba haber llegado a una isla que algunos autores identificaron erróneamente con las Malvinas y que, en realidad, era la de Nueva Georgia. El verdadero descubrimiento correspondió al piloto Esteban Gómez, que, a bordo de la "San Antonio", la señaló en su carta en 1520, denominándola de "San Pedro", en su viaje de retorno a España, luego de haber abandonado la expedición de Magallanes de la que formaba parte, antes de que éste se internara en el estrecho que lleva su nombre. Desde entonces las islas figuraron en varios mapas españoles, portugueses e italianos con los nombres de "San Pedro" y de "San Antón".

En 1592, el pirata inglés John Davies, que atravesaría luego el estrecho, dejó la relación de una isla que llamó "Pepys", pero que por su pequeña dimensión y distancia del continente no corresponde a ninguna de las Malvinas. Ocho años después, en 1600, el holandés Sebald de Weert llegó a ellas y las denominó "Sebaldas" o "Sebaldinas", denominación que no prosperó. También las conocieron los franceses De la Roche y Beauchenne, en 1675 y 1701, respectivamente, sin tampoco tomar posesión.

Correspondió al duque de Choiseul, ministro de Luis XV, la iniciativa de tomar posesión de las islas y formar allí un establecimiento francés que, en parte, compensara a Francia de las pérdidas de Canadá y Luisiana dimanadas de la Paz de Versalles de 1763, que puso fin a la llamada "Guerra de los Siete Años". La expedición estuvo a cargo del capitán Antonio Luis de Bougainville, quien, el 31 de enero de 1764, tomó posesión del archipiélago en nombre de su Majestad Cristianísima, el Rey de Francia, Luis XV, bautizándolas islas con el nombre de "Malouines" —en recuerdo de su ciudad natal, Saint-Malo— y echó las bases de un fuerte y pequeña población que denominó "Port-Louis".

Ante la formal protesta del gobierno español, Choiseul propuso la compra de las islas, propuesta que fue rechazada. Las Coronas de Francia y España, en cambio, celebraron un tratado por el cual la primera devolvía las islas a la segunda, pagando los gastos más una indemnización de 600.000 libras tornesas. El propio Bougainville pasó, entonces, a Buenos Aires, sede de la Capitanía General y Gobernación del Río de la Plata a la que se atribuyó jurisdicción superior sobre las islas y concertó con el gobernador Francisco de Paula Bucarelli y Urzúa las operaciones tendientes al traspaso de la posesión efectiva de las islas al dominio español. La flota franco-española arribó el 1º de abril de 1767 a la isla oriental y allí, en el lugar del emplazamiento francés de Port-Louis —ahora denominado "Puerto Soledad"— se procedió a la ceremonia de arriar la bandera francesa e izar la española. Seguidamente, tomó posesión de su cargo el gobernador español designado de las islas, Capitán Felipe Ruiz Puente.

Durante la "Guerra de los Siete Años" Inglaterra se había apoderado y saqueado la ciudad de Manila, en las Filipinas españolas, y obligado al Arzobispo a reconocer una deuda de cuatro millones de pesos, que el gobierno español se negaba a admitir, resueltos a obtener el cobro de los cuatro millones, los ingleses buscaron un valor de cambio que obligara a España a pagar; buscaron entonces la isla "Pepys" señalada por el citado Davies y con tal objeto enviaron una expedición, al mando de John Byron (abuelo del poeta), que inútilmente buscó la isla en las proximidades de las costas patagónicas y después de recalar en "Puerto Deseado" resolvió establecer una base en las islas descubiertas por Sebald de Weert que supuso abandonadas. El 11 de enero de 1765 avistó la Malvinas occidental que llamó "Falkland" y estableció un fortín en una caleta que denominó "Port-Egmont" en homenaje al entonces Primer Lord del

En nuestra edición anterior publicamos, bajo el título de "Un aporte histórico", una colaboración del Sr. Luis A. Rodríguez Vera, sobre el descubrimiento y ocupación de las islas Malvinas. El Prof. Washington Reyes Abadie nos ha entregado un artículo en el que realimenta, con profusión de datos, el origen hispánico de las islas. Con gusto OPINAR recoge la colaboración de Reyes Abadie que, sin duda, constituye un aporte por demás ilustrativo e, indudablemente, muy autorizado. — EET.



Almirantazgo, sin practicar ningún acto formal de toma de posesión. Poco después, el comodoro Mac Bride, sucesor de Byron, al explorar las islas descubrió "Port-Louis", todavía en poder de los franceses y de regreso a Inglaterra informó a sus superiores, quienes se limitaron a instruirle de mantener la base de la isla occidental sin inmiscuirse en lo que pasaba en la oriental.

Mientras tanto, España había tomado posesión de "Puerto Soledad" y reclamó por la intrusión inglesa en la isla occidental. William Pitt contestó, el 22 de noviembre de 1768, que abandonaría "Port Egmont" si España pagaba la deuda de cuatro millones impuesta al Arzobispo de Manila y concedía a Inglaterra la libertad de navegación por el Océano Pacífico (considerado "mar español") por unir las Filipinas a México y Perú). España no aceptó y una escuadrilla enviada por el gobernador de Buenos Aires, Bucarelli, al mando del capitán Juan Ignacio Madariaga, tras un corto combate, el 6 de junio de 1770, obligó a los ingleses a entregar "Port-Egmont" que quedó a cargo de un oficial español.

El gobierno de Jorge III exigió entonces a España la desautorización de Bucarelli y la devolución de "Port-Egmont" o, en caso contrario, iría a la guerra. Por consejo de Luis XV, el Rey de España, el Borbón Carlos III se comprometió a "desagrar a Jorge III" con la devolución de "Port-Egmont", bajo el compromiso de retirarse los ingleses por su propia voluntad de dicho lugar. Con demora, los ingleses efectuaron su retirada, el 20 de mayo de 1774 y al hacerlo dejaron en el lugar una plancha de hierro que decía "Be it Known to all Nations that Falklands Island with this Fort..." o sea: "Sepan todas las Naciones del mundo que la isla de Falklands con este Fuerte...".

Por lo demás, cabe señalar que, un año después de abandonar los ingleses el lugar, en 1775, el capitán español Juan Pablo Callejas extrajo la plancha referida y la condujo a Buenos Aires de donde la llevó a Inglaterra, en 1806, el Gral. William Carr Beresford. Ni en ese momento ni en ningún otro desde 1775, en cuyo curso el gobierno español mantuvo autoridad y población en las Malvinas, reclamó Inglaterra por ello. Como veremos, desde 1820 el gobierno de Buenos Aires mantendría autoridades en las islas y cuando, en 1825, Inglaterra suscribió con las Provincias Unidas el Tratado de Amistad y Comercio y reconoció la Independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata no hizo salvedad alguna respecto de la inclusión en su dominio y jurisdicción de las referidas islas Malvinas.

Relevancia particular tiene, por lo demás, el hecho de que en la convención suscrita entre España y Gran Bretaña, denominada "Tratado de "El Escorial", dando solución al llamado "incidente de Nootka", el 25 de octubre de 1790, por el artículo IV, título 3º, se estableció:

"...por lo que hace a las costas tanto orientales y occidentales de América Meridional y las islas adyacentes, los súbditos

respectivos no formarán en lo venidero ningún establecimiento en las partes de estas costas situadas al sur de las partes de las mismas costas y de las islas adyacentes ya ocupadas por España"; admitiéndose, simplemente, el derecho a navegar con fines de pesca, y de "levantar cabañas y otras obras temporales que sirvan solamente a estos objetos...".

Este tratado reiteró el principio de "utis possiditis", aceptando para su fijación la garantía del "statu quo", de manera que Gran Bretaña admitió que la ocupación española de todo el grupo de las Malvinas era válido jurídicamente.

La guerra de España contra Napoleón y la crisis emergente que dio comienzo al proceso de la Emancipación americana, llevaron al Capitán General del Río de la Plata, con sede en Montevideo, Mariscal José Gaspar de Vigodet, a disponer, el 18 de marzo de 1811, el abandono de las islas y el regreso de su gobernador, Capitán Gerardo Bondas. Al ser conocido el hecho en España, las Cortes de Cádiz dispusieron que, tan luego como variara la Regencia "cuidare de la ocupación de aquellas islas en el modo y forma que estaban antes...".

De hecho el archipiélago quedó abandonado hasta que, en 1820, el gobierno de Buenos Aires comisionó al comandante David Jewitt, norteamericano al servicio de la armada de las Provincias Unidas, para que a bordo de la fragata "Heroína" pasara a las Malvinas y las ocupara. En las cercanías de las ruinas de Port-Louis, Jewitt procedió a izar el pabellón de las Provincias Unidas, que fue saludado por 21 cañonazos, el 6 de noviembre de 1820, en presencia de muchos navíos ingleses y norteamericanos que expedicionaban en procura de pesca.

La información de este hecho fue conocida en Europa al ser publicada por el "Redactor de Cádiz" que la recibió de Gibraltar, tomada de "El Argos" de Buenos Aires, sin que originara ninguna reclamación británica.

Desde 1823 el argentino Jorge Pacheco tenía una concesión del gobierno de Buenos Aires para explotar el ganado lanar alzado de las islas. Formó una sociedad con el alemán Luis Vernet y armó una expedición para reconstruir Puerto Soledad, puesta al mando del capitán de milicias Pablo Areguati. En 1826 la base de Soledad estaba reinstalada. El 3 de enero de 1828 Dorrego, a un requerimiento de Vernet y Pacheco, les concedía en propiedad parcelas de tierras fiscales; el 10 de junio de 1829, el gobierno revolucionario de Lavalle creaba la comandancia política y militar de Soledad con jurisdicción en las Malvinas "e islas adyacentes al cabo de Hornos", nombrando a Vernet que la instaló el 29 de agosto del mismo año.

Finalmente, el 2 de enero de 1833, el capitán John Onslow, con la nave "Cleo", consumó el atropello inglés a la soberanía argentina que ha concluido el pasado 2 de abril del corriente año.

WASHINGTON REYES ABADIE

EL PAPA EN ARGENTINA

Juan Pablo II visitará a partir de mañana viernes Buenos Aires en su intento de acercar a las partes y lograr la paz en el conflicto que Argentina y Gran Bretaña sostienen por la posesión de las islas Malvinas o Falkland.

Inmediatamente de su llegada el Papa se trasladará al centro de la capital argentina en helicóptero, y se reunirá en el edificio del Congreso con los integrantes de la Junta Militar de gobiernos que preside el Tte. Gral. Leopoldo Galtieri quien será acompañado por el Brig. Gral. Basilio Lami Dozo y el Alm. Jorge Anaya.

Durante su estadía en la capital argentina el Papa oficiará dos ceremonias religiosas. Una en la Basílica del Luján luego de una peregrinación a la misma, y una segunda en el barrio Palermo de la ciudad bonaerense. Durante las treinta y seis horas de permanencia en Argentina el Sumo Pontífice se alojará en la residencia de la nunciatura, lugar donde mantendrá diversas entrevistas con funcionarios de gobierno y autoridades eclesásticas del país vecino.

NUEVA ACUSACION

El gobierno holandés ha vuelto a reiterar su acusación al ejército de El Salvador, por haber éste causado la muerte de cuatro periodistas de la televisión holandesa que cumplían tareas informativas de los enfrentamientos entre la guerrilla y el ejército salvadoreño, en el mes de marzo del presente año.

Esta nueva acusación holandesa no afirma como la anterior, que la acción del ejército fuera premeditada.

DEMOCRACIA PESE A TODO

El presidente de Brasil, Gral. Joao Figueiredo afirmó en su discurso pronunciado en el Estado de Alagoas "que su gobierno dará en noviembre una lección de democracia a quienes por mala fe o incredulidad, se niegan a reconocer que el proceso de perfeccionamiento de la democracia brasileña es una realidad". Y agregó el presidente "que es necesario consolidar una sociedad libre, apoyada en instituciones democráticas".

FIN DEL ESTADO DE SITIO

A dos meses de su alejamiento de la presidencia de Colombia, Julio César Turbay Ayala levantó el estado de sitio que regía en el país desde 1974. La medida había sido tomada por su antecesor, Alfonso López Michelsen ante hechos violentos en diversas ciudades colombianas.

Es ésta una de las últimas medidas de importancia tomadas por Turbay Ayala, quien se alejará de la presidencia colombiana dejando su lugar al recientemente electo Belisario Betancur.

LA HABANA

Los países no alineados, al término de una reunión llevada a cabo en Cuba, declararon "urgir al cese inmediato de las operaciones militares en el Atlántico Sur, e instar a los países desarrollados que se abstengan de alentar la continuación de las mismas. Agregaron su condena a "las operaciones que se realizan mediante el uso de un gran contingente militar del Reino Unido con el apoyo y la asistencia de los Estados Unidos".

A la reunión celebrada en La Habana concurrió el canciller argentino, Nicanor Costa Méndez, quien se entrevistó con Fidel Castro.

Tejerazo

Hay penas que son insuficientes

Se conocieron el jueves pasado en España las sentencias de primera instancia del Tribunal Militar que tuvo a su cargo el proceso contra treinta y tres militares y un civil, que atentaron contra la democracia española el 23 de febrero de 1981.

Luego de un proceso que duró cuatro meses, donde se produjeron múltiples incidentes de parte de los acusados y sus familiares en la sala del tribunal éste dio a publicidad la sentencia por la que se condenó, por el delito de rebelión militar, a penas de treinta años de cárcel para dos de los principales implicados en el intento de golpe de Estado, el Teniente General Jaime Milans del Bosch y el Teniente Coronel Antonio Tejero. En cambio, para otro de los responsables del levantamiento el General Alfonso Armada, para quien el Fiscal solicitó también treinta años, fue condenado tan solo a seis años de cárcel.

Del resto de los acusados, oficiales de diversa jerarquía del ejército español, once fueron absueltos y el resto, condenados a penas que van desde uno a seis años de cárcel, todas ellas mucho más leves que las solicitadas por el Fiscal.

Conocida la sentencia, se escucharon voces de disconformidad de parte del propio gobierno español, así como de dirigentes políticos de diversos partidos políticos, y de ciertos sectores de opinión pública española, exceptuando a los sectores derechistas.

Una imagen histórica del intento golpista del 23-F: Gutiérrez Mellado, vicepresidente del gobierno, maltratado por los Guardias Civiles. Adolfo Suárez intenta calmarlos.



El propio jefe del gobierno español, Leopoldo Calvo Sotelo manifestó:

"Encuentro difícil contemplar la absolución de oficiales que comandaron a las fuerzas que nos mantuvieron secuestrados durante diecisiete horas en el Congreso".

Reunido de urgencia el Consejo de Ministros, el mismo, en nombre del gobierno manifestó su disconformidad y recomendó la apelación de la sentencia del Tribunal Militar.

El comunicado del gobierno comienza expresando su aceptación de los pronun-

ciamientos referidos a los dos principales responsables de la rebelión militar (Milans del Bosch y Tejero). Sin embargo, señala a continuación su discrepancia con la calificación de algunas conductas y hechos delictivos, con la estimación por el Tribunal de ciertas eximentes y atenuantes, y con determinados razonamientos y criterios contenidos en la sentencia.

Rechaza en particular por su trascendencia política y constitucional el razonamiento según el cual hasta el momento de la intervención pública del Rey Juan Carlos, en la madrugada del 24 de febrero,

algunos inculcados actuaban en virtud de obediencia debida.

El gobierno estima que el razonamiento es rechazable, porque las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil deben obediencia, de conformidad con la Constitución, y la legislación vigente, al Gobierno de la Nación y a su Presidente.

Recuerda que en la ocupación del Congreso de los Diputados, por un grupo de guardias civiles comandados por el Teniente Coronel Tejero el 23 de febrero de 1981, el gobierno estaba presente, junto a los representantes del pueblo, y fueron manifestamente desobedecidos en el transcurso de los hechos.

El gobierno declaró también, que no accederá a la solicitud formulada en la sentencia del Tribunal Militar de conmutar la pena de treinta años a veinte para los principales responsables de la rebelión militar.

La comunicación oficial del gobierno español expresa también, que cursará instrucciones al Ministro Fiscal para que interponga ante el Tribunal Supremo el correspondiente recurso de cesación prevista por las leyes penales españolas.

Este sonado proceso a los militares golpistas y ahora la polémica sentencia dictada por el Tribunal Militar, han decidido al gobierno a proponer a la brevedad una reforma de la justicia militar, por medio de una ley que será enviada a las Cortes Generales, con el objeto de delimitar la jurisdicción militar a determinados delitos contra la Corona, instituciones estatales y poderes constitucionales.

No se ha cerrado el difícil momento por el que tuvo y tiene que atravesar la democracia española, en su intento de superar las épocas de un personalista y fuerte autoritarismo.

Líbano: la invasión como destino

Beirut, Líbano. — Tantas veces los israelíes han amenazado con ocupar el Sur del Líbano y erradicar la capacidad de la guerrilla palestina para atacar el norte de Israel, que cuando finalmente invadieron, la sorpresa fue muy poca por estos lares.

La interrogante es: ¿quién ocuparía el territorio que el Primer Ministro de Israel Manachen Begin dice debe ser liberado de la artillería y cohetes de la guerrilla palestina?

Tomando al pie de la letra la "zona de exclusión palestina" de Begin, que se extiende 25 millas desde la frontera que se para a Israel del Líbano, llegaría a unas 15 millas de la misma Beirut. El problema práctico es quién puede ejecutar tales directivas y cómo.

Los especialistas militares han considerado por mucho tiempo que una cosa es sacar a los palestinos de sus fortificaciones, pero otra muy distinta erradicarlos definitivamente. El terreno es montañoso y nada fácil de controlar, sin aceptar un nivel de bajas que Israel ha tradicionalmente evitado.

El bolsón de Tiro, esa lengua costera del Mediterráneo que apunta hacia Israel podría, de acuerdo a analistas, ser entregada finalmente a los chiitas musulmanes, en un tiempo pro-palestinos, pero cada vez más opuestos al caos que ha extendido en el sur del Líbano bajo los palestinos.

En forma similar, los especialistas militares han por mucho tiempo predicho que si los israelíes capturan la plaza fuerte del Castillo de Beaufort, que mira hacia el Norte de Israel, podrían entregarla las tropas comandadas por el ex-mayor del ejército libanés Saab Haddad, para que custodien la faja fronteriza.

Lo importante es que luego de cerca de ocho semanas de violencia constante y combates ocasionalmente serios, los libaneses están convencidos que los israelíes tienen un objetivo concreto y un plan con que llevarlo a cabo.

De alguna manera, tal pensamiento da la medida de la falta de esperanzas libanesas.

Pues, aún si los israelíes tienen un plan, los libaneses se encuentran tan alterados que preferirían culpar a sus "amigos árabes" antes que a los israelíes por convertir su país en el campo de batalla central de la zona del Medio Este.

Desde la invasión de 1978, los libaneses se han vuelto todavía más cínicos con respecto al mundo árabe en general, y a sus "huéspedes" sirios y palestinos en particular.

Para muchos libaneses la invasión del domingo fue una repetición de la de 1978, pero sin las dudas y errores estratégicos que los israelíes han reconocido desde entonces como causas del fracaso de aquella operación.

Entonces, los israelíes marcharon y se detuvieron, sin tener claras sus metas y debiendo soportar de pronto una sorprendente ofensiva del entonces Presidente Jimmy Carter, quien montó una campaña diplomática mayor para condenarlos y sacarlos del Líbano.

Aquel esfuerzo falló en parte, según lo evidencia la continua presencia militar israelí en la zona de Haddad, a pesar de las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas relativa a que una fuerza de paz de 7.000 hombres se moviliza hacia la frontera internacional entre Israel y el Líbano.

Esta vez, los israelíes han movilizado sus fuerzas a través del Río Litani, estableciendo fuerzas de bloqueo y cortado las líneas de comunicación, venciendo a sus enemigos palestinos.

Los israelíes actuaron de tal forma, asumiendo, aparentemente en forma correcta, que el mundo árabe estaría de acuerdo con la invasión. Pues nunca antes en los 36 años de historia del estado de Israel ha estado el mundo árabe en tal confusión.

No pasa un día sin que los musulmanes libaneses, chiitas y sunnis, que algunas vez consideraran a los palestinos como el bello ideal islámico, se vean involucrados en algún tiroteo o riña con sus héroes de antaño.

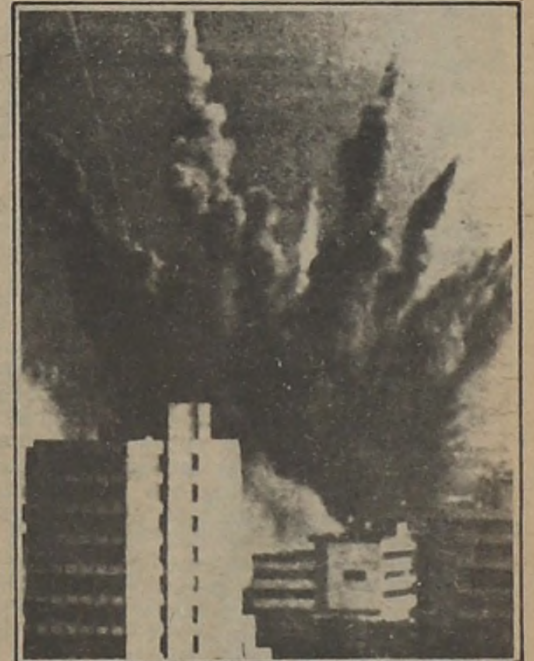
Siria, que en principio ha jurado defender los intereses palestinos, ha tenido sus propias refriegas en el Líbano con musulmanes libaneses respaldados por la guerrilla.

Incluso, los ciudadanos de esta nación, mitad cristiana, mitad musulmana, están tan divididos y descorazonados que les son de poca utilidad a los sirios.

La historia recuerda que ellos contaron con Siria para salvarlos en sus horas de necesidad durante la guerra civil libanesa en 1975 y 1976. De este modo, los israelíes habían apostado correctamente a que Siria se mantendría fuera de la lucha en 1978, lo que causó la furia impotente de los aliados de los palestinos. Hoy en día, tal apuesta sigue sin presentar riesgos.

Los palestinos y los sirios se han enfrentado mutuamente recientemente en una serie de luchas en la ciudad de Trípoli, al norte del Líbano.

Hoy en día, la principal preocupación de los sirios es derrocar a su rival, el go-



Bombardeo israelí en Beirut: un ataque previsto hace mucho tiempo

bierno del partido Baath del Presidente Saddam Hussein en Bagdad.

Nunca antes habían estado los palestinos tan desamparados.

JONATHAN C. RANDAL
(The Washington Post).

dpa
AGENCIA ALEMANA DE PRENSA

The Washington Post

MENDRZYCKI - MARTOY
Contadores Públicos

ASESORAMIENTO INTEGRAL
DE EMPRESAS

Montevideo Punta del Este
Dr. Pablo de María 1015 Gorlero 542 - Local 5
Tels. 4 67 20 - 41 29 26 Tel. 4 20 23

**GRUPO FREUDIANO
DE TRABAJO**

Jornadas sobre
"La concepción de la cura en psicoanálisis"

12 de junio de 1982
(9.30 a 12.30; 16 a 19 horas)

AGRUPACION UNIVERSITARIA
(Avenida del Libertador Brig. Gral. Lavalleja 1464)

impresora uruguay

SOCIEDAD DE RESPONSABILIDAD LIMITADA

OFFSET - MIMEOGRAFO
EDITORIAL

matrices electrónicas

N\$ 15.-
IVA INCLUIDO

SAN JOSE 1246 Esc.11

Teléfono 9839 89

Los naranjos del lago Balatón (2)

La Biblioteca Liberal

La primacía de lo político y el socialismo democrático

La era de lo político, es el título de la segunda parte del último libro de Maurice Duverger, *Los naranjos del lago Balatón*, título que como bien decía Guntín la semana anterior se escapa un poco hacia la lírica, pero que retorna al orden con su subtítulo: *Lo muerto y lo vivo en la ciencia social de Marx*. ¿Y por qué esta denominación para nuestro tiempo? Porque tras el tiempo de lo económico, que fue el tiempo de la revolución industrial y el tiempo del marxismo, hemos ingresado en un tiempo distinto, en el tiempo de lo político o de la organización, que una y otra de estas dos últimas expresiones tienen más o menos el mismo significado.

En esta segunda parte, Duverger parte de su afirmación anterior de que la historia justifica el uso que hiciera Marx del materialismo histórico para analizar la sociedad de su tiempo: en el siglo XIX, efectivamente, el desarrollo de las fuerzas productivas engendró nuevas relaciones de producción. ("Las modernas fábricas sustituyen los antiguos talleres y arrastran hacia la ciudad a una población duramente explotada por una patronal que se libra a una salvaje competencia. Esta masa miserable considera como enemigos a los capitalistas que lo oprimen, mientras que causa entre los privilegiados un miedo que Tocqueville comparaba en 1848 al de los ciudadanos romanos ante la proximidad de los bárbaros").

Pero nuestro tiempo presenta una imagen muy distinta de las sociedades industriales. Nuestro siglo no es, como esperaba Marx, el del socialismo, sino el de la dictadura, dice Duverger. El materialismo histórico debe ser confrontado con la historia, por un lado, y con la actualidad, por otro. Confrontado con la historia, el materialismo histórico muestra que su explicación del siglo XIX no puede válidamente retrotraerse a los siglos y a los milenios anteriores; confrontado con la actualidad, el materialismo histórico muestra que aquella razonable explicación del siglo pasado y para el siglo pasado ha perdido validez para el siglo presente. La explicación fue válida al conjuero de una serie de factores, que existieron pero que ya no existen: la debilidad del Estado ("En el siglo XIX —dice Duverger— el Estado se ve debilitado por el liberalismo económico, más que por liberalismo político"); la poca autoridad y la poca independencia del Estado frente al poder del dinero; la debilidad de los sindicatos, contenidos por reglamentaciones restrictivas; el carácter formal —por entonces sí— de las libertades proclamadas por la democracia política pero desconocidas por la realidad social; un reparto de las plusvalías —que siempre habrán de existir, como siguen existiendo hoy, también en los regímenes comunistas— vinculado exclusivamente a la propiedad privada de los medios de producción, etc.

Pero esto no ha sido así en los siglos anteriores y, fundamentalmente, porque a todos más que la historia vivida nos interesa nuestro tiempo de vida y el tiempo por vivir no lo es en nuestro siglo, por un cambio profundo en los métodos de producción. "El gran cambio de la estrategia patronal —dice nuestro autor— fue llevado a cabo por Ford cuando pagó salarios elevados a sus obreros para que pudieran comprar coches fabricados en la empresa; descubrir el concepto de demanda efectiva, es decir, solvente, eje esencial del pensamiento keynesiano todavía no formulado en la mente de su autor". Y, de paso, no me resisto a citar esta frase feliz de Duverger: los detractores de la sociedad de consumo no hacen otra cosa que traducir al lenguaje moderno el viejo proverbio de los niños ricos: el dinero no proporciona la felicidad; los objetos tampoco. Pero esto únicamente lo saben o lo advierten quie-



Un dibujo publicado por la revista española "Cambio 16": las dudas que despierta hoy el marxismo.

nes ya lo poseen. En nuestro tiempo, el Estado se ha convertido —no en todos los Estados, naturalmente, pero los que no lo hacen son los que marchan a contramano de la evolución— en una bomba que aspira y que reparte una parte considerable de las rentas nacionales: reparte lo esencial de las plusvalías mediante el juego combinado de retenciones y subsidios, que pueden amputar los recursos de los ricos e incrementar los de los desprovistos.

LA POLÍTICA POR ENCIMA DE LA ECONOMÍA

Nuestra era es la de lo político. Y lo político no es un sector particular de las relaciones humanas, un subsistema del sistema social. A lo político le corresponde —afirma lúcidamente Duverger— el enlace, la organización, la coordinación entre los sectores y los servicios comunes a todos, es el engranaje de los subsistemas y el ordenamiento total del sistema.

Para explicarlo no basta sólo, como lo hiciera Marx, tener en consideración el sector de la producción. Junto a él, que no puede ni debe desconocerse, hay que considerar otros tres: el sector demográfico —la población—, el sector militar y el sector cultural. Apuntemos, apenas, alguna nota correspondiente a cada uno de ellos. Por lo que respecta a la población, la observación elemental de que en muchas de las actuales sociedades subdesarrolladas, la ruptura del equilibrio demográfico —la higiene y la medicina han reducido la mortandad, la natalidad no se ha reducido paralelamente— ha provocado un trastorno considerable. Por lo que refiere a las fuerzas militares, éstas pueden hoy adueñarse del Estado y obligar a los productores a doblegarse a su voluntad, como los capitalistas del siglo XIX reducían a su merced a los gobiernos y a los estados mayores.

Por lo que concierne a las fuerzas culturales, puede afirmarse, por ejemplo, que Buda, Jesús, Mahoma estuvieron más o menos condicionados por las fuerzas productivas de sus tiempos. Pero, ¿quién puede hoy creer seriamente que sus enseñanzas no han trastornado las estructuras so-

ciales mucho más allá de su impulso inicial? Y ver en ello el medio de camuflar el dominio de las clases privilegiadas sobre los pobres, es un simplismo, reflejo del positivismo ingenuo del siglo XIX. Hoy, la antropología puede afirmar que debe invertirse la fórmula marxista de que "no es la conciencia de los hombres lo que determina su existencia" y que "por el contrario, es su existencia social la que determina su conciencia". ¿No es el marxismo —se pregunta Duverger— el mejor ejemplo de ello, habiendo construido imperios doctrinarios, en los que la política y la economía fueron engendrados por la ideología, siguiendo un proceso exactamente contrario al descrito por él mismo?"

LA SOCIALDEMOCRACIA

En dos capítulos sucesivos, contraponen Duverger la socialdemocracia al partido leninista. En 1980 —dice— se llama socialdemocracia a una organización política que reúne tres caracteres. En primer lugar, su armazón se conforma al modelo de partido de masas, el cual encuadra a un gran número de afiliados registrados mediante inscripciones y sometidos a cotizaciones regulares, que reciben una formación política, colaboran en una acción militante y participan en el nombramiento de los dirigentes y candidatos. La disciplina en dicha organización es firme: entre otras cosas obliga a todos los parlamentarios a votar según las directrices del partido, y a sus afiliados y dirigentes a respetar la línea trazada por los congresos. Pero no lleva el dogmatismo y al monolitismo y, en esto, se distancia claramente de los comunistas. En segundo lugar, el discurso y la práctica socialdemócratas son reformistas, es decir, tienden a mejorar el régimen capitalista en un sentido favorable para las clases populares sin presuponer que este capitalismo deba un día dar paso a un sistema de economía colectiva. En tercer lugar, la socialdemocracia reúne a la casi totalidad de los ciudadanos que apoyan el socialismo no marxista dentro de una democracia pluralista.

Duverger incluye en este capítulo interesantes reflexiones sobre la socialdemocracia alemana y austríaca. Respecto a esta última y a una determinada época de la misma, se plantea una pregunta que, sin embargo, nos parece tiene mayor amplitud, frente a la afirmación de Jacques Droz de que los obreros vieneses "en peligro de aburguesamiento a causa de los resultados de la política comunal, se hallaban debilitados en su conciencia de clase y en su energía revolucionaria". Frente a ello, interroga nuestro autor: "Pero, ¿consiste el socialismo en mantener a los trabajadores bajo circunstancias penosas para conservarles el corazón puro en previsión de una futura revolución? Pregunta clave, a mi juicio, pregunta que cada uno debe hacerse a sí mismo. Quien esté dispuesto a contestarla afirmativamente no es socialdemócrata, tampoco es demócrata y ni siquiera es obrerista."

EL PARTIDO LENINISTA

"La organización comunista se mantiene imperturbable a través de las dictaduras totalitarias y de las democracias liberales, de las naciones industriales y de los países subdesarrollados, de la divulgación parlamentaria y de la acción clandestina, de la persecución impuesta y de la sufrida, de los procesos de Moscú y de los campos de concentración alemanes, del pacto germanosoviético, la Resistencia, la guerra fría, la détente, el stalinismo y el eurocomunismo, el programa común, el pujadismo de izquierdas, el ghetto y el compromiso histórico". Siempre ortodoxo a través de las interpretaciones divergentes, siempre imperturbable a través de todas las acrobacias.

El partido Leninista, más que un partido político, es un ejército. "Necesitamos —dice Lenin— hombres que no dediquen a la revolución tan sólo sus noches libres, sino toda su vida". Es una organización de carácter autoritario y monolítico. Como expresaba una de las condiciones para la adhesión a la III Internacional, "un partido comunista sólo cumplirá su deber si se organiza de la forma más centralizada, si reina en él una disciplina de hierro rayando en la disciplina militar, y si su organismo central es poderoso, está provisto de extensos poderes y disfruta de autoridad moral y de la confianza unánime de sus miembros". El partido Leninista, es naturalmente, un partido único. Modelo éste que Lenin estableció progresivamente, un partido único. Modelo éste que Lenin estableció progresivamente entre 1918 y 1921, que Mussolini copió en 1923 y Hitler diez años después, en 1933. Y este modelo, que ha permanecido incambiado en la URSS, aparece vanamente disimulado en las llamadas "democracias populares", en las que existen otros partidos que, dice Duverger, deben limitarse a desempeñar el mismo papel que representa el príncipe de Polignac en las botellas de cognac que llevan su nombre.

Es extraordinario, concluye Duverger, que el partido Leninista haya podido acimularse en las democracias pluralistas, ya que existe una contradicción absoluta entre la estructura del aparato comunista y la estructura pluralista de la democracia. Esta última exige que un partido susceptible de reunir una mayoría parlamentaria y de acceder así al poder, presente suficientes garantías de respeto hacia el adversario y de liberalismo interno para no abusar del poder y aprovecharlo para instaurar una dictadura. Pero de esto y del resto del libro de Maurice Duverger escribirá Javier Fernández la semana venidera.

ENRIQUE E. TARIGO

Literatura infantil

Pocas veces —por desidia o por temor a tratar un tema supuestamente intrascendente para la cultura— la crítica literaria se ocupa de comentar las publicaciones orientadas hacia un público infantil.

Esta omisión es grave, ya que si hace algunas décadas el primer contacto que una persona tenía con una obra de creación (plástica o literaria) era directo, a través de un volumen que también servía para consumo adulto, ahora es indudable que este "primer encontronazo" cultural se hace a través de textos o dibujos que se incluyen selectivamente en estas publicaciones especializadas.

De este primer encuentro que el niño hace con un producto —o subproducto— cultural, depende en gran medida su "futuro intelectual".

Desde esta perspectiva, la importancia y la incidencia de este tipo de literatura, a largo o mediano plazo, en el devenir cultural de un país, es enorme.

Pero la displicencia que existe en la crítica, existe también, curiosamente, en muchos creadores de la llamada "literatura para niños".

Este "no tomarse en serio" se detecta sobre todo en ciertos sectores y se ha ido agravando en la última década.

Son memorables publicaciones argentinas de la vieja época, como el ya legendario *Billiken* de Editorial Atlántida, tan venido a menos ahora; o el atractivo *Anteojo* que sabiamente dosificaba el humor y la docencia, de manera menos acartonada que *Billiken* pero también con menos información.

En nuestro medio circulan con abundancia los arquetípicos relatos firmados por Enid Blyton (entre otros cultores del género como William Arden, etc.) Detrás de estos nombres se sospecha una Sociedad Anónima, más que un autor. Los relatos de estas pluripersonalidades giran indefectiblemente en torno a personajes infantiles caracterizados por una doble condición: precocidad poco creíble y convencionalismos manifiestos. Los personajes suelen ser protagonistas de aventuras bastante obvias y previamente "purificadas" de todo rasgo inquietante. Otro punto señalable es la intencionada (tal vez malintencionada) pobreza de lenguaje (por lo menos en la versión española, puesto que los originales son ingleses).

La subestimación del hipotético lector, en este tipo de relatos, suele ser flagrante.

Otro producto mediocre que abunda en nuestro medio es el que viene dado por una poesía prefabricada, inexorablemente empalagosa, envasada en libros de colorida carátula bajo el rótulo (que es una defensa y una excusa) de "poesía infantil". Aquí la subestimación es más grave



todavía, ya que las autoras de estos textos (generalmente son autoras) se empeñan en bombardear a los infantes con una melosidad casi alevosa, donde la dulzura aflora continuamente provocando —lo suponemos— serias indigestiones literarias, que harán que cuando el niño crezca, posea una incontrollable animadversión hacia el género.

Aparte de estos productos están los clásicos del género, perennemente disfrutables: Verne, Salgari (en narrativa), Juan Ramón Márquez (en poesía).

La vigencia de estos autores se verifica en sus continuas reediciones y en algunas valiosas adaptaciones en el terreno de la historieta.

Un capítulo aparte lo constituyen las publicaciones nacionales que actualmente, y con no poco esfuerzo, están siendo elaboradas. Fundamentalmente dos revistas: *Patatín y Patatán* y, la más destacable, *Colorín Colorado*.

Esta última integra el material "para niños" propiamente dicho con un "suplemento para padres".

En el último número (Nº 17, abril 1982) presenta un nutrido material, equilibrado eficazmente: "Vamos a pensar los cuentos" supone una propuesta tendiente a incentivar la reflexión; se incluyen poemas de Humberto Megget y un "poema representable" de Rafael Alberti, claros ejemplos que ilustran la posibilidad de editar una revista para niños sin incurrir en lo chabacano.

También hay dos capítulos dedicados a Historia, uno a Ciencias Geográficas y otro a Ciencias Físico-Naturales, que supone una interesante introducción al tema de la flora de nuestro país.

El tratamiento gráfico de la revista es aceptable, y en algunos casos muy bueno. Las ilustraciones carecen de esa artificial "infantilidad" que muchas veces interfiere en la comunicación con el lector.

RAFAEL COURTOISIE

Dos puntos

Entre imam e imán

Los diarios y la llamada prensa oral nos tienen acostumbrados a informaciones procedentes de muy diversas partes del planeta. En la actualidad, no hay punto del globo que escape a la atención del periodista ni al interés del lector, oyente o televidente. Una masa heterogénea de noticias se descarga cada veinticuatro horas sobre quien tenga la paciencia y la fortaleza de soportar el aluvión.

Es corriente que aparezcan en las noticias palabras que van más allá de la inmediata com-

prensión y que requieren ser revisadas y estudiadas para llegar a su contenido. Pasa lo mismo que con la lectura de libros: siempre hay voces que son novedad para el lector, sea por su poca versación lexicográfica, sea porque los vocablos designan objetos o procesos de latitudes muy alejadas y desconocidas.

Dignas de atención son las voces que nombran a personas que ejercen autoridad tanto en lo político como en lo religioso. Una de ellas se viene repitiendo de un tiempo a esta parte con insistencia y conviene que

se la conozca bien desde diversos puntos de vista. Se trata de *imán* o *imam*.

Se escribe de ambos modos, aunque la Academia la tiene en su diccionario —y así lo repiten los que lo copian— con la forma primera, *imán*. A partir de la nueva edición, dará entrada a la otra forma, *imam*, que será la que llevará la definición del término. La forma *imán* quedará registrada como variante. Esto significa que ambos sustantivos valen por igual y que uno no es mejor que el otro. Quien habla o escribe tiene li-

bertad de elección. Aparecerán así, de no mediar nuevas emendaciones:

imam. (Del ár. *imám*, el que está delante, el que preside, jefe). m. El que preside la oración canónica musulmana, poniéndose delante de los fieles para que éstos le sigan en sus rezos y movimientos. || 2. El guía, el jefe o modelo de una sociedad de musulmanes, generalmente espiritual o religiosa, y a veces mezcla de religiosa y política, que en alguna ocasión fue casi exclusivamente política.

*imán*², n. *imam*. El dos pequeño que lleva la forma *imán* indica que es la segunda entrada del vocablo. Hay una primera entrada, se-

ñalada con un uno pequeño, la que hace referencia a la palabra *imán* de todos conocida (barra de acero imantada, generalmente en forma de herradura) y que nada tiene que ver con la que ahora nos interesa, pues proviene del francés *aimant*, que, a su vez, viene del latín *adamas*, *antis*, que quiere decir *diamante*, *pie* *dura*.

Se habrá advertido que *imam* e *imán* son dicciones agudas, pues se acentúan en la última sílaba. *Imam*, prosódicamente; *imán*, prosódica y gráficamente.

No está de más reparar en los plurales: *imames* e *imanes*.

HECTOR BALSAS.

Maestro del cuento

CUENTOS, de O. Henry. Emecé, Buenos Aires, 1982, 271 págs. Distribuye Indiana Libros.

William Sydney Porter (1862-1910) hizo famoso el seudónimo O. Henry. Todavía hoy, tradición iniciada en 1919, en Estados Unidos aparece anualmente una colección de cuentos contemporáneos que se titula *O. Henry Memorial Prize Stories*. Esto demuestra la importancia que se le atribuye a este escritor en la historia de la literatura norteamericana, particularmente en lo referente al cuento.

Famoso por sus desenlaces inesperados o finales sorpresa, este autor fue uno de los escritores más prolíficos de su tiempo. Muchos, entre los centenares de cuentos que escribió, están ambientados en Nueva York, que él llamaba la "Bagdad-on-the-Subway", y tienen como protagonistas a mensajeros, lavaplatos, oficinistas de tercera y otros especímenes de gente que diariamente sale a la calle a luchar por su sobrevivencia.

No hay duda, basta leer dos o tres cuentos suyos, que O. Henry trasmite una melancólica visión de la existencia. Con un estilo conciso, rápido, e inclusive nervioso, el escritor apunta con absoluta precisión y dispara sus dardos cargados de ironía. Sin proponerse otra cosa que no fuera el pasatiempo, sus feroces caricaturas trasuntan comprensión hacia los humildes y hacia los inútiles o incomprendidos, como también satirizan encarnizadamente a los hipócritas fundamentalmente.

La existencia de William Sydney Porter pertenece realmente a distintos cuentos de O. Henry, y sin duda explica el porqué de las breves historias de sus infensas creaturas. Después de estudiar por corto tiempo lo que aquí se denomina químico farmacéutico, trabajó como pastor de ovejas, periodista y empleado bancario. Esta última ocupación fue la que le ocasionó múltiples problemas, y finalmen-

te la que le arrojó por entero a la literatura, que constituyó su modo de vida hasta su muerte en 1910. Acusado de negligencia administrativa al quebrar el banco en el cual trabajaba, abandonó a su mujer y a su hija y huyó a Honduras, donde escribió muchos cuentos y la novela *De las coles y de los reyes* (con el título "Atrapado" figura en esta selección de Emecé un capítulo de la referida novela). Enterado de que su mujer está muy enferma, Porter decide volver a EE.UU. y entregarse a las autoridades. Inmediatamente fue recluido en la cárcel de Columbus-Ohio, donde permaneció desde 1897 hasta 1900. Desde la cárcel comenzó una sistemática tarea literaria colaborando con sus cuentos en diversas revistas de su país. Las primeras colaboraciones fueron firmadas con el seudónimo Oliver Henry, que poco tiempo después se redujo a O. Henry. Al salir de la cárcel firmaba un importante contrato para la época con la revista *World*, por el cual recibía cien dólares por cuento, comprometiéndose a entregar uno por semana. A principios de nuestro siglo O. Henry era toda una lumina en los círculos literarios. Sus pares le llamaron el "Maupassant y el Kipling del cuento americano".

No obstante el éxito, su vida quedó marcada por los insucesos que protagonizó, especialmente por la condena que purgó cuando, se dice por parte de los historiadores de la literatura, era inocente. Adicto al alcohol aceleró el fin de sus días hasta que una tuberculosis lo mató a los cuarenta y ocho años de edad.

Esta selección reúne treinta cuentos de O. Henry, de la cual se destacan "El presente de los Reyes Magos", "Informe Municipal" y "La desaparición de Aguila Negra".

En muchos de sus cuentos todavía se encuentra vigente la lección de un maestro que da la sensación de ambiente con dos o tres rasgos, que tiene un agudo ojo para observar los tipos

humanos habitantes de grandes ciudades y que de rocha ingenio en la invención de tramas que mente se resuelven con logros sorprendentes. En muchos de sus cuentos subyace, a veces bastante escondida, su preocupación social y filosófica. En fin, un conjunto de cualidades que no es fácil encontrar en otros cultores del difícil género que es el cuento.

M. F.

Ahora para leer un buen libro solo se necesita tiempo.

DISA

se lo pone en el bolsillo

UN LIBRO POR **NS 25**

Los títulos y autores que Ud. siempre quiso leer, ahora están al alcance de su mano, en una promoción cultural de DISA.

En venta:
**SUPERMERCADOS
y LIBRERIAS**

VOTAR ES

UN DERECHO

INSCRIBIRSE

ES UN DEBER

Ruben Fonseca: la ferocidad urbana

EL COBRADOR, de Ruben Fonseca. Bru-guera, Barcelona, 1980. 222 págs. Dist.: Disa.

Aunque Brasil cuenta con algunas de las mayores concentraciones urbanas de Sudamérica (Río, San Pablo, Recife), el grueso de la narrativa traducida al castellano y difundida en el último par de décadas poco tuvo que ver con las presiones, conflictos y atmósferas de las ciudades con más de un millón de habitantes. Basta pensar en los nombres de Guimarães Rosa, Jorge Amado o Graciliano Ramos, concentrados en zonas como el serrón, la pintoresca Bahía o la miseria escueta del Nordeste, o en los cuentos y novelas de una Clarice Lispector, inclinados a la fantasía o la introspección. Sólo algún que otro libro como *El vampiro de Curitiba* de Dalton Trevisan rompía en parte ese espectro inclinado hacia lo "latinoamericano" o el subjetivismo. La obra de Ruben Fonseca contribuye sólidamente a ampliar la visión de las grandes ciudades brasileñas.

Su difusión en nuestro idioma comenzó en 1978, con la publicación de *El caso Morel* (1973) una novela que había tenido problemas con la censura brasileña, y que mezclaba la experimentación narrativa con un "caso" policial en el que cumplían un papel preponderante el sadomasoquismo y la exposición de toda una gama de personajes y actitudes relacionadas con la droga, la pornografía y los aspectos más sórdidos de la gran ciudad.

El cobrador, un volumen de cuentos publicado originalmente en 1979, contribuye a ampliar y precisar el conocimiento de la obra de Fonseca. Está integrado por diez relatos de muy variada extensión y temática, ya que van desde breves "crónicas de sucesos" de dos o tres páginas hasta novelas cortas como "Mandrake"; desde el tratamiento descarnado de personajes urbanos ("Pierrot de la caverna", "El cobrador") hasta la especulación histórica ("Camino de Asunción").

Las diferencias de eficacia y calidad entre los relatos confirman que Fonseca es un narrador que alcanza su máxima originalidad y

contundencia cuando enfoca el sórdido revés de la trama de la gran ciudad. Cuando su óptica se mueve en otros ambientes, parece sentirse desorientado. Es lo que ocurre con esa curiosa biografía de un poeta que es "H.M.S. Cormorant en Paranaguá", que se va empastando en un barroquismo de densidad injustificada; o con "Encuentro en el Amazonas", donde la parquedad de novela policial de una persecución no alcanza a concretarse en un remate convincente; o con "Camino de Asunción", viñeta histórica que se agota en su brevedad.

En el resto de los relatos, en cambio, Ruben Fonseca alcanza un tono personal, intransferible, que paradójicamente descansa en un riguroso intento de objetividad, de esquivar lo melodramático en el tono. Eso es, tanto más importante si se piensa en la carga de violencia, de sensacionalismo incluso, que tienen los mejores textos del volumen. "Pierrot de la caverna" es la supuesta cinta grabada de un cincuentón que se relaciona sexualmente con una adolescente de 12 años; "El juego del muerto" narra con una brevedad sincopada y a

la vez densa las apuestas de un grupo acerca de la cantidad de muertos por mes que "anota" el Escuadrón de la Muerte; "Crónica de sucesos" se limita a exponer tres casos de la crónica roja (que parece ser la fuente principal de inspiración para Fonseca); y "El Cobrador", por último, cierra el volumen con uno de los cuentos más intensos que se hayan escrito sobre la violencia que desencadena la frustración en la gran ciudad. Habría que recurrir a algunos ejemplos del último cine americano (como *Taxi Driver*) para encontrar un equivalente de este personaje que desde el momento en que paga a un dentista con una bala y la destrucción total del consultorio y exclama: "¡No pago nada! ¡Me he hartado de pagar! ¡Ahorra soy yo quien cobra!", desarrolla una serie de actos tan gratuitos como espantosos, que Fonseca transmite con toda su carga anárquica y poderosa, sin juzgar los motivos de su personaje ni conmovirse por la suerte de sus víctimas, como un imperturbable fotógrafo de la ferocidad urbana.

ELVIO E. GANDOLFO



Ruben Fonseca

AKU-AKU



Aku-Aku, de Thor Heyerdahl. Editorial Juventud, 445 páginas. El autor de "La expedición de la Kon-Tiki" descifra ahora los enigmas de las cavernas subterráneas y de las enormes estatuas de la Isla de Pascua.

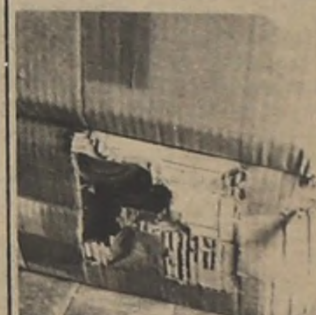
Primer reportaje



Primer reportaje, de María Halasi, S. M. Editora, 179 págs. — El primer trabajo de una joven reportera se transformará en un misterio apasionante y una romántica historia de amor. Esta novela de una joven autora húngara es un verdadero clásico de literatura juvenil contemporánea.

JOHN R. TOWNSEN

El castillo de Noé



El Castillo de Noé, de John Townsend, SM Ediciones, 202 páginas. Una novela que aborda con enorme interés la comunicación de una familia junto al drama económico de nuestro tiempo.

Distribuye DISA
en librerías
de todo el País

ANUARIO DE DERECHO CIVIL URUGUAYO

Tomo XI

JURISPRUDENCIA
SISTEMATIZADA
DOCTRINA
SENTENCIAS DE
PARTICULAR INTERES

RESERVE SU EJEMPLAR
YA ESTA A LA VENTA

edita y distribuye

FUNDACION DE CULTURA
UNIVERSITARIA

en su nuevo local
25 DE MAYO 568
tel. 91 33 85



En letra de molde

"LA NAUSEA" COMPLETA

En la famosa colección de La Pleiade acaba de editarse un volumen de 2.300 páginas que contiene la totalidad de la obra novelística y varios e importantísimos textos inéditos de Jean Paul Sartre.

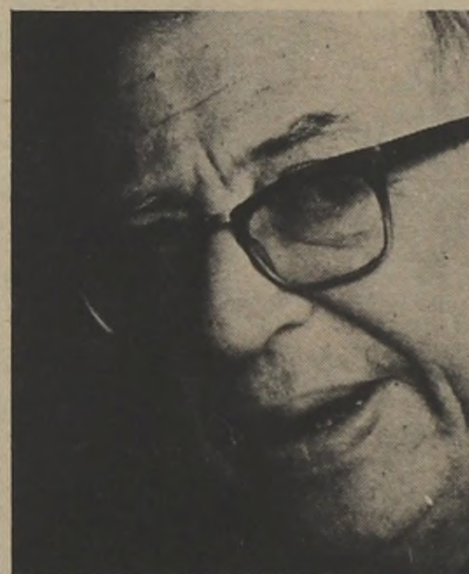
En este tomo aparece la versión completa de *La náusea*, tal como Sartre la entregó a Gallimard para su publicación en 1937. En esa oportunidad el autor cortó pasajes referentes en general a descripciones de tipo sexual. A raíz de esto mantuvo correspondencia con el editor, y las cartas intercambiadas pueden leerse en esta edición de La Pleiade, así como estudios de los especialistas Michel Contat y Michel Rybalka. El libro reproduce dibujos y está profusamente anotado.

JESUS FERRERO, UN JOVEN QUE PROMETE

Con *Bélver Yin*, que acaba de publicar Bruquera en "Narradores de Hoy", el nombre del español Jesús Ferrero (1952) pasa a ocupar un lugar destacado entre quienes actualmente escriben en España. Ferrero nació hace treinta años en la provincia de Zamora y luego de cursar estudios de Filosofía y Letras se trasladó a París, donde actualmente reside. En L'Ecole de Hautes Etudes de París se especializó en helenística. *Bélver Yin* es su primera novela.

EDICIONES DEL CINVE Y EBO

Con el título *Protección y crecimiento industrial 1975-1980* de Martín Rama, recientemente aparecido, el Centro de Investigaciones Económicas (CINVE) y



Ediciones de la Banda Oriental han dado a conocer el tercer volumen de una colección dirigida a quienes se interesan por aspectos de nuestra economía.

Subrayan los editores que la carencia de conocimientos acerca del nivel de la protección a la industria durante el período 1975-1980 motivó al Centro de Investigaciones Económicas (CINVE-Uruguay) a intentar estimaciones sobre la importancia que había alcanzado la protección nominal (formal e implícita) y efectiva en dicho período.

Los resultados se reúnen en este volumen, precedidos de una explicación del marco teórico y de la metodología con que se abordaron dichas cuantificaciones. Finalmente se ensayan relaciones entre la evolución que siguió la protección con el crecimiento industrial del período.



La vana lucha de los dioses

LOS PROPIOS DIOSSES, de Isaac Asimov. Ed. Bruguera, Barcelona, 1980. 331 págs. Distribuye DISA.

En los últimos años, el estadounidense Isaac Asimov abandonó hasta cierto punto la escritura de novelas y narraciones para entregarse de lleno a los textos y artículos de divulgación científica. Su última novela, la que ahora distribuye en su sexta edición castellana Bruguera, significó un esperado regreso para sus seguidores, al ser publicada en 1972. Dentro de la obra del "buen doctor", como suelen llamarle los adictos a la ciencia ficción, *Los propios dioses* recompensa con creces la expectativa previa a su aparición, y se vio distinguido con los dos premios más importantes del género: El Nebula (otorgado por críticos y autores) y el Hugo (otorgado por los lectores).

Para un lector ajeno o poco adicto al género, la fama abrumadora de Asimov como escritor puede resultar exagerada. Su estilo es ni más ni menos que el de uno de los tantos profesionales de las revistas estadounidenses: diálogos competentes, descripción somera y adecuada a la acción, inclusión de "ganchos" cada cierta cantidad de páginas. Tal vez uno de los secretos de su éxito resida justamente en su clara medianía, que se refleja no sólo en los aspectos formales, sino también en los matices ideológicos subyacentes.

Como en otros de sus relatos, por ejemplo, también aquí hay una aguda conciencia de las mezquindades, rivalidades y zancadillas desleales que han caracterizado siempre el mundo de la ciencia, y que suministran una especie de teleteatro distinto, donde la mujer en disputa es reemplazada por un nuevo producto químico, capaz de resolver casi mágicamente la necesidad de fuentes energéticas del futuro.

Ese plutonio-186 de características que rozan lo inverosímil dentro del mundo de la química terrestre, proviene de un universo paralelo. Si la primera mitad del volumen describe su descubrimiento y el progresivo acercamiento a la posibilidad de comunicarse con ese mundo distinto, en la segunda mitad se expone el universo paralelo con solidez e inventiva, aunque sin cambiar el tono opaco, comprensible y comunicativo del estilo que no llega a alcanzar lo poético.

El final, nuevamente en la tierra, es casi un anticlímax. Entretanto la red de intrigas políticas y/o científicas ha ido justificando la cita del título: "Contra la estupidez los propios dioses luchan en vano".

E. E. G.



"Coop" pedía algo más que esto

EL ÚLTIMO HEROE de Larry Swindell, Ed. Planeta, Barcelona, 1981, 345 págs., distribuye DISA.

Gary Cooper es un hombre que no necesita presentaciones, porque de cierta forma Gary Cooper vive dentro de nosotros.

otros mismos. El descaderado vaquero que sonríe por encima del cigarrillo que está armando, o John Doe, el muchacho americano alto, flaco e ingenuo que parece que no comprende el mundo que ven sus ojos azules, o el "sheriff" que desprecia una vulgar estrella de lata para irse con Grace Kelly al final de "High Noon", son todos personajes ligados a Gary Cooper y, lo queramos o no, ligados a través de sus películas a nosotros mismos.

Es por eso quizás, que tratar a alguien como Gary Cooper de "persona normal", de humanoide común con fecha de nacimiento, problemas gástricos, malos humores e inevitable muerte biológica parece siempre algo escandaloso. Meterse con las "estrellas" significa ir sacudiendo el pequeño templo politeísta y sin embargo hollywoodense que todos llevamos adentro.

Sin embargo el señor Larry Swindell, autor de esta biografía de Cooper (permítanme que lo llame así) parece tener algo de entrenamiento en esto de profanar templos del "star-system". Según nos indican las solapas del *Último héroe*, este señor ya habría intentado el género biográfico-sacrilego con nada menos que Spencer Tracy (el buen papá gruñón de los suburbios americanos), Carol Lombard (la chica simpática y sexy) y John Garfield (el primero de los rebeldes individualistas de la mitología americana contemporánea).

Profesional de la biografía, se podría esperar del señor Swindell un mínimo de profesionalidad, valga la redundancia (como dicen los cursis).

Sin embargo lo terrible con *El último héroe* es que, justamente, delata amateurismo, desorganización. El autor evidentemente ha llevado a cabo una seria encuesta acerca de la vida de Cooper, pero, una vez logrado el material para su libro, no parece que haya sabido qué hacer con él.

En efecto, su opus parece derivar entre tres géneros diferentes. Por una parte tiene su cuota de chismografía más o menos camuflada en "objetivismo periodístico": flirts y pseudo-flirts, supuesta homosexualidad, amistad viril con Hemingway, Patricia Neal, Ingrid Bergman y muchos etc. Luego tenemos también la parte periodístico-documental, o sea la historia de la carrera de Cooper inserta dentro de la historia de los estudios: cómo surge la Warner, cómo Goldwin le presta a Columbia a Fulano, para tener a Mengano, etc. Además está el aspecto mitológico-cinematográfico, o sea el porqué del éxito inmenso de Cooper a través de sus películas.

Todos estos aspectos son interesantes, si son tratados con profundidad, o por lo menos con un cierto orden. Pero Swindell simplemente picotea de un tema a otro, divaga hasta perder el hilo de un capítulo, teje un millón de detalles alrededor de algo poco importante y despacha en tres líneas otra cosa fundamental... en una palabra se pierde, se confunde, y pierde y confunde al lector. Para colmo, la traducción de su biografía deja mucho que desear, y eso completa el panorama.

En síntesis: Gary Cooper, sin lugar a dudas, merecería algo mejor. Por el momento, en espera del libro que alguna vez vendrá, es mejor volver a ver sus películas. Con eso alcanza, sin duda.

J. F.



Ni para iniciados ni para legos

¿HAY VIDA BAJO SOLES REMOTOS? de Walter R. Fuchs. Plaza y Janes Editores, Barcelona, 1981. 254 págs. Distribuye Disa.

Bajo el subtítulo de "Ciencia y especulación" (tal vez más especulación que ciencia) se desarrolla este libro de Fuchs, destinado a un público vasto, y por lo tanto escrito de manera sumamente accesible.

El libro plantea problemas que, desde su origen, han sido muy caros a la ciencia-ficción. Sin embargo, se propone tratarlos con una pátina de racionalidad que distinga estas especulaciones de los desmedidos desbordes de que tanto gustan ciertos frecuentadores del

género.

Muchos de los planteos, considerados como problema, no dejan de tener una importancia muy grande para el desarrollo de la ciencia: ¿Hasta qué punto es creativo el universo? ¿Hay inteligencia cósmica? ¿Science más Fiction igual Science-Fiction?, son algunas de las especulaciones que estructuran el libro.

El grado de solvencia de quien elabora y responde —parcialmente, por supuesto— este tipo de preguntas que tocan temas aún no develados en ciencia, es fundamental para tomar o no en serio la lectura.

Fuchs parece tener un asidero científico algo más respetable que el desbordante y fantasioso Daniken, y también parece ser más cauto.

Sin embargo, muchas de sus explicaciones no alcanzan la calidez de un maestro de la especulación y la divulgación científica (también de la ciencia-ficción) como es Isaac Asimov.

Hay en este libro más sequedad y algo menos de "humor creativo" en la consideración de temas tan amplios y tan atácticamente ontológicos como el de la vida fuera del planeta, o el de la existencia de seres inteligentes además (o a pesar) de nuestra especie.

Uno de los puntos más destacables del libro es el que trata de las posibles futuras comunicaciones interestelares y de los lenguajes empleados en ellas: "el abecedario de la radiodifusión cósmica", cursillos a distancia para los municipios de la vía láctea", etc.

Otro punto recomendable (octava especulación) es "Herencia télex" del Cosmos? donde se considera, con bastante aproximación y sentido didáctico al ADN como "cinta perforada de la vida" en clara alusión a métodos de ciertos sistemas de computación, en uso hoy día.

Esta analogía entre ADN y "cinta perforada" que postula una codificación genética semejante a la codificación de información en un sistema de computación, ha sido fuente de innumerables relatos de ciencia ficción (entre los más destacables se encuentran algunos de Arthur Clarke).

¿Hay vida bajo soles remotos? no es un libro capital en el género ni participa de la ingeniosidad que caracteriza a maestros de la especulación científica, pero tampoco sufre de los peores males de ésta: el desborde delirante y la afirmación disparatada.

R. C.

"Historia 16" en Montevideo

Desde hace varios años se publica en España una estupenda revista histórica. Se trata de *Historia 16*, de la misma editorial que edita semanalmente *Cambio 16*.

Historia 16, distribuida aquí por Universitaria S.R.L., presenta número a número (cada uno de ciento cuarenta y tantas páginas), un variado y siempre interesante material acerca de diversos temas de historia universal. Renombrados especialistas (Hugh Thomas, Pierre Vilar, Antonio Maravall, Luis Gil, Manuel Tuñón de Lara y Nicolás Sánchez Albornoz, entre otros), conjuntamente con destacados periodistas españoles entregan mensualmente una ágil y amena revista enteramente dedicada a la historia, desde la más antigua a la más reciente.

Sin dejar de lado la profundidad imprescindible para el tratamiento de capítulos tales como "La independencia norteamericana", "Victoria y fracaso de Hitler", "Mao, el coloso campesino" o "Las cortes medievales", *Historia 16* se caracteriza por el enfoque periodístico de todo el conjunto. Cada número es absolutamente independiente del que le precede o le sigue, aunque las características comunes a todos sean fundamentalmente formales (tanto en el estilo en que están escritas las notas como en diagramación).

Profusamente ilustradas, las entregas de *Historia 16* están dirigidas a un vasto espectro de lectores, que abarca desde los especialistas en historia hasta quienes desean informarse acerca de cualquier período de la historia mundial. Unos y otros encontrarán respuestas a sus inquietudes en las páginas de esta revista basada en modernos criterios periodísticos.

Historia 16, que ya está a la venta, viene a ocupar un importante vacío en las estanterías de las bibliotecas uruguayas. Los interesados en lo que ha ocurrido y ocurre en el mundo, de parables.



Un pálido reflejo del otro James

EL ESTAFADOR, de James M. Cain. Bruguera, Barcelona, 1980, 189 páginas. Distribuye Disa.

Cuando el escritor norteamericano James Mallahan Cain murió, en 1977, tenía ochenta y cinco años de edad. Dejó una prolífica obra, que abarca desde novelas —de la serie negra a bodrios románticos— hasta guiones cinematográficos, pasando por artículos periodísticos de diversas especies.

En 1977 hacía ya muchos años, más de treinta y cinco, que había renunciado al género, la novela negra, que contribuyó a fundar con la tantas veces filmada *The Postman Rings Always Twice* (El cartero llama dos veces). El ciclo que se inicia con la citada novela en 1934 se cierra, aunque no definitivamente, con *Love's Lovely Counterfeit* (1942). Entre estas dos fechas da a conocer *Double Indemnity* (Pacto de sangre), 1936; *Serenade* (Una serenata), 1937; *The Embezzler* (El estafador), 1939; y *Mildred Pierce* (1941).

Desde *El cartero...*, donde introduce la crisis pasional como efecto directo de una sociedad resquebrajada desde lo económico a lo ético, y *Pacto de sangre* (tal el título en español de la versión cinematográfica dirigida por Billy Wilder, con guión de éste y de Raymond Chandler), donde nuevamente se vale del homicidio a raíz del adulterio, Cain inicia una lenta inclinación hacia lo intrascendente. La influencia de su madre, una ex cantante de ópera (en 1947 el matrimonio con la cantante Florence Macbeth Whitwell renovará el impulso materno) incorpora a sus obras el leit motiv del canto, propiciando además una caída hacia el melodrama. *Mildred Pierce* (El suplicio de una madre), un ejemplo de lo anterior, sin duda es recordada por su versión fílmica (1945), que hizo ganar un Oscar a Joan Crawford, fue la novela que más dinero le produjo a James M. Cain. Después de esto no se necesita ser muy perspicaz para comprender por qué Cain llega a decir que detesta la violencia y que su obra trata fundamentalmente sobre el amor. La fama se la dio la novela negra, el dinero, el melodrama.

El estafador se encuentra a medio camino entre *El cartero*, en lo que se refiere al estilo y los recursos técnicos desplegados, y *Mildred Pierce*. Lo que caracterizó a Cain en sus dos primeras novelas aparece aquí como un desvanecido recuerdo. Sus dotes para el naturalismo social y para el trazado de un chocante desencadenamiento de hechos fatídicos, desaparecen opacadas por su afán de enfatizar en el triángulo amoroso-criminal. El escritor, que plantea desde el principio los hechos y sentimientos de los personajes, pierde pie en el relato cuando apunta hacia la pareja de amantes Bennett y Sheila.

Todo está visto desde la óptica de Bennett, quien se siente estafado económica y afectivamente. La encrucijada del alto empleado tiene como puntos la honestidad por un lado y su amor por Sheila por otro. Como la historia está contada desde la primera persona de Bennett, éste también se atormenta porque su subjetividad le impide ver con claridad los hechos. Hasta el final no se resuelve la trama, y el lector, como Bennett, no acierta en descubrir quién es el estafador.

Hacia las últimas páginas, la novela comienza a tomar un tinte rosado que culmina en un happy end que marca el triunfo del amor y de la justicia. Para ello Cain saca algunas cartas de la manga, pero eso no es lo más grave. El lector juzgará.

M. F.

Esperando la Consagración

El próximo sábado la Orquesta Sinfónica del Sodre bajo la dirección del maestro brasileño Isaac Karabatchewsky hará la Consagración de la Primavera de Igor Stravinsky, obra revolucionaria, verdadero manifiesto de la música de nuestro siglo. Es el homenaje que se le rinde al gran compositor ruso en el centenario de su nacimiento, pero al mismo tiempo será un enorme compromiso para nuestra agrupación sinfónica y una responsabilidad muy grande para el director, puesto que se trata de una obra técnicamente muy difícil de ejecutar y como ya se sabe la orquesta no pasa precisamente por un buen momento. Todos los ojos y oídos estarán puestos el sábado en esta prueba de fuego. Mientras tanto veamos los antecedentes de la obra y la opinión de algunos responsables de su ejecución.

LOS CUATRO IDIOMAS

En la noche del 2 de mayo de 1913 el director Pierre Monteux se prepara a conducir la primera audición mundial de la Consagración de la Primavera, un nuevo ballet producido por el célebre Diaghilev para sus "Ballets Russes". El teatro de Champs Elysée en París rebosa de una audiencia integrada por intelectuales, músicos y refinados aristócratas. El rumor de la poca convencional coreografía de Nijinsky y la inusual música de Stravinsky corre hace días por los círculos cultos de París. La expectativa terminará en escándalo. Cuando Monteux da la señal al fagotista —con cuyo solo comienza la música— ya se oían murmullos entre los espectadores. Cuando la armonía se volvió cada vez más y más disonante y los rit-



mos salvajes, secos y cortantes agredían los dulces oídos de la época comenzaron los gritos y las protestas a toda voz. Los

partidarios de Stravinsky y Diaghilev entraron a la "lucha". El altercado estaba en marcha y creció en furia así como crecía en furia y vigor la orgía de sonidos. Monteux miró en forma interrogante a Diaghilev y éste desde un palco le hizo señas que continuara. Nijinsky furioso gritaba desde bambalinas dando indicaciones a los bailarines a quienes se les hacía difícil en medio de aquel escándalo seguir los complejos ritmos de la obra que tanto habían ensayado.

Después de aquella inolvidable noche que marcó el comienzo de una época en la historia de la música, se desató una larga polémica. "Este ballet —escribió un diario— es la obra de cuatro idiotas: Stravinsky, autor de la música; Roerlich, a quien se deben las decoraciones y el vestuario; Nijinsky, autor de la coreografía, y Diaghilev que ha perdido su dinero". Sin embargo aquel fracaso o escándalo del estreno fue en definitiva un significativo triunfo. Hoy en día es una obra ampliamente aceptada por el público. Una obra que liberó a la música de los ritmos "cuadrados" y de los patrones métricos de la misma manera que Wagner, Debussy y Schönberg mostraron el camino de un ilimitado cromatismo liberando a la música de la armonía tradicional. Los ritmos irregulares, la métrica, el brillante mosaico de la orquestación, el énfasis en los instrumentos de viento, las sonoridades claras y cortantes, la completa libertad del creador, constituyen la gran influencia estilística en la música de nuestra época. Dice Della Corte: "Obra orgiástica, típicamente representativa de un primitivismo bárbaro e instintivo. Esta composición es un ballet carente de intriga dramática, construido en cuadros, con un contenido esencialmente plástico; un frenesí rítmico y sonoro donde parecen desencadenarse con inaudita violencia toda la barbarie del alma primitiva. Fulgurante sonoridad, ritmos revueltos, arcaísmos bárbaros de rudas armonías hechas de sobresaltos y sacudidas, en la cual la sonoridad afluye como deslumbrante luz".

Sobre esta obra dijo Stravinsky: "En la composición de la Consagración imaginé una serie de partes con una serie de ritmos de gran simplicidad para que tuviera un efecto instantáneo sobre la audiencia, sin detalles superfluos ni complicaciones". "Tomé como pretexto para estos desarrollos la evocación de la Rusia prehistórica. La idea viene de la música y no la música de la idea. Mi obra es arquitectónica, no anecdótica; objetiva, no una construcción descriptiva".

La Consagración de la Primavera causó sensación antes de la Primera Guerra Mundial, hoy es un "clásico", una obra de concierto, y a pesar que su creador tomó luego una orientación neoclásica sigue siendo su obra más representativa así como es representativa de la cultura y la sensibilidad contemporánea.

OPINIONES DE LOS MUSICOS

Nos pareció oportuno recabar la opinión de algunos músicos de la orquesta y del director sobre la Consagración de la Primavera y las circunstancias en que se halla la OSSODRE para llevar adelante este compromiso.

—¿Cómo ve este compromiso de la orquesta?

—Maestro Víctor Addiego (violonchelo). A mí entender, el éxito de este compromiso depende exclusivamente de la capacidad del director que está en este momento dirigiendo la OSSODRE. El Maestro Karabatchewsky es un gran maestro. Creo que la obra va a ser bien hecha.

—¿Cómo ve a la orquesta del Sodre, dirigida por el Maestro Karabatchewsky, para enfrentar esta obra?

—Maestro Julio Levinas (violín). La presencia del maestro Karabatchewsky puede demostrar a nuestro público la verdadera calidad de la orquesta en este momento y en esta situación y dar un poco la pauta del falso concepto que muchas veces tiene la gente de que cuando un concierto sale

mal es porque la orquesta no funciona. Cuando un concierto sale bien o mal, ello depende sobre todo de la calidad del Maestro más que de la calidad de la orquesta. Cuando se mencionó hace meses que esta orquesta iba a hacer la Consagración se creía que no se estaba en condiciones de hacer esta obra. No me cabe la menor duda que la orquesta va a hacer una muy buena Consagración de la Primavera, fundamentalmente por la presencia de un extraordinario Maestro.

—¿Cuáles son los problemas más importantes que desde el punto de vista técnico tienen el director y los músicos para la ejecución de la Consagración de la Primavera?

—Maestro Director Isaac Karabatchewsky. Esta es una obra antológica desde el punto de vista técnico porque abrió toda una formulación de una estética del siglo XX. Habría que considerar a la música como antes y después de la Consagración. Luego del aumento de la paleta orquestal con Wagner y Richard Strauss quedó un inmenso vacío a la espera de un compositor del calibre de Stravinsky para que estableciera un marco, una escritura instrumental propia y definitiva. Los aspectos instrumentales más terribles de esta obra son que Stravinsky explota todas las gamas de las notas desde los agudos a los graves de un instrumento haciéndolo pasar por pasajes de extrema dificultad técnica. No es posible leer la Consagración a primera vista. Hay que estudiar cada pasaje sabiendo que fue escrito por un compositor que conoce a fondo cada instrumento. Los problemas técnicos de la Consagración no pueden ser considerados imposibles de resolver, son realizables desde el punto de vista técnico pero hay que estudiar mucho. La complejidad de la obra es la polirritmia. Esto es mucho más difícil que otros aspectos. Lo más difícil para el director y para los músicos es la polirritmia que es increíble y va desde el principio hasta el fin. Es una obra que debe ser estudiada con mucha dedicación y cariño.

LUIS BATTISTONI

El tango y sus implicancias

¿Quién era Alfredo Le Pera?

Estamos tan habituados a escuchar juntos los nombres de Gardel - Le Pera, y es tan grande la gravitación del primero sobre el segundo, que pocos nos detenemos a pensar quién es ese señor llamado Alfredo Le Pera, del cual lo único que sabemos es que puso las letras a los últimos éxitos de Carlos Gardel. Es decir, que en esa posición de privilegio, que es como una prolongación o segundo apellido de Gardel, se nos ha hecho tan natural, tan familiar, que suena como algo irrefutable. Es así y basta. Pero un día nos preguntamos: —¿quién era y cómo era ese hombre que tanto importó en la última etapa de la vida de Gardel? Y por ahí empezamos a averiguar si nació en la Argentina o en el Brasil, es cosa que se discute —como ocurre con el lugar de nacimiento de Gardel— pero estudiosos e investigadores del tango, como José Gobello, Jorge A. Bossio y Miguel Ángel Morena, dicen que nació alrededor de 1900 en San Pablo, Brasil, hijo de inmigrantes italianos y que fue anotado dos meses más tarde en Buenos Aires, donde se radicó definitivamente su familia. Lo encontramos pues ya naturalizado argentino y convertido en un mozo que se hace bachiller, que domina varios idiomas, que estudia medicina y que abandona su carrera para dedicarse al periodismo como informativista, crítico teatral y autor de notas humorísticas. Paralelamente escribe obras de corte sainetero, logrando su trabajo de mayor ambición en la pieza teatral "La plata Bebe Torres", que constituyó un éxito. Y que fue contratado para verter al castellano las películas francesas de la primera época del cine parlante exhibidas en Buenos Aires. Más tarde lo encontramos en París haciendo reportajes a hombres tan importantes como el ex-presidente argentino Marcelo T. de

Alvear y al famoso cineasta francés René Clair y que los publicaba el diario bonaerense "Noticias Gráficas". En París se encuentra con Gardel, con quien colaborará exhibiendo letras y argumentos para sus composiciones y películas, colaboración que se mantendrá hasta el fin de ambos en la tragedia aérea de Medellín. Es conmovedor comprobar cómo estos dos creadores, alejados de su territorio y escribiendo para un público rioplatense, supieron ser auténticos dejándonos en el rubro del tango canción, títulos que perduraron y que se hicieron clásicos. Alfredo Le Pera hombre culto y capaz y del cual dice Horacio Ferrer: "Perteneció a la promoción de letrados que bajo la orientación precursora de José González Castillo, abrió una amplia brecha renovadora. "El ya mencionado José Gobello en su libro "Conversando tangos" dice que Le Pera fue el único letrista de tangos que sintió la influencia del poeta mexicano Amado Nervo. Puede ser, pero lo innegable es que en toda su obra, no siempre lograda, encontramos versos del mejor tango y pasajes indiscutiblemente hermosos. El hombre de tango Jorge M. Couselo, hablando a propósito de Le Pera con Aníbal Troilo, recogió su testimonio en el año 1970. Entre otras cosas Pichuco nos dice refiriéndose a la colaboración de Le Pera con Gardel: "Ahí aparece Le Pera, de quien me dijeron que no era un buen tipo, pero, ¡qué importa ya! Los dos hacen una trampa portentosa: conservar lo nuestro en un ambiente completamente extraño". Y termina con estas palabras: "...por todo eso, hablando de letristas de tango, yo siempre pienso que Alfredo Le Pera no está lejos de Discepolín o de mi querido barbeto Manzi".

JAURES LAMARQUE PONS

El mundo insólito de la música

Piano de luces

La relación existente entre los colores y los sonidos permitió inventar diversos instrumentos que combinan haces luminosos con las notas musicales. Telemann escribió: "Las combinaciones de colores son tan diversas como los sonidos y tienen cierta concordancia. El ojo puede componerlos, establecer comparaciones con los mismos y percibir su orden o desarmonía. Esta percepción produce el placer y el estímulo para todo". Esto lo decía a propósito del invento francés llamado *órgano visual*. También en el siglo 18 un monje llamado Castel inventó un *harpsicordio* que producía colores y sonidos de la escala diatónica. Al pulsar el teclado se producían diversas combinaciones de colores. Más adelante Wallace Remington construyó un *órgano de colores*. Funcionaba mediante un mecanismo que accionaba reflectores, dividiendo el espectro en doce colores, correspondiente a los doce sonidos de la escala cromática. El *color-melodión* de Bishop producía un color distinto para cada tono. Muchos instrumentos se inventaron —principalmente en Estados Unidos— que combinaban luces y sonidos. Pero tal vez el más interesante haya sido el *piano de luces* que el compositor Scriabin incluyó en su poema sinfónico "Prometeo". Este instrumento fue construido en Nueva York especialmente para la audición de esta obra. En la partitura de Scriabin aparecen indicaciones tales como "con espléndido brillo", "chispeante", "cada vez más luminoso", "fulgurante", etc. términos que son aplicados a la música pero que dan la idea de color o de luz. Scriabin estableció una tabla de colores con relación a los tonos musicales: Así do, rojo; sol, anaranjado; re, amarillo; la, verde; mi, azul perla; si, añil; fa sostenido, violeta.

Artistas uruguayos jóvenes

Los problemas y las esperanzas

Un artista uruguayo joven enfrenta numerosos problemas, desde el alto costo de los materiales hasta la falta de una Escuela de Bellas Artes. La retracción del mercado, que se concentra en unos pocos nombres consagrados, tampoco le favorece. La carencia de becas de estudio en el exterior, recurso tradicional para un país periférico como el Uruguay, cancela las chances individuales de abrir horizontes. El Ministerio de Educación y Cultura no se preocupa demasiado por fomentar las artes. Las galerías no suelen apoyar las experiencias radicales, novedosas, o lo meramente distinto. Finalmente, la falta de información, el aislamiento nacional o el desinterés personal por lo que pasa artísticamente en el mundo, obstaculizan la necesaria renovación. Dos jóvenes artistas uruguayos cuentan aquí su experiencia.



"Mi pintura es un 90 % albañilería, y sólo el 10 % restante es propiamente pintura." Rasguñando signos sobre el enduido, Diego Donner explora las posibilidades de la materia.

En 1980 fue noticia a los 21 años Diego Donner ganaba el segundo premio (Primero Categoría Jóvenes) en el Certamen Pintura-Escultura organizado por la Embajada de España. El premio era un viaje; duró siete meses. En agosto 1981 Diego Donner volvió a su taller de Pocitos y se encerró a pintar.

El producto de esos meses de trabajo se amontona ahora en el taller. Es interesante; Donner es un nombre que puede llegar a importar en los próximos años. En anticipo de una exposición que Donner espera concretar este año OPINAR se acercó a la obra y al artista.

—Esta obra que tienes aquí es muy distinta de la serie de "las llaves" con la cual ganaste el premio en el Certamen. ¿Cómo la describirías?

—Como bajorrelieves. Si quieres, intemporales, y ciertamente sin mensaje.

Son cuadros grandes (1,30 x 1,30 mts.), a la vez livianos y pesados. Livianos al irradiar su sosegada luminosidad, pesados en el acentuación más concreta del término: son un trozo de pared. **Diego Donner** no pinta en el sentido más tradicional y montevideano, de óleo y caballete.

—Mi pintura es un 90 % albañilería, y sólo el 10 % restante es propiamente pintura. Donner comienza por recubrir un bastidor de madera, hecho por él, con unos diez kilos de enduido. Cuando el enduido está seco lo moja, para que quede otra vez pastoso.

Entonces comienza a rasgar, a raspar, a arañar la superficie con cualquier elemento punzante que tenga a mano, desde un tenedor hasta un destornillador. Con mucha fuerza, porque la superficie es dura,

pero sin violencia. El gesto es vigoroso y sostenido. La cabeza guía a la mano; lo gestual es controlado, la potencia permanece.

Donner va rasguñando jeroglíficos, símbolos, letras, números, rayas y arañazos sobre el enduido. Se acumulan en la parte superior sin pesar sobre la estructura del cuadro, que se va adelgazando hacia el borde inferior, en una inversión del efecto gótico, hasta desvanecerse en la pura luz de la materia luminosa y desmaterializada. Hay un equilibrio, un orden compositivo, muy claro, orden que está en tensión con la nerviosa acumulación de trazos y rayas, y esta tensión se resuelve en el deslizamiento hacia el espacio, hacia la luz... y hacia abajo.

—¿Y después de esta batalla con el enduido?

—Pinto con esmalte sintético por arriba del enduido y le pongo un marco de pino.

Peso total: unos 15 kilos. Duración: según Donner, "ad infinitum: están bien hechos". Para colgarlos inventó un sistema de doble riel en U, uno adosado al cuadro, otro a la pared. Cada obra lleva marco; Donner quiere que sea un cuadro.

—¿No te preocupa en absoluto el hecho de que sea, precisamente, un cuadro?

—No. Quizá cuando "las llaves", sí. Entonces estaba muy loquito. Ahora no. Quiero pintar, quiero hacer cuadros, y quiero mostrarlos.

—A mí me llama la atención que tú, con 23 años, viniendo de pasar siete meses en New York, hagas una pintura tan mesurada, tan intemporal (está cerca de Tapies y de Dubuffet) y a la vez tan elegante.

—Quizá sea cosa del medio.

—Sí, en eso sos uruguayo, en esa cosa

Intemporal, hija en el tiempo. ¿Qué efecto tuvo en tu desarrollo esta cualidad temporalmente estática del Uruguay?

—Ese factor tiene un lado positivo: el arte aquí no está en función de modas, y se hace simpática esa ingenuidad de pueblo desinformado. Por otra parte, la falta de información se hace sentir. Yo me pasaba hasta cinco horas diarias mirando libros y revistas en la Biblioteca Artigas-Washington.

—¿Los jeroglíficos en tu obra significan algo?

—Para mí no significan nada. Son elementos plásticos. Ni yo mismo sé de donde vienen. Yo me planteo problemas plásticos.

—Sin embargo, yo encuentro que tu pintura tiene algo espiritual, cierta cualidad radiante. ¿Tú qué piensas?

—Sí, es un poco mística. Pero no quiere transmitir nada. No tiene mensaje a nivel consciente.

—De acuerdo, la pintura contemporánea carece de significado referencial o simbólico. Pero gente como Barnett Newman, Ad Reinhardt o Rothko ha hecho una pintura espiritual o metafísica.

—Creo que a eso tiendo yo. Pero no estoy seguro. Abordo el asunto de manera intuitiva.

—¿Quiénes son tus favoritos?

—No tengo nada favorito. Ni pintores, ni directores de cine, ni comida, ni mujeres favoritas. Nada favorito. Cosas que me gustan, sí.

Sobre la mesa, libros sobre Dubuffet, Tapies, Miro y Torres García. De los americanos, menciona a Morris Louis y Roy Lichtenstein. De los uruguayos, a Solari y Pailós.

Diego Donner nació en Montevideo el 21 de mayo de 1959. Cursó hasta segundo de Arquitectura. En 1979 abandonó los estudios y se dedicó a pintar. Se considera autodidacta. Participó en el Concurso de Poesía Ilustrada de Nancy Bachelo organizado en setiembre de 1980, quedando fuera del reglamento al no ubicar la poesía dentro de la obra. Por la misma fecha expone la serie de "las llaves" en la Galería del Notariado. Inmediatamente se presenta al Certamen de la Embajada de España, ganando el segundo premio. Es rechazado (mérito) en el último Salón Nacional, diciembre 1980, con una obra de la misma serie de "las llaves", recientemente premiada por otro jurado. Pasa siete meses en New York, y retorna en agosto 1981. Piensa realizar su segunda exposición este año. Diego Donner es una apuesta al futuro.

Eugenio Gómez Camponovo pasó su infancia en Las Piedras. A los 15 años vino a Montevideo. Estudió dibujo con Clarel Neme en 1972. Luego, debido a problemas personales, estuvo nueve años alejado de la actividad plástica, a la que finalmente retornó: "Tuve que volver, irremediablemente". Estudió un año con Félix Bernasconi, y en junio 1982 con-

cretó su primera exposición, en el Salón Municipal de Exposiciones, Juncal y Reconquista.

La obra allí expuesta es tentativa e irregular. Dos son las que motivaron este acercamiento periodístico: el gran cuadro de la plaza, y el dibujo a su derecha. Otras obras son muy obvias en su formulación, no están bien resueltas plásticamente debido a problemas técnicos: Gómez Camponovo está investigando sus posibilidades.

Algunas cosas son ya evidentes: un promisorio sentido del dibujo, la preocupación por la veracidad naturalista, el detallismo minucioso. Hiperrealismo sería la etiqueta más pegadiza (no la más adecuada), aunque el estilo no se haya aún solidificado.

Gómez Camponovo es una paradoja artística. Tiene 26 años, y sueña con una Academia. Pinta como un norteamericano, careciendo de los medios formales para ello. Quiere retratar rincones montevideanos, con una paleta disonante en una pintura de tipo californiano. Se desinteresa del arte del siglo XX, pero aspira a describir el "Uruguayan way of life" en sus modos y contradicciones o alienaciones actuales. Tiene condiciones, aún inexploradas. Formula dogmáticamente sus opiniones, antes de haber transitado la Academia. Y parte la semana próxima rumbo a España.

—¿Qué vas a hacer en España?

—Aprender. En la Academia de San Fernando. Soy consciente de mis carencias técnicas; tengo problemas de composición y de perspectiva. Necesité seis meses para hacer el cuadro grande, porque voy aprendiendo sobre la marcha. Seis meses, porque me falta la técnica.

—¿No pudiste adquirirla en el Uruguay?

—Falta una Escuela de Bellas Artes. Y lo único naturalista que tengo para ver es Blanes. Me hace falta ver otra pintura, y ver trabajar otros pintores.

—¿Por qué España?

—No hablo inglés. Soy pobre. Voy a tener que trabajar. Y creo que para hacer Academia primero conviene Europa.

—Sin embargo, tú manejas un color estridente, un espacio claro y aséptico donde transitan personajes que no se comunican. ¿No hay allí una filiación casi norteamericana?

—No conozco nada de eso. Hace poco que descubrí a Hopper. No es mi interés hacer hiperrealismo, no va con sensibilidad.

—¿Qué te interesa hacer?

—Un realismo sin esa cosa aplastante del hiperrealismo.

—¿Quiénes son tus favoritos?

—Caravaggio y Courbet. De los uruguayos, Blanes y Clever Lara.

—¿No te preocupan en absoluto los problemas que se ha planteado la pintura contemporánea?

—No.

—Como a muchos otros artistas uruguayos. ¿Qué piensas del arte de los últimos treinta años?

—Para mí, en el arte moderno, después del impresionismo, hay muy poca cosa más, por la falta de academismo y conocimiento técnico del pintor. Me quedo con Dalí, Hopper y Magritte.

—¿Tú crees que se puede pintar así en 1982?

—Los pollos se ven en la cancha. Voy a intentarlo.

M. S. A.



El stress en las calles montevideanas: Gómez Camponovo utiliza colores estridentes y una técnica hiperrealista para describir la incomunicación de los transeúntes.

Nueva sala de Teatro

En el Centro Gallego, San José casi Andes, se acaba de inaugurar una nueva sala teatral. Su nombre es por demás elocuente: Valle Inclán.

Es esta una iniciativa conjunta de las autoridades de la referida institución y de un grupo de artistas y amigos del teatro, que destinaron sus esfuerzos y esperanzas a crear para nuestro medio una alternativa más en materia de cultivo, amor y difusión del arte escénico. Tarea ardua y costosa, pero gratificante al fin, esta inquietud ha concretado en la total adecuación de la sala de actos del Centro Gallego en un muy funcional y hermoso teatro.

A su vez, y por lógica consecuencia, dicha iniciativa derivó en otra todavía más importante: la creación del elenco "Enrique Guarnero", que encabezan e integran Marta Laino, Nelly Antúñez, Enrique Martínez Pazos, Roberto Aldama y un avanzado grupo de jóvenes.

Ambos hechos, pues, merecen destacarse como muy valiosos y significativos, por cuanto indican que, como bien lo auguraba Brecht, "también se cantará sobre los tiempos sombríos". Por otra parte, asimismo, las dos inauguraciones suponen un cruce de confianza y de pasión por nuestro teatro. Algo que verdaderamente estamos necesitando.

Por fuera de estas señaladas importancias, además, es para subrayar también

la nominación del elenco, que refiere nada menos que al gran y querido actor fallecido hace exactamente un año, y que constituirá, por eso mismo, un homenaje permanente, y perturbable sin duda.

Como pre-inauguración de ambas cosas —pues el comienzo oficial de sala y elenco está previsto para agosto— se viene realizando allí un emotivo y cierto homenaje a la figura de Enrique Guarnero. Se trata de un collage-semblanza del quehacer y la naturaleza de aquella brillante personalidad que la muerte perversamente arrebató de todos nosotros.

A través de una selección de pasajes de dos de las obras escritas por Guarnero, "La Espiral" y "Entre Tango y Mate, Dólar"— los actores del novel elenco convocan parte de ese gran talento. Los trozos elegidos pecan quizá por breves, pero resultan, con todo, muy acertados. Por lo pronto, son a todas luces los fragmentos más representativos de cada una de las obras y, seguramente, también los más logrados.

Particular atención, por ejemplo, merece el fragmento de "Entre Tango..." por cuanto se demuestra allí no sólo que ese título no recibió en su momento la debida acogida y que fue injustamente calificado, sino que los actores de este nuevo grupo son capaces de labores de primerísima categoría. Eso —ya lo sabemos— debería darse por descontado con la sola mención de sus nombres; pero también es conocido, que no siempre una dialéctica unión de talentos tan exigentes son capaces de rendir cada uno al máximo de sus posibilidades. En este caso, cada una de las figuras demostró lo mejor de sí. Que es muchísimo en términos de calidad. Felicitaciones, entonces, por el acierto de reunirse.

Con "La Espiral" acontece igualmente; lo que sucede, en cambio, es que el texto no se presta para una gran composición de papeles. De todas maneras, la labor de los actores también en esta parte fue excelente; vale decir, altamente técnica y profundamente sentida.

Antes y después de estas selecciones escénicas, se proyectó una sucesión de fotos fijas en las que se presentan aspectos íntimos de la vida de Guarnero y de su trayectoria actoral. Decenas de escenas de sus actuaciones, desfilan así ante los ojos del espectador, en tanto una voz en off —Carlos Mendive— formula reportajes a diversas personalidades vinculadas a nuestro teatro. Es este un recurso expresivo muy importante y que contribuye, en la medida de lo informativo, a trazarse un cuadro final de la gravitación y relieve del gran Guarnero.

Capítulo aparte debe otorgársele a las dos intervenciones de Alberto Candéau. En una representa un célebre parlamento del Orgon (cf. "Tartufo", Molière), en la que replica imaginariamente al inefable Tartufo; que fue, sin discusión, el mejor papel que representó Guarnero a lo largo de toda su rica carrera y que, por otra parte, es el que ha identificado como inseparables en la escena a estos dos amigos que también fueron inseparables en la vida.

La otra intervención de Candéau, consiste en la lectura de un texto conceptual del propio Guarnero. Es una pieza de reflexión acerca de la labor teatral, que el desaparecido artista leyera 18 años atrás. En esta ocasión, correspondió a Mendive unificar las fuentes de ese texto, y a Candéau transmitirlo, vivirlo y hacerlo viviente, como solo él, sabido es, puede hacerlo.

El resultado de todo esto, pues, es como decíamos más arriba, emotivo. El riesgo de todo homenaje son los excesos: o muy emotivo, o muy frío. El acierto de la presente evocación reside en su austeridad, en su sinceridad y, fundamentalmente, en su capacidad para convocar hasta lo íntimo de nosotros mismos a la figura querida, inolvidable, franca, genial e irrepetible del gran amigo que fue Enrique Guarnero.

Como no podía ser de otra manera tratándose de un artista, dicha invocación no fue una mera exposición de palabras, sino que fue un puro llamado teatral: llegamos a Guarnero a través de la inaprensible magia del teatro, en su propio verbo.

Gracias, entonces, por esta inapreciable oportunidad,

RODOLFO M. FATTORUSO

Calderón según Restuccia

El sábado 12 del corriente Alberto Restuccia presentará un clásico de Calderón de la Barca bajo una óptica muy peculiar. Por tratarse de un título inequívocamente mayor, y por anunciarse esta presentación como decididamente artaudiana y anti-ortodoxa, es que hemos interrogado a su responsable.



—¿Qué es "La Vida es Sueño"?

—Que lo diga Calderón, su autor:

"¿Qué es la vida? Un frenesí"

"¿Qué es la vida? Una ilusión"

"una sombra, una ficción,"

"y el mayor bien es pequeño,"

"que toda la vida es sueño"

"y los sueños sueños son".

—No, pero ¿qué es la obra? ¿En qué consiste?

—Es un canto a la vida y a la libertad, y una confrontación entre la mentira y la verdad, el sueño y la realidad. Teatralmente creo que es la cumbre del teatro barroco, una obra de religión en el sentido etimológico de la palabra, es decir, como re-ligazón con lo perdido.

—¿Cómo habrá de encarar Ud. el espectáculo?

—Se trata de un espectáculo inspirado en los versos de esa obra. Conserva los monólogos más importantes, pero el ornamento anecdótico y excesivamente literario no aparece. Es un espectáculo planteado en el sentido artaudiano, vale decir, en el que el texto no es lo más importante, sino el continuum que recorre la obra. En este espectáculo no hay actores que jueguen roles específicos, por consecuencia no hay personajes, ni anécdota, ni mensaje, ni psicología, ni hermetismos.

—¿Qué hay, pues?

—Hay ese continuum existencial del que hablaba más arriba, y la presentación del material traducida al día de hoy.

—¿Hoy?

—Sí, quiere decir después de muchas y profundas transformaciones en el teatro, después de la decisiva acción de Artaud, que dijo "no más obras maestras", queriendo señalar con esto que debemos abandonar la veneración vacía y solemne para entregarnos solamente a la vivencia.

—Eso supone, entonces, alteraciones...

—No, de ninguna manera. Aún cuando de las casi cuatro horas que origi-

nalmente duraría la obra en una representación convencional, quedan en mí espectáculo unos sesenta minutos, no quiere significar eso alteración alguna. Los textos que aparecen están aquellos que escribió el propio Calderón.

—¿Qué necesidad hay de todo esto?

—Una necesidad de profundidad, pero en un sentido muy especial. Coincido al respecto con lo expresado cierta vez en la Revista Eco de la Cultura de Occidente (Colombia) a propósito de lo que Ud. pregunta: "La confrontación es el proceder a poner a prueba lo que se considera un valor tradicional. Un espectáculo que a la manera de "transformador" ajusta nuestras experiencias con las de pasadas generaciones (y recíprocamente), un espectáculo concebido como un combate entre los valores tradicionales actuales (en lo cual reside la "transgresión"), es a nuestro modo de ver la única forma como puede llegar a obrar realmente el mito del teatro, su única oportunidad de hacerlo. Una renovación honesta sólo halla su lugar en el doble juego de los valores, en su aferrarse a ellos y en ese rechazo, en la rebelión y en la sumisión". Para mí esto es muy claro.

—Pero, ¿qué quiere darle al espectador con todo eso?

—Justamente eh el sentido que Ud. lo pregunta, nada. Este espectáculo no es moralizante, no es sentencioso, ni mecánico. No pretende dar nada estéticamente, ni feo ni lindo. Solamente presentar un hecho libre que suscite, a su vez, libertad pero no mera libertad en un sentido, sino como la definía San Pablo: anchura, longura, profundidad.

—¿Y eso es teatro?

—No, por suerte no es teatro en el sentido académico; porque no aspira, no pretende, porque tiene una deliberada falta de propósito. Es teatro, empero, porque se convierte en una "representación" desintelectualizada. Pero todo esto que he dicho es nada más que una mera aproximación a lo que es: lo que es, en realidad, estará en el escenario.

Telón arriba

LA CACATUA VERDE. De Schnitzler. Por elenco del Teatro La Gaviota. En el Teatro Astral. A las 21.30.

EL HERRERO Y LA MUERTE. de Rein y Curi. Dirige Jorge Curi. En el Teatro Circular Sala 1. A las 21.30.

CALIGULA. De Camus. Dirige Marcelino Duffau. En el Teatro del Anglo a las 21.30.

DESCALZOS EN EL PARQUE. De Simon. Con dirección de Jorge Denervi. En El Teatro del Centro, a las 21.30

GALILEO. GALILEI. De Brecht. Por elenco dirigido por Héctor Vidal. En el Teatro del Notariado a las 20.30.

PALABRAS EN LA ARENA. De C. M. Varela. Por la Comedia Nacional, dirigida por Carlos Aguilera. En la Sala Verdi a las 21.30.

Por la libertad
y por
el futuro
hay un voto
que debemos
cumplir.

¡Inscríbete en el
Registro Cívico
y concurre
a votar!

DOMINGO 13 — HORA 10.30

"Conciertorama"

"LAS BODAS DE FIGARO"

de W. Mozart

con: MIRELLA FRENI - D. FISHER DIESKAU - H. PREY
ORQUESTA Y COROS DE VIENA
dirigidos por K. BOHM

localidades en venta, de 17 a 20 hs. RADIO CITY

Dos "puestas"

En el Teatro del Anglo se sigue presentando la comedia musical infantil "El pecesito de plata" (en español) E. Roberto Meneses, con dirección de su actor. Actúan: Ricardo Gracian, Carlos Priegue, Estela Mieres, Cristina Figliolo, Ana Teixeira y Daniel Rovira. Música: Roberto Lishke y Bernardo Aguerre. Vestuario y escenografía: Carlos Pirelli. Coreografías: Quito Pérez. Las funciones son sábados y domingos a las 16:00 horas en el Teatro del Anglo, San José 1426 esq. J. B. Amorín. (ex Médanos).



Con gran éxito continúan las funciones de "La lección de los Aloes" en el Teatro de La Candela ("21" y Cnel. Mora). La puesta está dirigida por Pedro Corradi e intervienen Celia Palacios, Luis Fourcade y Enrique Alvarez. Recordemos que se trata de uno de los espectáculos más importantes de los últimos años.



Cuando se pierde la medida del azúcar

LA LAGUNA DORADA. (On golden pond). EE.UU. Dirección: Mark Rydell. Libreto: Ernest Thompson. Fotografía: Billy Williams. Montaje: Robert Wolfe. Sonido: David Ronne. Música: David Grusin. Productor ejec.: Bruce Gilbert. Protagonizan: Henry Fonda, Katharine Hepburn, Jane Fonda, Doug Mc Keon, Dabney Coleman, Peter Turgeon y Chris Rydell. Estreno en Montevideo: 4 de junio de 1982. Cine Plaza. Calif.: Apta todo público.

Ethel y Norman se preparan a recibir a Chelsea, su hija, y al novel compañero de esta.

Ethel y Norman están sintiéndose viejos a pesar de vivir inmersos en un entorno natural y de amarse el uno al otro profundamente. Simplemente sienten que la muerte ronda y la llegada de la hija, que puede ser un motivo de alegría también funciona como un emergente que torna más descarnados los temores y más evidente el paso del tiempo.

La visita de Chelsea, ahora una mujer divorciada que aparenta estar en plena búsqueda afectiva a los cuarenta años, es motivo para el renovado enfrentamiento entre padre e hija, para que Norman —gruñón, ácido pero inteligente y definitivamente adorable— intercambie sardónicas frases con el amante de su hija y con el quinceañero hijo de éste, para que los acercamientos y los rechazos entre las diversas generaciones se conviertan en el nudo gordiano del filme.

Aparentemente el aire de esa hermosísima zona despierta los espíritus de la rebeldía adolescente que los protagonistas creían ya terminada. A pesar de las desavenencias entre Chelsea y su padre, los ancianos consienten que Chelsea y su amante se vayan a Europa y dejen bajo su cuidado a Billy.

Se inicia entonces la difícil relación entre las dos generaciones más lejanas o, por lo menos cronológicamente más distanciadas, que deberán convivir y entenderse. Billy encontrará en Norman, un hombre sesenta y siete años mayor que él, un compañero de aventuras y un amigo que le hará descubrir, entre otras cosas, las delicias que puede deparar la lectura de Stevenson o los cuidadosos preparativos que implica la pesca de la trucha o, simplemente, el agri dulce sabor de la vida y las angustias de la muerte próxima. Norman también aprenderá de su joven amigo y su relación con las otras personas se dulcificará lo necesario como para eliminar las barreras emocionales que lo separaban del mundo.

Toda esta situación será

observada por la calidez de "mamá" Hepburn que derrocha hermosura y encanto.

Como se ve "La laguna dorada" es realmente dorada. Árboles enormes, patitos en el agua, un cielo que resulta amplio y azul, las hojas cubriendo la tierra... el olor a bosque en primavera casi termina ahogándonos en una melaza que por dulce resulta un tantito repugnante.

Mientras los espectadores rogamos por un poco de aspera realidad Henry Fonda compone admirablemente a este viejo que ve llegar el final, Katharine Hepburn nos demuestra como puede una señora que hace más de cuarenta años que actúa en cine poblar la pantalla de frescura y eficacia, y Jane Fonda hace prodigios con un personaje un tanto tonto y de duración mínima dentro del total del filme.

Todos los fallos de "La laguna dorada" podrían resumirse en uno: la falta de medida. Aparentemente no hubo nadie en el equipo que redujera la cuota de caramelo y acentuara la dosis de verdadera vitalidad. Manejando claros estereotipos amables de la cultura euro-norteamericana—sin que ello implique juicio de valor alguno—Rydell se las arregla para darle al filme un aire de veracidad y, al mismo tiempo, de comicidad que lo hacen verdaderamente efectivo en lo que a taquilla se refiere y tóntamente ineficaz en lo que supone una mínima cuota de seriedad para relatar una anécdota que, se pretende, sea aleccionadora.

Si no fuera por la notable profesionalidad de sus intérpretes "La laguna dorada" sería una comedia más con el mérito de un diálogo chispeante, casi artificial, y dotado de una pátina de pseudo-psicologismo a la moda.

La fotografía y la música son lindas. Lindísimas, casi como una postal.

Lo que Hollywood nos regala es, en esta ocasión, el sabor de la nostalgia por el módico precio de la entrada, una suerte de perfumadísimo pergamino para colgar en el anaquel de la cursilería personal y olvidar inmediatamente. Nada más y nada menos.

A.B.

Hay que hablar de fórmula para describir la película. Igual que en otras, muchos personajes se lanzan por distintos caminos para confluir en un gran disparate, dentro de una vena cómica y satírica que puede emparentarse con *El mundo está loco loco loco loco* (1963) como valioso antecedente. También *Paraíso sobre ruedas* marca aspectos más bien reprobables en sus personajes, porque se trata justamente de mostrarlos dedicados al ejercicio de la ambición, el amor al dinero, los caminos múltiples del engaño, el robo, la droga, el soborno, el dominio, la mentira, la hipocresía o la simple inconsciencia, con que se desplazan raudamente por las grandes carreteras norteamericanas en dirección a Florida. Con el director John Schlesinger presente, este esforzado viaje hacia las vacaciones del verano sureño puede provocar el recuerdo de *Perdidos en la noche*, cuya secuencia final iba rumbo al mismo punto, y cuya fauna humana era también víctima de una similar actitud salvajemente crítica.

Pero a *Paraíso sobre ruedas* le queda demasiado grande la evocación de *Perdidos en la noche* (quizá el mejor film de Schlesinger), y es mejor referirla a películas más

Colitas frescas

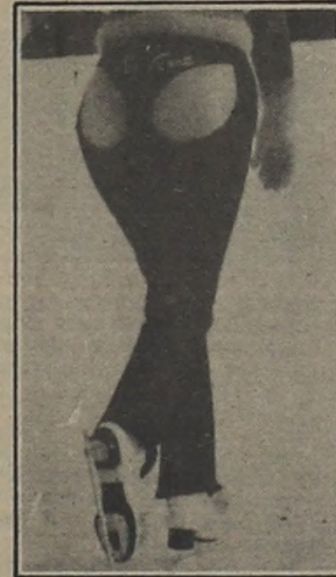
CUERNOS A LA MODA (SO FINE). Estados Unidos 1981. Dirección: Andrew Bergman. Libreto cinematográfico: Andrew Bergman. Música: Ennio Morricone. Una producción Warner Bros. Distribución local: Saudec. Intérpretes: Ryan O'Neal (Bobby Fine), Jack Warden (Jack), Mariangela Melato (Lira), Richard Kiel (Eddie), Fred Gwynne (Lincoln). Estrenada en Montevideo: Cine California, viernes 4 de junio de 1982.

El problema de la cornamenta desarrollada en los seres humanos (hombres o mujeres) ha sido desde tiempos inmemoriales causa de gran preocupación, pasiones desenfrenadas y un sinnúmero de obras literarias, musicales, teatrales y cinematográficas. La cornamenta, vulgarmente aludida como "cuernos" desata también graves problemas físicos, y se sabe de algunos especímenes humanos que debido al súbito desarrollo de la referida protuberancia han quedado atrapados en una habitación por tiempo indefinido.

Empero, el adulterio es sólo uno de los temas que parece haber interesado al libretista y realizador Andrew Bergman. En el centro de "Cuernos a la Moda" (So Fine) se halla Bob Fine (Ryan O'Neal), un muy intelectual profesor de literatura que de buenas a primeras debe pasar a desempeñarse como ejecutivo de una casa manufacturera de ropa femenina, propiedad de un padre en quiebra, Jack (Jack Warden), a su vez presionado por un acreedor torpe y gigante, Eddie (Richard Kiel).

Como para Hollywood el ser intelectual resulta algo todavía de mal gusto e imperdonable (se insiste en confundir intelectual con tonto y tonto con las labores sexuales), se pone en el camino de Bob a la supuestamente hermosa Lira (Mariangela Melato), esposa de Eddie, hecho que, suponemos, inspiró a los traductores de algún lugar para bautizar a esta obra con los cuernos aludidos.

En definitiva resulta que el tal Bobby no es tan tonto, y no sólo va a la cama con Lira, compartiendo el lecho con el simpático Eddie, sino que además inventa, por casualidad, o



sea Bergman (Andrew, claro), un novedoso lejan que permite el lucimiento de las nalgas de quien lo lleva (adjuntamos fotografía al respecto).

Como idea central, la expuesta podría dar pie a una comedia satírica, o aunque más no fuera a enredos disparatados. Pero no. Y todo porque a Bergman (recuérdese que nos referimos a Andrew) no se le ocurren recursos humorísticos ni siquiera simpáticos. Puebla su película con interminables diálogos, correrías ya archivistas, los conocidos gritos prepotentes de Jack Warden y abusa hasta el cansancio de la truculenta figura de Richard Kiel.

Lo peor, no obstante es que plagia descaradamente las secuencias finales de "Una Noche en la Opera" (A Night at the Opera, 1935), de Sam Wood, con los inolvidables hermanos Marx, y entonces intercala durante una representación de Otello los antológicos cambios de telones y algún personaje que, cuerda mediante, se precipita sobre el escenario. A esas alturas el film divierte (ilegalmente). Aunque apenas comparado con el antecesor mencionado, estos "Cuernos a la Moda" parecen una muy modesta imitación.

Algún otro recurso es más original y efectivo, como el del perro doberman que encaneca en pocos minutos luego de presenciar la furia descontrolada de Eddie. Pero en el balance general, la película no es más que otra trivialidad "made in Hollywood", esta vez puesta a la moda con nalgas atractivas, y apuntalada tan sólo por Ryan O'Neal, sin duda un buen actor.

A.L.F.

Un balbuceante trajinar

PARAÍSO SOBRE RUEDAS (Honky-Tonk Freeway). Estados Unidos 1980-81. Director, John Schlesinger; segunda unidad, Jim Clark. Fotografía (Technicolor), John Bailey; 2ª unidad, Jim Lucas. Música, George Martin y Elmer Bernstein; adicional, Steve Dorff. Producción HTC. Elenco: William Devane (Kirby), Beau Bridges (Duane), Teri Garr y Howard Hesseman (los Kramer), Beverly d'Angelo (Carmen), Hume Cronyn (Sherm), Jessica Tandy (Caril), Paul Jabara (camionero), George Dzundza (Eugene), Geraldine Page (superiora). Duración original, 107 minutos; en Montevideo, 90. Estreno en el Central, 3/6/1982.

livianas, como la serie de comedias de carretera con abundancia de incidentes y personajes. Los personajes entran en escena, desarrollan alguna anécdota mínima, y el esquema del libreto es multiplicar sus mismos datos en una operación acumulativa a lo largo de la cual se le pierden personajes y se estira la película hasta culminar en un previsible desastre que pudo ser en sí mismo un comentario sobre asunto y personajes (como *El mundo está loco*) pero que es apenas la ocasión de cierto despliegue de movimiento y de terminar la película con algún efecto.

Cabe reconocerle a Schlesinger la habilidad general con que define con rapidez y economía a personajes y ambientes, destacando un gesto, procurando escenarios expresivos, calibrando con cuidado las apariencias físicas y la alternancia de imágenes de un personaje a otro. A veces llega incluso a la altura de sus mejores antecedentes, como la búsqueda de dinero en un basural que de pronto queda empujefecida sobre el fondo de la enorme silueta de New York. Pero lo corriente es sin embargo cierta actitud mecánica ante el material, como si las presencias y conductas estafalaras no agotaran su interés al poco rato. Parece increíble que el film haya sido una producción tan cara, de muchísimos millones de dólares, porque ese despliegue no se nota y más bien todo parece un rutinario ejercicio en el género de la comedia enloquecida. Los actores ponen únicamente la presencia que Schlesinger les exige; por eso es un placer señalar la autoridad y suficiencia de la veterana pareja que hacen Hume Cronyn y Jessica Tandy.

Dicho sea todo esto, con la cautela imprescindible para juzgar una película que llega con su carga de mordacidad aligerada en más de un cuarto de hora.

LUIS ELBERT

Pobre D. H. Lawrence

EL AMANTE DE LADY CHATTERLEY. (Lady Chatterley's lover). Inglaterra, 1981. Dirección: Just Jaeckin. Producción: Anne Djaoui y Christopher Pearce. Libreto: Christopher Wickin y Just Jaeckin basado en la adaptación de Marc Behm de la novela de D. H. Lawrence.

Protagonizan: Sylvia Kristel, Shane Briant, Nicholas Clay, Ann Mitchell, Elizabeth Spriggs, Peter Benet, Pascale Rivault, etc. Estreno en Montevideo: Jueves 3 de junio de 1982. Cine Ambassador. Calif.: No 18.

"No existo para la decencia". Así afirmaba David Herbert Lawrence en una carta poco después de haber culminado lo que él definió como un texto "impropio, de acuerdo al escaso juicio de los tontos tradicionales."

El amante de Lady Chatterley fue, durante unas cuantas décadas, una novela apta para la lectura clandestina, para el comentario solapado, para la admiración retenida. Su audacia y franqueza en la exposición de una anécdota donde la problemática es antes que nada sexual, su absoluta falta de respeto hacia la moral cotidiana de su tiempo, e, importante es señalarlo, su carácter de obra precursora hicieron que nunca alcanzara un éxito masivo y fuera siempre un bocado literario de consumo restringido.

En 1928 cuando la novela se publicó, costada la edición por el mismo autor, suscitó verdaderas controversias y, teniendo en cuenta su núcleo argumental, ello no debe sorprendernos.

Incapaz de tener una vida sexual normal con su marido, ya que este había sido gravemente herido en la 1ª Guerra Mundial, Lady Chatterley encuentra consuelo en un guardabosque con quien más tarde vive. La versión cinematográfica que nos propone Jaeckin se ciñe a la novela original en el aspecto anecdótico tanto como se aleja del espíritu de

la obra.

Si Lawrence insistía sobre la valentía de esa dama que no sólo desafiaba las costumbres de su época sino que también se enfrentaba a la rígida estructura social. Jaeckin pone especial énfasis en el carácter romántico que pueda tener el personaje. Mientras Lawrence extraña desde lo hondo de las descripciones amorosas la savia que nutría todo el relato, Jaeckin nos propone una visión que merced a su pseudo-plasticidad y a su falta de profundidad convierte cada cita de los amantes en un pretexto para mostrarnos la anatomía de Sylvia Kristel y hacer gala de un verdadero catálogo de amanejamientos visuales.

Todo resulta claro cuando vemos, atónitos, que para demostrar que Lady Chatterley arde en deseos sexuales, Jaeckin no encuentra manera más sutil que enfocarla a la actriz mirando extasiada como el guardabosques maneja rítmicamente una bomba de agua. Mientras la palanca sube y baja a S. Kristel se le va entreabriendo la boquita y, por supuesto, a los espectadores también.

"Emmanuelle" rindió demasiado dinero como para que a el dúo Jaeckin-Kristel se le ocurriera que el cine es otra cosa, inclusive el cine erótico.

"El amante de Lady Chatterley" que se proyecta en nuestras salas es pacato ya que en su afán taquillero el director a compuesto el filme en base a imágenes totalmente inofensivas. Así que incluso los adictos al sexo en imágenes quedarán desilusionados. Lo único señalable a nivel formal es el cuidado que el filme exhibe en lo que refiere a reconstrucción de época. Es prolijo, nada más.

La interpretación no existe y brilla por su inoperancia Nicholas Clay que ya había contribuido a opacar "Excalibur" en el rol de Sir Lancelot.

En definitiva un fiasco que hará fruncir el ceño a aquellos que hayan disfrutado de la prosa de D. H. Lawrence, que es el único que paga los platos rotos.

A.B.

Pantallazos

EL AMANTE DE LADY CHATTERLEY (Lady Chatterley's lover). Parece pariente de Emmanuelle, igual que el director Just Jaeckin y la actriz Sylvia Kristel. **AMBASSADOR**, J. Herrera y Obes casi 18 de Julio, a las 16, 18, 20.10 y 22.20.

AUSENCIA DE MALICIA (Absence of malice). Abusos del perodismo en film correcto pero que se queda corto. Dirige Sydney Pollack. **ARIZONA**, Rivera casi McEachen, hasta lunes a las 22.30.

COMO VIENE LA MANO (Qua la mano). Eficaz el segundo episodio, con Celentano. Dirige Pasquale Festa Campanile. **ATLAS**, Uruguay casi Rondeau, a las 16.35, 18.40, 20.45 y 22.45.

LA CONVERSACION (The conversation). Tecnócrata agredido por los oscuros intereses a los que sirve. Excelente realización

Registrar el sonido de la propia muerte

LA CONVERSACION (THE CONVERSATION). Estados Unidos 1974. Dirección: Francis Ford Coppola. Libreto cinematográfico: Francis Ford Coppola. Productores: Fred Ross y Francis Ford Coppola. Fotografía en Technicolor: Bill Butler. Diseño de producción: Dean Tavoularis. Música: David Shire. Montaje: Walter Murch y Richard Grew. Una producción de The Coppola Company para Paramount Pictures, distribuida por Transeuropa Films. Distribución local: Arur. Intérpretes: Gene Hackman (Harry Caul), John Cazale (Stan), Robert Duvall (Director), Cindy Williams, Allen Garfield, Frederick Forrest. Reestrenada en Montevideo: Cine Princess I, jueves 3 de junio de 1982.

Harry Caul (Gene Hackman) es un individuo solitario y minucioso. Su trabajo así lo exige. Es detective privado, pero uno muy especial. Se dedica a registrar ocultamente en cintas magnetofónicas y fotografías trozos de la vida de otras gentes, sin que pueda ni deba interesarse en el contenido de su labor, sólo en la calidad del material entregado, no importa las consecuencias que el mismo lleve implícito. Y Caul es el mejor. Pero su propia personalidad no es común ni extrovertida. Caul es un ser reprimido y ocluido. Todo en él es milimétricamente calculado: cada paso, cada palabra (muy pocas), sin senti-

mientos que aparentemente traspasen la necesaria superficialidad de la convivencia. Su soledad es entonces su mejor aliado y cualquier intento de intromisión exterior es rápida y calladamente eliminada de su vida...

Mas de pronto, algo sobresalta la calculada existencia de Caul. Las cintas relativas a una pareja que un medio día cualquiera recorre en círculos una plaza, que el protagonista debía entregar en persona al director de una importante corporación (Robert Duvall), pretenden ser obtenidas por un interesado y amenazante secretario. Algo no anda bien en ese asunto, y una nueva revisión de las cintas ("escu-

chando" por primera vez su contenido) desencadena para Caul una pesadilla: alguien va a ser asesinado, de acuerdo al diálogo de esa pareja, aunque el detective no sepa a ciencia cierta quién, y deba, como tantas otras veces en su trabajo, suponer, reconstruir, partir de una base fiable para llegar a una peligrosa conclusión. Por primera vez, un cúmulo de dudas y un gran dilema moral invade a Caul. Los ascéticos presupuestos que han poblado su vida se resquebrajan ante la posibilidad cierta e identificada de que alguien muera "por su culpa", por su trabajo, como ya ha sucedido en un pasado que el protagonista ha pretendido borrar. No obstante, tampoco hay tiempo. Porque al momento que el la mente del investigador surge ese dilema capital, los hechos, como una máquina imposible de detener, siguen su curso y transforman a Caul en un angustiado espectador que sólo puede hacer lo que sabe: seguir a los protagonistas de su cinta; nunca actuar... Hasta que las piezas de un rompecabezas inverso e impactante se unen y terminan por desintegrar los límites del protagonista: su propia intimidad. Mediante un ritmo lento y reflexivo, pero constante, sostenido, el realizador Francis Ford Coppola estructura milimétricamente la historia policial que recubre la superficie de "La Conversación" (The Conversation). El conjunto se vuelve entonces riquísimo en detalles: las palabras, las miradas de esa pareja espiada en la plaza, por ejemplo, repetidas una y mil veces por Caul en su laboratorio y en su mente, se constituyen en claves de un comienzo atrapa sobre todo por la aterciopelada formulación que Coppola le imprime. Lo mismo sucede con la figura central, a quien Gene Hackman elabora con minuciosa devoción. Un gesto fugaz luego de una llamada telefónica realizada desde una cabina pública, la visita a una amante solitaria, un sueño que devela temores reprimidos, la terrible deseperación de Caul en la habitación de un hotel contigua a otra donde se está cometiendo un crimen frío y calculado, hasta su patética imagen final, se convierten en algunos de los elementos que presenta la certera elaboración de un personaje oscuro y complejo. Son también la prueba de una de las caracterizaciones más perfectas de un primer actor en la pantalla. El verosímil alegato sobre la libertad individual amenazada, que "La Conversación" lleva implícito, la convierten no sólo en uno de los mejores policiales de todos los tiempos, sino indudablemente en una obra maestra que, trasciende géneros. Como tal, su visión esporádica es ineludible...



guir a los protagonistas de su cinta; nunca actuar... Hasta que las piezas de un rompecabezas inverso e impactante se unen y terminan por desintegrar los límites del protagonista: su propia intimidad. Mediante un ritmo lento y reflexivo, pero constante, sostenido, el realizador Francis Ford Coppola estructura milimétricamente la historia policial que recubre la superficie de "La Conversación" (The Conversation). El conjunto se vuelve entonces riquísimo en detalles: las palabras, las miradas de esa pareja espiada en la plaza, por ejemplo, repetidas una y mil veces por Caul en su laboratorio y en su mente, se constituyen en claves de un comienzo atrapa sobre todo por la aterciopelada formulación que Coppola le imprime. Lo mismo sucede con la figura central, a quien Gene Hackman elabora con minuciosa devoción. Un gesto fugaz luego de una llamada telefónica realizada desde una cabina pública, la visita a una amante solitaria, un sueño que devela temores reprimidos, la terrible deseperación de Caul en la habitación de un hotel contigua a otra donde se está cometiendo un crimen frío y calculado, hasta su patética imagen final, se convierten en algunos de los elementos que presenta la certera elaboración de un personaje oscuro y complejo. Son también la prueba de una de las caracterizaciones más perfectas de un primer actor en la pantalla. El verosímil alegato sobre la libertad individual amenazada, que "La Conversación" lleva implícito, la convierten no sólo en uno de los mejores policiales de todos los tiempos, sino indudablemente en una obra maestra que, trasciende géneros. Como tal, su visión esporádica es ineludible...

guir a los protagonistas de su cinta; nunca actuar... Hasta que las piezas de un rompecabezas inverso e impactante se unen y terminan por desintegrar los límites del protagonista: su propia intimidad. Mediante un ritmo lento y reflexivo, pero constante, sostenido, el realizador Francis Ford Coppola estructura milimétricamente la historia policial que recubre la superficie de "La Conversación" (The Conversation). El conjunto se vuelve entonces riquísimo en detalles: las palabras, las miradas de esa pareja espiada en la plaza, por ejemplo, repetidas una y mil veces por Caul en su laboratorio y en su mente, se constituyen en claves de un comienzo atrapa sobre todo por la aterciopelada formulación que Coppola le imprime. Lo mismo sucede con la figura central, a quien Gene Hackman elabora con minuciosa devoción. Un gesto fugaz luego de una llamada telefónica realizada desde una cabina pública, la visita a una amante solitaria, un sueño que devela temores reprimidos, la terrible deseperación de Caul en la habitación de un hotel contigua a otra donde se está cometiendo un crimen frío y calculado, hasta su patética imagen final, se convierten en algunos de los elementos que presenta la certera elaboración de un personaje oscuro y complejo. Son también la prueba de una de las caracterizaciones más perfectas de un primer actor en la pantalla. El verosímil alegato sobre la libertad individual amenazada, que "La Conversación" lleva implícito, la convierten no sólo en uno de los mejores policiales de todos los tiempos, sino indudablemente en una obra maestra que, trasciende géneros. Como tal, su visión esporádica es ineludible...

EL ESPECTACULO TOTAL!



LAS OLIMPIADAS DE MOSCÚ 1980

SALVE DEPORTE ERES LA PAZ
(LA FIESTA OLIMPICA)

APTA TODO PÚBLICO

LUNES A MIÉRCOLES NS 20.
JUEVES A DOMINGO NS 25.

SALA cinemateca
A las 18.50 y 21.30 HORAS
TODOS LOS DIAS

AURELIO LUCCHINI
FREIRE

MANOS DE TERCIOPELO (Mani di velluto). Castellano y Pipolo insisten en explotar a Celentano. 18 DE JULIO, 18 de Julio casi Yaguarón, a las 16.15, 20.40 y 22.45.

LA MUJER DESEADA. Erotismo brasileño. ABC, Constituyente casi Minas, a las 19.15, 21 y 22.45, sábado y domingo también a las 17.30, domingo también a las 15.45.

PARAISO SOBRE RUEDAS (Honky-Tonk Freeway). Locura con muchos personajes en busca de pesos (dólares) y placares. Dirige John Schlesinger. **CENTRAL**, Rondeau y Colonia, a las 16.20, 18.30, 20.30 y 22.30.

SINDROME DE CHINA (The China syndrome). Cine liberal yanqui con buen planteo. Dirige James Bridges. **ARIZONA**, Rivera casi McEachen, hasta el lunes a las 20.30.

UN TOQUE DE DISTINCION (A touch of class). Comedia sentimental con gente acomodada. Dirige Melvin Frank. **LIBERTY**, 8 de Octubre casi Colonia, a las 16.50, 18.50, 20.50 y 22.45.

LA VIDA DE BRIAN (Monty Python's Life of Brian). La anécdota evangélica en enfoque abundantemente chistoso por Terry Gilliam y Terry Jones. **METRO**, San José y Cuareim, a las 16.20, 18.20, 20.20 y 22.20.

Recomendamos

El mensajero del amor
El pasajero
Mi tío de América
La conversación
Regreso sin gloria
Todos los hombres del presidente
Salve deporte, eres la paz
Preparen los pañuelos
Tiempo de revancha
Deprisa deprisa
La hija de Ryan
Síndrome de China

Anotaciones (42)

J. Schlesinger

A esta altura de la carrera del inglés John Schlesinger (nacido en 1926, director de cortos documentales desde los 24 años y de largometrajes de ficción desde 1962), parece claro que su interés se orienta doblemente. Por un lado cabe denominarlo un realista, un hombre preocupado por rasgos salientes del mundo que lo rodea, y en esta línea Schlesinger pudo ubicarse, con sus primeros largos, dentro de un renovado cine inglés al que la realidad no le era ajena. Por otro lado, y a diferencia de varios compañeros de ruta, la óptica de Schlesinger requirió tempranamente una dimensión más amplia que la mera realidad, y la posibilidad de forzar el naturalismo hasta revelar con claridad, hasta con brutalidad, las corrientes que esa realidad esconde muy cerca de la superficie. Por eso el notable naturalismo de Algo que parece amor (1962) con su pareja de oficinistas enfrentada al deseo, al embarazo y al casamiento obligado, cargaba su segunda mitad con la figura de la madre de la muchacha, una anciana de actitudes ridículas. Al adaptar Billy el mentiroso (que aquí se exhibió como Algo de verdad), Schlesinger se sintió quizá cómodo explorando el choque entre la realidad cotidiana y las fantasías omnipotentes del protagonista. La complejidad aumentó en Darling (1965) siguiendo la vida de una muchacha a través de un largo camino social, y se amplió con similar base en Lejos del mundanal ruido (1967) sobre novela de Thomas Hardy ambientada en la Inglaterra rural victoriana, en una superproducción que bordeó las tres horas de duración. En 1969 Schlesinger pasa a Estados Unidos para dirigir Perdidos en la noche (Midnight cowboy), en que su estilo encuentra un notable equilibrio para forzar la caricatura y el grotesco sin abandonar una permanente riqueza expresiva, en torno al vínculo entre un tejano iletrado que viene a conquistar New York, y el marginal contrahecho ya derrotado por una sociedad consumista hasta la voracidad en busca de sus placeres inmediatos. Este universo enfermizo, de personajes ambiciosos, hostiles, egoístas, reapareció centrado en la propia actividad cinematográfica en Como plaga de langosta (1974), aunque aquí la virulencia parecía más gratuita y los personajes menos interesantes; con todo, Schlesinger se arregló para armar, junto al libretista Waldo Salt (el mismo de Perdidos en la noche) un ácido comentario sobre Hollywood. Otros retorcimientos acompañaron la trama de Maratón de la muerte (1976), con una complicada intriga de espionaje en que personajes liberales y justicieros luchaban contra nazis, maccarthistas y agentes secretos gubernamentales. Hubo algunos pasos más tranquilos de Schlesinger en estos años, y los dio de vuelta en Inglaterra, con Dos amores en conflicto (1971), sólido drama sentimental con homo y heterosexuales, y con Yanquis (1978-79), vistazo al comienzo del predominio norteamericano sobre los ingleses, ubicado en los años de la segunda guerra mundial. De nuevo en USA, Schlesinger emprende con Paraíso sobre ruedas (1980-81) otra caricatura grotesca centrada en las amplias carreteras yanquis ("freeways", caminos libres) y la fauna humana que las recorre con egoísmos inmediatos y escasa visión de futuro. El nivel de la carrera de Schlesinger es irregular, pero es innegable que en su conjunto ofrece una actitud creativa constante, capaz de alcanzar grandes alturas expresivas, de manejar contenidos importantes, y de forzar los tonos hasta el desequilibrio y el desagrado. Siempre con talento, eso sí.

LUIS ELBERT

En otras salas

DEPRISA DEPRISA. Infante juveniles vistos de cerca por Carlos Saura. **POCITOS**, Chucarro casi Av. Brasil, hasta el domingo a las 20.30 y 22.15, sábado y domingo también a las 18.45.

EL MENSAJERO DEL AMOR (The go-between). Disimulos y represiones en magistral enfoque del director Joseph Losey. **ESTUDIO I**, Camacú 575, lunes a las 18, 20 y 22.

MI TIO DE AMERICA (Mon' oncle d'Amérique). Talentos y discutida visión de tres burgueses por Alain Resnais. **UNIVERSITARIO**, Soriano 1227, sábado a las 15.30, 18, 20.15 y 22.30.

MUJERES APASIONADAS (Women in love). Versión de D. H. Lawrence por Ken Russell, hermosa aunque larga. **UNIVERSITARIO**, miércoles a las 15.30, 18, 20.15 y 22.30.

EL PASAJERO (Professione: reporter). Aislamiento del individuo en un mundo complejo, muy bien expresado por Michelangelo Antonioni. **ESTUDIO I**, domingo a las 16, 18, 20 y 22.

PREPAREN LOS PAÑUELOS (Préparez vos mouchoirs). Peleas feministas y humor negro del francés Bertrand Blier. **ESTUDIO I**, hoy jueves a las 18, 20 y 22.

REGRESO SIN GLORIA (Coming home). Actitudes ante la guerra contra Vietnam, en buen examen dirigido por Hal Ashby. **UNIVERSITARIO**, hoy a las 16, 18, 20.15 y 22.15.

SALVE DEPORTE, ERES LA PAZ (O sport, ty - miri). Vistoso, a menudo inspirado documental de la Olimpiada de Moscú. Dirige Yuri Ozerov. **SALA CINEMATECA**, Lorenzo Carnelli 1311, tel. 42460, a las 18.50 y 21.30, sábado y domingo también a las 16.10.

TIEMPO DE REVANCHA. Buen cine argentino de Adolfo Aristarain. **UNIVERSITARIO** martes a las 16, 18, 20.15 y 22.

TODOS LOS HOMBRES DEL PRESIDENTE (All the President's men). El caso Watergate en ágil exposición del director Alan Pakula. **POCITOS**, lunes a miércoles a las 20 y 22.15.

Exclusivo
desde Madrid

A la caza del más grande millonario del fútbol

Madrid (Exclusivo por EL VECO para el semanario "Opinar"). Ya se aclaró la diferencia surgida a raíz de las apresuradas declaraciones de Menotti al expresar que "la delegación está compuesta por los jugadores, el cuerpo técnico y los dirigentes que vienen a pasear". De Luca y Noel, los acusados de turistas, pidieron explicaciones, las hubo y una bandera blanca de tregua —no muy firme— se levantó en el campamento de Alicante. Ya es sabido que un periodista inglés no puede pisar campo argentino por orden del técnico y la actitud se explica. Ya Maradona firmó su contrato que lo convierte en el Aga Khan del fútbol de todos los tiempos, con resto suficiente como para que no se le mueva un solo músculo facial cuando el cobrador toque el timbre de su puerta, sin necesidad de las caseras y folklóricas argumentaciones rioplatenses de "el señor no está". Lo que todavía no ha cedido es la tensión que se vive en el campamento de nuestros vecinos del mapa. Ya el equipo está virtualmente definido, el 4-4-2 será sin duda el esquema táctico a aplicar con Bertoni y Díaz como hombres de punta, mientras Maradona y Kempes arranquen de posiciones más retrasadas. Mario Patrón, un inquieto técnico compatriota que desde hace tres meses recorre Europa, que estuvo al lado de Menotti, cree como nosotros que el lirismo futbolístico que preconizó el técnico triunfante en 1978 se permuta por una actitud más firme e incluso por una aspereza que le da otra solidez, enchapada en hierro, al sector defensivo. Brasil y Perú no se apartarán de su respeto por el juego como premisa fundamental, de cuidar la pelota como si fuera una gema. En el equipo argentino se espera que Maradona pueda sacudir los dólares que lo agobian



(¿alguien puede dudarlo?) para asumir su compromiso de "Rey" indiscutido del fútbol moderno con una demostración acorde con cifras de una alfombra persa trasladada al mercado catalán.

Y ahí está el quid de la cuestión. Para todo técnico lo esencial es darle a sus jugadores una mística ganadora, un deseo igualitario de dramatizar la derrota que está en

relación directa con las ansias de superación, de ubicarse en la gran vidriera del mundo. Menotti lo logró en 1974 cuando sobre bases de humildad y de trabajo, con partida de kilómetro cero, se alcanzó la gran meta. "Yo quiero jugadores con hambre", decía siempre el húngaro Osterreicher, manager del Real Madrid de su hora culminante. El hombre no estaba referido solo al plato lleno sino a los anhelos de superación, de sacar la cabeza entre el pelotón de jugadores que sueñan con un mañana sin problemas económicos para ellos y sus familias. En estos cuatro años casi todos se han consolidado, marcando un caso especial de riqueza lograda por la mayoría de los titulares. Bertoni y Passarella en el Fiorentina; Ramón Díaz, al Nápoles; Maradona, al Barcelona; Ardiles al Tottenham; Kempes al Valencia y a River, con trasposos de enorme importancia; Valdano y Barbas, al Zaragoza. Y a esto habría que agregar que Enzo Trossero está con un pie para retornar al fútbol francés y que Alfredo Di Stéfano ha pedido a Olarticoechea para su Real Madrid, afirmando que se trata de una pretensión imprescindible. ¿Es factible darle a este elenco de supermillonarios la vibración de cuatro años atrás? La respuesta es obvia, aunque la dejemos a cargo de cada uno de ustedes. Y esto no es todo. La ilusión de los técnicos tampoco es comparable a la de 1978. La teoría futbolística de Menotti no se renovó en lo sustancial. Argentina repetirá el esquema ya expresado, o sea el 4-4-2 para los partidos importantes como lo será el del debut frente a Bélgica. Bertoni y el riojano Díaz picando por todo el frente de ataque para crear los espacios que permitan las entradas de Maradona, por derecha, y de Kempes por la izquierda. El éxito del funcionamiento dependerá como siempre de la inspiración de los talentos individuales, que los tiene y son innegables. Los creadores le podrán dar la sal futbolística a un equipo que no ha rendido a satisfacción, por más que un triunfo quizá logre el renacimiento de un fervor que asome no bajo el rescoldo de las cenizas, sino cubierto por las verdes y rectangulares razones de la moneda norteamericana.

Toda vez que el equipo pierda la pelota serán Ardiles y Gallego los encargados de recuperarla, por más que Maradona y Kempes in-



tenten pesar en una tarea que no sienten por tratarse de hombres con norte esencial de redes adversarias. No nos gusta la línea del fondo, por más que allí esté Daniel Passarella, un fenómeno, el único caso de un zaguero que va al ataque a cien kilómetros por hora y que retorna a ochenta, cuando la mayoría vuelve a ocupar posiciones a tranco lento. En Passarella, caudillo innegable, ganador por aire en las dos áreas, capaz de "ejecutar" a un rival que complique sin mayores dilaciones, quizá tenga Menotti al capataz que haga sentir, por contagio, una brisa de sacrificio ganador que no asoma definida en la concentración de Alicante. Frente a la dureza de los belgas, representantes de un fútbol violento, va a estar a la par la férrea forma de entregarse de Passarella, Gallego, Olguin y Tarantini, "lustradores" sin pomada en la fragua de cualquier partido. Se afirma que Ludo Coeck, del Anderlecht, con 26 años y 27 partidos internacionales, saldrá al campo barcelonés para seguir por todas partes a Maradona.

Nadie puede tomar con sorpresa la situación. Si el mundial de Inglaterra tuvo como ilícita pretensión "la caza de Pelé", claro resulta que en este torneo hispano le quepa al más grande millonario de toda la historia del fútbol sufrir esa carga. Y allí podremos ver si este muchacho de 21 años, surgido más allá del "después" de Homero Manzi en su eterno "Sur", en un barrio con casas de lata y canto de grillos, posee la grandeza anímica y técnica de ponerse el equipo sobre los hombros y llevarlo adelante, de demostrar que la fama y el dinero que aureolan su estampa tienen su razón de ser. Lo que no dudamos es que el partido del domingo será una gran batalla, con especulaciones, asperezas frecuentes, y un árbitro que tendrá que resolver con firmeza. Una victoria asegurará el paso a la segunda ronda ante la fragilidad de El Salvador. Los dos lo saben y por eso las chispas que vislumbramos.

Naranjitas

La presencia —incitante o sossegada— de las esposas y compañeras de los jugadores en las concentraciones es ahora un hecho normal. Lo que hace algunos campeonatos era excentricidad holandesa, es ahora recomendado por todos los responsables de delegaciones. Argentina y Brasil entre ellas.

La televisión británica no televisará los partidos de Argentina; por lo menos ya anunció que no transmitirá Argentina-Bélgica. ¿Responderá a la recíproca ATC?

Los neozelandeses llegaron con un montón de novedades, mucha novedad y provisiones. Pa-

ra no perder el paladar, trajeron una tonelada de carne.

Maradona sigue acumulando pequeños privilegios. El orden numérico de los jugadores se resolvió alfabéticamente, por lo que Ardiles lucirá un Nº 1, y Fillo un 7. El "Pibe de Oro" mantendrá el "10".

UN MOMENTO ESPECIAL EN SU VIDA. LA REALIDAD DEL SONIDO.

PHILIPS

RACK MODELO AH 695

SINTO AMPLIFICADOR
45 W. POR CANAL
BANDEJA M. 777 HI-FI
DECK CON SISTEMA DOLBY
BAFLES 3 VIAS
TOTALMENTE IMPORTADO

¿SOBRE OTRO PLAN DE PAGO?
UD. UN CAFE Y NOSOTROS,
NOS PONDREMOS DE ACUERDO.

CONTADO \$ 32.094
15 CUOTAS DE \$ 3.099
TOTAL \$ 46.485
IVA INCLUIDO

POR ESTO
Y MUCHO MAS.
SOMOS LIDERES
EN AUDIO.



DONDE NADIE SALE SIN COMPRAR
18 DE JULIO CASI ANDES - TEL. 98 48 35





DALE NOMAS!! SEGUI
ASI QUE TE VAS A
MATAR



AUGUSTO

Don Verídico Por Juceca

Hombre atento

Papelucho Cortón supo ser un hombre de lo más atento. En los bailes, un suponer, si veía una moza parada enseguida le conseguía silla. Si no había silla disponible, a la primera vieja que veía sentada y media dormida le sacaba la silla limpiita y la dejaba en el suelo. Eso sí; la acomodaba bien contra la pared y le ponía una astilla de cada lado pa que no se le caía. Después, si la muchacha no se quería sentar la sacaba a bailar. Si no quería bailar, le pegaba un empujón y la sentaba pa no andar con la silla sin un sentido. Porque no hay nada más incómodo que pasarse la noche en el baile con una silla abajo del brazo. Y como le digo silla le digo escalera. Una noche que se quedó con una silla de clavo, le tuvo que encajar un pisotón a una señora pa que se sentara en un solo grito.

De puro atento que era, andaba siempre con un serrucho a la cintura. Una noche cayó al boliche El Resorte, y mientras tomaba unos vinos contra el mostrador vio que una mesa se tambaleaba por tener las patas desparejas. Ahí se tiró cuerpo a tierra, le apuntó a las patas con el serrucho, y se fue arrastrando hasta la mesa donde Rosadito Verdoso comía unos higos. El tape Olmedo, que lo vio pasar, apenas si comentó:

—Ahí va Papelucho serrucho en mano. Vaya uno a saber pa dónde irá, pero clavau que anda por trozar algo.

Cuando Papelucho tuvo la mesa a tiro, le serruchó dos patas pa emparejarla. Seguro que se le fue la mano, porque la mesa quedó hamacándose pa'l otro lado y Rosadito Verdoso tuvo que cambiar el apoyo del codo. Papelucho, pa no molestar, tomó medidas a ojo y en un santiamén le metió serrucho a las otras dos patas. Debe haberle calculado mal, porque la mesa dentro a balancearse pa'l otro lado, y Rosadito Verdoso dale comer higos cada vez más doblado. El otro no era hombre de renunciar a sus atenciones, así que se volvió a afirmar en el serrucho y les rebanó un pedazo a las patas que le parecían largas.

Rosadito Verdoso no le quiso decir nada, por respeto, pero ya le venía quedando medio incómodo comer higos tan bajo. Fue cuando el tape Olmedo comentó:

—Una serruchada más, y nos deja una mesa ratona.

—Capaz que se la come el gato —apuntó la Duvija mientras picaba un quesito duro con el hacha.

Dos serruchadas más y la mesa quedó contra el suelo. Al costado, una pila de taquitos y aserrín como pa echar al brasero. Ahí, Rosadito Verdoso no se aguantó más. Lo midió a Papelucho con un higo, se lo reventó en la nuca y fue y le dijo:

¡Pero no ve, abombau, que lo desparejo es el piso!

—¿Y qué quiere? —contestó el otro— ¿que le serruche el piso?

Ya que lo tenían en el suelo, lo hicieron sacar pa fuera con las pulgas.

AUGUSTO

10

ABCDEFGHIJKLMNOPQRSTUVWXYZ

¡QUE ME IMPORTA!
PARA LOS ÁRABES
YO SOY LA PRIMERA



Se chimenta

QUE mañana es viernes.
QUE hay muchas expectativas por el cobro del medio aguinaldo.
QUE muchos no saben bien qué hacer con ese dinero.
QUE las opciones van desde cruceros por el Caribe hasta la adquisición de un par de alpargatas.
QUE esta última tendencia parecería ser la predominante.
QUE el discurso del Ministro de Economía sigue dando que hablar.
QUE muchos círculos se han ocupado del mismo.
QUE paradójicamente quienes más se ocupan son los desocupados.
QUE los tentempiés o tentetiesos son unos muñecos que no caen del primer envío.
QUE el secreto de estos muñecos está en un peso que tienen en el Fondo.

QUE así cualquiera.
QUE de los programas nacionales de TV hay algunos malos y otros maravillosos.
QUE en estos últimos asombra la insensibilidad de los libretistas para realizar los diálogos.
QUE para haber buenos programas nacionales de TV se necesitan, entre otras cosas, sólidos argumentos.
QUE los televidentes no se chupan el dedo.
QUE después de los vaivenes de Estados Unidos en la votación del Consejo de Seguridad de la ONU se estudiarían medidas para evitar "arrepentimientos".
QUE cada vez que un delegado vote deberá aplicar esta fórmula "Voto por... y arranco pelito".
QUE hay que tener fe y dólares en las Bahamas.

Diversario

Mago de las palabras, Jacques Prévert, muerto el 11 de abril de 1977, lo fue también de la forma y del color. Su amigo Picasso le decía: "No sabes pintar ni dibujar, pero eres un pintor". En la Biblioteca Nacional de París se han expuesto 166 obras suyas. Utilizando material fotográfico, tarjetas postales, dibujos publicitarios, Prévert modela una especie de escenario en el que introduce personajes insólitos que crean una intensa animación. Más que las palabras estos cuadros expresan la angustia del poeta visionario.

La publicación de los manuscritos de Einstein ha estado todos estos años controlada por un sabio que es el heredero de todos sus papeles: Otto Nathan de 87 años de edad. Con gran celo ha vetado la publicación de muchos manuscritos de Don Albert en que se alude a personajes políticos, aún vivos, en forma algo escandalosa. Con su permi-

so se ha editado en una edición rusa una recopilación bastante completa de sus documentos que sería la más importante realizada hasta ahora (43.000 originales) comprende 4 volúmenes.

El estreno de una película musical al viejo estilo de Hollywood, con niñitas de rizos rubios y perros simpatísimos, ha logrado un lleno total del famoso Radio City Music Hall. Estamos hablando de "Annie", cuyo presupuesto ascendió a la friolera de 50 millones de dólares. Unas 6.000 personas, que pagaron entre 50 y 1.000 dólares para asistir al estreno, contribuyeron también con una obra benéfica donde se verá lo recaudado. Allí estaba Nancy Reagan con un elegante vestido rojo abrazando para la foto clásica a la pequeña protagonista Aileen Quinn de diez años, aunque parecen siete, de edad.

El estreno en Pekín de la ópera "Carmen" en chino, por la Opera Central de Pekín, ha causado comentarios controvertidos. Las primeras reacciones han considerado el tema como escabroso. Los amores tumultuosos de la gitana y la deserción de Don José han causado consternación. Algunos han declarado que es atrevida y poco afín con la mentalidad china. Hay que recordar que en China, no es aceptado el amor libre, que para adquirir anticépticos es necesario exhibir certificado de casamiento y que los jóvenes no se pueden casar antes de los 25 años. Actualmente se está realizando, además, una revisión en cuanto a la manera de encarar el amor en la literatura y en el teatro. Sin embargo Carmen ha llevado ya 16.000 espectadores en poco más de 4 meses y la colaboración de técnicos y artistas en la puesta en escena ha sido muy elogiada.

OPINAN

los lectores de OPINAR

AL PUEBLO ARGENTINO, ¡SALUD!

Si es posible, quiero poner mi nota discordante en lo que parece unanimidad de los lectores de OPINAR, de acuerdo con las cartas, en cuanto a una posición pro británica en el conflicto actual.

Pienso que aunque siempre nos separó una pelota de fútbol o de básquetbol, nos une la historia, la sangre, el río, el tango y el mate, con el pueblo argentino.

Y en estos momentos, ese pueblo se está jugando una parada difícil, muy difícil. Está defendiendo la soberanía de las Malvinas contra el poderío imperialista, y aunque parezca mentira, colonialista, a fines del siglo XX.

Y al margen del régimen militar, que el pueblo no aplaude, todos los argentinos, salvo Alvaro Alsogaray, están de acuerdo en luchar por la soberanía territorial y marítima. Lucharán, seguro, por la soberanía política y económica, en lo externo y en lo interno, por supuesto.

A ese pueblo argentino quiero decirle, humildemente: ¡Salud!

José Smith

Nota de la Dirección:

Creo que Ud. se equivoca, y agravia a los lectores de OPINAR, al pensar que la unanimidad de ellos sostiene una posición pro británica. OPINAR ha publicado, parejamente, cartas apoyando y criticando la decisión del gobierno argentino de invadir y tomar las Malvinas; ninguna de ellas —basta con repasarlas— ofendió o agravio al pueblo argentino. Las simplificaciones y los radicalismos son, en general, actitudes poco inteligentes.

LAS MALVINAS, EL URUGUAY Y LA ANTARTIDA

Vuelvo a molestar su atención con el tema "Malvinas" pues su semanario ha dejado de emitir opinión sobre el mismo y nos duele a los colorados que sólo una publicación blanca, "La Democracia", defiende con claridad los intereses nacionales en temas tan vitales.

Porque detrás del predominio hegemónico que pretende Argentina sobre el Atlántico Sur, está la Antártida. ¿Y el Uruguay, tiene o no derecho o pretensiones sobre una parte, aunque minúscula, del continente antártico? Si no nos equivocamos, con las Malvinas y las Georgias en poder de Argentina, las posibles aspiraciones de Uruguay se verían bloqueadas. Salvo por un acto de gracia... Pero, ¿desde cuándo los uruguayos solicitamos como una gracia lo que realmente nos corresponde?

Desearíamos que un gran debate sobre el tema se despertará en el país. Y que en ese debate, que debe incluir necesariamente el tenebroso tratado sobre límites en el Río de la Plata, OPINAR fuera una de las antorchas que iluminara al pueblo oriental.

A un pueblo que está cansado de que se le oculten o falseen decisiones que son vitales para su destino y que mira con alarma creciente que se le quiera uncir al carro de un aventurerismo de conquista y desprecio por la opinión ajena.

Atentamente,

Logarltmo

ECOS DE UN DISCURSO

Yo no soy economista, gracias a Dios. Soy un pobre funcionario que cursó es-

tudios de Derecho, que fue profesor en Enseñanza Secundaria; soy un pobre padre de familia que, junto con su esposa mantiene como puede a sus tres hijos. Tampoco soy tonto, creo, ni tengo mala memoria. Por eso el viernes 28 del mes pasado escuché atentamente al Ministro de Economía y Finanzas y al día siguiente leí en la prensa su discurso, y después reflexioné. Porque no puedo aceptar sin análisis las afirmaciones de quien, en enero de 1981, dijo que los 950.000 ciudadanos —más del 57% del Cuerpo Electoral— que votamos por NO el glorioso 30 de noviembre de 1980 estábamos equivocados.

Y pude comprobar que el Cr. Arismendi se repite y que exagera o tiene mala memoria.

1) El Ministro se repite. A mediados de octubre de 1980 dijo, refiriéndose a la política económica del gobierno, que "había que retroceder muchos años en la historia para encontrar resultados similares. Y el 28 de mayo pasado dijo lo mismo: que en los años de aplicación del modelo económico presente, los resultados obtenidos son mejores porque "la tasa promedio de crecimiento del producto bruto interno" es más alta, porque "la tasa de inversión respecto al PBI" es más alta, porque "el rendimiento promedio del capital" es más alto y porque "el número de unidades de capital necesarias para generar una de producto" es menor.

En aquella misma oportunidad (octubre de 1980), preguntado acerca del poder adquisitivo de los salarios, el Ministro contestó: "Cuando decimos que estamos conformes con el resultado de nuestra política, no significa desconocer resultados menores". Y ahora, seguramente, volvió a considerar el poder adquisitivo de los salarios como un problema menor, porque no se refirió a él.

2) El Ministro exagera u olvida. Si cuando se aplicó otro modelo económico el resultado fue tan pobre frente a los brillantes resultados obtenidos con este modelo económico ¿dónde están los problemas tan graves? Porque han de ser muy graves los que obligan a acelerar el ritmo de minidevaluación mensual, a no aprobar nuevos aumentos salariales en el correr de este año, a aumentar la tasa mínima del IVA y la tasa del Impuesto a la Renta de Industria y Comercio, a reimplantar el Fondo de Vivienda alimentado con aportes de patronos y trabajadores, etc.

Pero ¿no era que este modelo económico daba tan buenos resultados? Si los dio, el Ministro exagera los problemas que vivimos; si no los dio, el Ministro olvidó hablarnos de algo, se saltó algún párrafo de su discurso.

Yo creo que el señor Ministro se olvidó de unas cuantas cosas. Por ejemplo, se olvidó decirnos en qué proporción influyó en el aumento de los egresos por Previsión Social el incremento del número de asistidos por el Seguro de Paro; se olvidó que los rubros Transferencias e Intereses Deuda Pública aumentaron mucho más que Remuneraciones personales porque no anunció medidas con relación a éstos y sí con relación a las remuneraciones.

Y aquí llego al tema que a nosotros, pobres mortales que vivimos de nuestros sueldos o jornales, nos dice del éxito o del fracaso de un modelo económico: qué podemos comprar con esos sueldos o jornales. El Ministro Arismendi no habló de eso. ¿Por qué? Porque dirigiéndose al pueblo no podía decir que este modelo económico es mejor, cuando el salario real ha bajado y no se recupera. Porque en enero y febrero de este año el índice marcaba alrededor de 71 sobre una base 100 en 1968. Y ¡ay dolor! recuerdo que entre 1969 y 1971 el índice se situó entre 110 y 115.

Pero, eso sí, dirá el Ministro: este modelo económico es mejor porque ahora es más alta la relación entre las columnas 1 y 2. "Tomá pa'vos y pa'tu tía Gregoria", como decía un amigo cuando esgrimía un argumento que liquidaba la discusión, según él creía.

Señor director: repito que no soy economista, pero creo que solicitando la publicación de ésta no me meto en lo que es terreno propio de los especialistas de "OPINAR".

Le pido disculpas por firmar sólo con mis iniciales —recuerde que ya dije que

soy funcionario— y lo saludo con la mayor consideración.

I. C.

LA CAUSA DE AMERICA

El motivo de la presente es felicitarlo por el diálogo realizado el sábado 29 de mayo, con el Sr. Araújo, en la emisora de CX 30. Creo que ambos han sido muy claros en sus exposiciones, y que los dos se basaron en un mismo criterio: el de la buena fe. Los dos, a pesar de sus diferentes posiciones, tomaron distintos puntos de vista, pero ambos con un mismo criterio, una solución de fondo como es la que requiere el problema americano. Una solución para América, pero por distintos caminos. Usted Dr. Tarigo, (en forma general y tan sólo una de sus apreciaciones) alega la agresividad con que Argentina encaró la situación y comparto con usted que la fuerza no da derecho. El Sr. Araújo, (también en forma general y tan sólo una parte de su exposición), manifiesta que hemos sido oprimidos económica y políticamente por los pueblos del hemisferio norte, y que por tanto América debe tomar conciencia de este hecho, y también eso es real. Ahora yo pregunto, ¿es éste el momento de la tan mentada unión de las Américas? Al parecer sí lo es. Pero en la realidad, esto no sería tan así, y no sólo necesitamos de tiempo. Muchos podrán decir que esta es una oportunidad única para que las naciones hispano y luso americanas tomen conciencia y se unan con un fin común como es el de verdadera y real independencia de potencias extranjeras. En ese caso, y que Dios me perdone, no habrán muerto en vano tantos inocentes en el extremo sur de nuestro continente, pero lamentablemente no se logra ver ningún apoyo efectivo a que se dé esa situación.

Los únicos dos países que han apoyado efectivamente la causa argentina, han sido dos naciones que tienen intereses particulares en juego, (que son Venezuela y Perú), en tanto que el resto se ha limitado a una tímida solidaridad y una no ingerencia en la situación bélica. (Brasil, Chile, Uruguay, etc.) Por supuesto, no me referiré a aquellos países que apoyan la causa "americana" ofreciendo todo tipo de colaboración, como ser Nicaragua y Cuba, ya que sus intereses van más allá incluso de sus propias naciones, ya que como sabemos, a río revuelto, ganancia de pescadores.

Por tanto, la consigna que tendría que surgir de estos acontecimientos, que es la de una América Latina real y efectivamente unida por los intereses de todos, no la vemos. Y todos esos muchachos habrán muerto en vano.

La madurez de las naciones, en cuanto a su integración, no se puede acelerar, y menos aún en nuestra heterogénea América. ¿Cuánto tardó Europa, que tiene tantos años de historia más que nosotros, en darse cuenta?

No es éste, mi modo de pensar, de ninguna manera belicista. No creo que ni hoy ni nunca América deba escapar a su situación por medio de las armas, y menos cuando ni siquiera, ese despreciable derecho (que es el que concede la fuerza), tenemos. Por lo tanto, y para concluir pregunto: ¿es equilibrado el precio que se deberá pagar, (la muerte de tantos inocentes) para tan solo abrirle los ojos a América de su situación? Porque particularmente, no creo que aquí pase mas nada que eso. Las arengas americanistas y los nacionalismos, se apagarán en forma tan rápida como se encendieron. Porque los apasionamientos sin un período de maduración son así, vanos y fútiles.

Gabriel Bentancur — C.I. 1.491.603

PELO CORTO

Cada día es más difícil estudiar, eso es notorio, pero no por eso vamos a cerrar los ojos, no, al contrario, los abrimos y vemos una realidad aplastante, y la encontramos en la puerta del Liceo, llegamos y se nos detiene porque "tenemos el pelo largo", pelo que no toca el cuello de la camisa y tampoco tapa las orejas (como dice el reglamento) pero obvian el reglamento y nos echan, y nos siguen echando

siempre sin escucharnos.

Según los adscriptos el reglamento dice: pelo corto. Pero hay criterios, y siempre es, el de estos funcionarios, el juicio verdadero. Cuando nos cambiamos de liceo, ahora cambiamos el "stock" de camisas, porque en algunos tiene que ser indefectiblemente celestes (sin matices, por supuesto) y en otros blanca.

En la actualidad el alumno decididamente no tiene voz ni voto. Los adscriptos nos hacen callar y llegar al director es una odisea. Sí, una odisea. El año que llevamos en el Liceo N° 4 hablamos dos o tres veces con el Sr. Director, diálogo (o monólogo) que sirvió para dos suspensiones, aparte de las proposiciones sobre cambio de turno, etc. La otra vez que habló el Director (sin contar los discursos en las fechas patrias) lo que hizo fue pedir dinero para la APAL, este dinero generalmente se usa para arreglar la estructura del liceo, en fin; su estética, que en año y medio no ha variado, no impide que abunden las faltas.

Otro tema que podría abordarse es el de las horas libres, que ahora ya no son tales, y no lo son porque la última disposición del Sr. Director (que a nosotros nos llegó por labios de adscriptos) es que no se puede salir del liceo en las horas libres, nosotros preguntamos: ¿Por qué esta absurda decisión? ¿por qué comer los deliciosos refuerzos de jamón y queso de la cantina y no los del bar de la esquina?

Queremos agradecer ampliamente a su semanario el espacio que nos han brindado para poder dar una pátida sinopsis de lo que está pasando en los liceos públicos a nivel de Segundo Ciclo.

Liceales

CARTA DEL DIRECTOR

Lo hemos señalado más de una vez, pero no resultará ocioso reiterarlo. No todas las cartas que recibimos, semana a semana, pueden ser publicadas. Y ello, por razones varias: porque su número excede al espacio, lo que obliga a una imprescindible selección; porque muchas repiten un mismo tema y un similar enfoque y no cabe la reiteración; porque algunas rozan temas que, hoy y aquí, no resultan medianamente oportunos ni convenientes; porque otras, pocas en verdad, están tan mal concebidas que carecen hasta de un mínimo de coherencia; porque otras más, por quísimas por suerte, sólo persiguen el agravio fácil del anonimato; porque otras, muchísimas, son desmesuradamente largas y a veces se tiene la paciencia de sintetizarlas y de reducir las y a veces se pierde la paciencia; porque otras confunden la oportunidad de brindar la propia opinión con un debate interminable con otras cartas y otros lectores.

La mayoría de los autores excluidos de la publicación de sus cartas así lo aceptan, entendiendo que, en definitiva, la decisión nos corresponde. Otros no, y se agravan por ello.

Por una vez, esto nos obliga a una explicación pública, para señalar, por ejemplo, que la carta que firma Carlos Calo, C.I. 584.281, nos resulta impublicable porque se compone de 153 líneas, extensión que ocuparía prácticamente la página 31 entera, y contiene acusaciones para otros lectores tales como las de "ensuciar sistemáticamente el proceso nicaragüense" o "escupir infamias y sutiles insidias", y sostiene que Garibaldi, cuya memoria honramos en nuestro número anterior, "no fue otra cosa que un depredador al servicio del Imperio Británico."

Hay algunas otras cartas en este estilo, en estos últimos días. Lo sentimos mucho, pero OPINAR es un semanario serio en el que estas y parecidas sandeces no tienen cabida.

E. E. T.

La Enseñanza encerrada en Protocolo

Las medidas que adoptan en los últimos tiempos las autoridades de enseñanza, suelen desbordar nuestra capacidad de asombro y de rechazo. Tal lo que ocurre, por ejemplo, con un documento que ha tomado estado público, el Reglamento de Ceremonial y Protocolo (provisorio) de Educación Secundaria Básica y Superior que, aunque entra fácilmente en el campo de lo hilarante, nos mueve a encararlo en serio por cuanto significa de pura desnaturalización de la rica y fermental espontaneidad que debe existir en la vida liceal.

El mencionado Reglamento, publicado por la Sección Impresos de Educación Secundaria Básica y Superior (Decreto legal N° 170.994 - marzo 1982), consta de tres capítulos (De los símbolos; De los actos; Protocolo y cortesía) y siete anexos (Iconografía de los héroes, Símbolos Nacionales, Bandera de Educación Secundaria, Ejemplo de plan para realización de un acto, Modelo de Invitación, Honores fúnebres, Orden de Precedencia).

Digamos como adelanto de lo que serán algunos apuntes críticos acerca de su articulado, que este Reglamento poco tiene que ver con la hermosa y compleja tarea de educar; que parece desconocer la realidad de la vida liceal; que minimiza la capacidad y sentido de iniciativa de los directores; que exagera en la exaltación de la autoridad y la jerarquía, que al uniformizar la consideración según los cargos y la antigüedad, disminuye el reconocimiento a los méritos docentes y los valores humanos; que trasplanta inadecuadamente criterios válidos en otras dependencias del Estado, ignorando la especificidad de los organismos docentes; que su formalismo enerva la creatividad y conspira contra los verdaderos fundamentos de la educación. No se explica cómo puede materializarse a través de este Reglamento el proclamado objetivo de "Enseñar a ser Hombres" (Pág. 27); enseñar a ser hombres no es regimentar sus movimientos y sus actos; es ante todo desarrollar la formación del educando en un clima de fluida relación con el educador y en una constante exaltación práctica de un sistema de valores que reafirme la libertad, el amor, la justicia, el saber, la comprensión del prójimo y la capacitación para actuar con eficiencia, generosidad y responsabilidad en una sociedad democrática.

El Capítulo I (De los Símbolos), nada tiene de objetable en cuanto se refiere al Decreto del Poder Ejecutivo de fecha 18 de febrero de 1952. No merece observaciones que los Símbolos Nacionales estén rodeados del respeto que merece todo lo que ellos significan, que esto se haga efectivo a través de ciertas formalidades indispensables. Pero el Reglamento, al avanzar en detalles de ceremonial, prolifera en minucias que, o son obvias o ya se aproximan a lo francamente risible. Con el agravante del tono imperativo de las disposiciones y las severas sanciones que se anuncian para su incumplimiento.

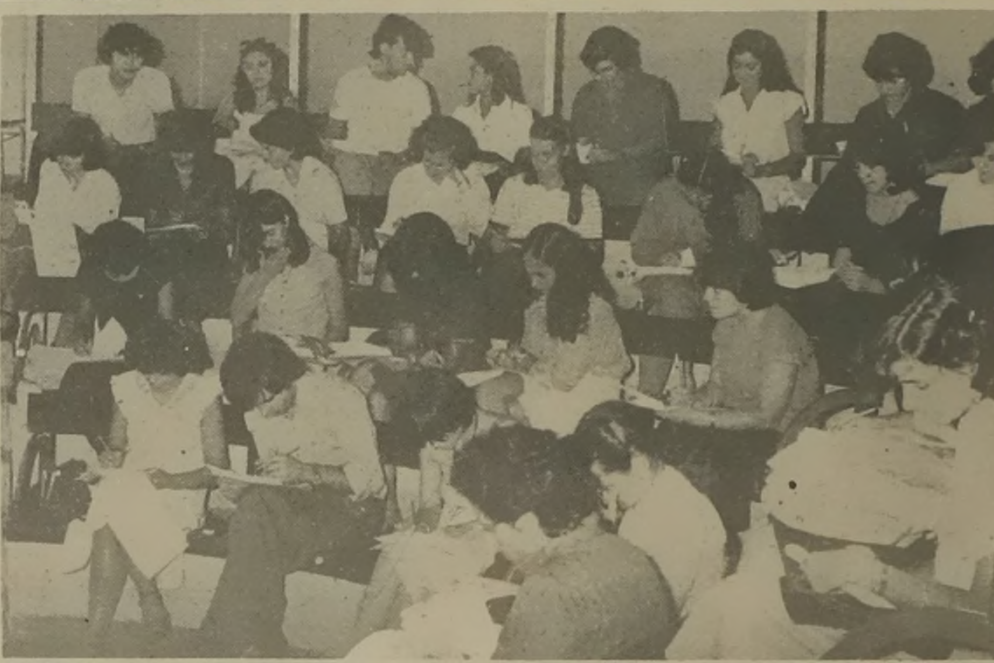
Una consideración especial nos merecen las disposiciones C.I y C.P.

La C.I se refiere al ceremonial a efectuarse cada vez que las banderas salgan del recinto liceal y retornen a él (tres timbres, de pie y en silencio, hasta que otros tres timbres permitan el retorno a la actividad normal). La C.P se refiere a la incineración de las banderas que por desgaste o deterioro han dejado de ser utilizables.

Para ambas disposiciones, y podrían incluirse muchas otras, cabe esta afirmación crítica: Carecen del sentido de la medida. No tienen en cuenta que las actitudes solemnes son difíciles de obtener en los adolescentes; que es pre-

una reglamentación preceptiva. Todos los liceos son distintos y las circunstancias dentro de las cuales se mueven también lo son; el director, mientras acredite la idoneidad de tal, debe tener autoridad para moverse con iniciativa y poder de resolución.

Por otra parte, la dimensión que asumen, en la programación y en la realización de los actos, los invitados, particularmente las autoridades, representan un factor de complejidad que provocará demoras innecesarias y exigirá en cada liceo la especialización de jefe de ceremonial.



ciso motivarlas, no exagerar su repetición y no incluir ceremonias que resulten un anacronismo; de otro modo se corre el riesgo de desvirtuar la función educativa, precipitar actos de indisciplina o actitudes meramente formales acompañadas de pensamientos negativos.

El Capítulo II (De los actos), da normas generales muy minuciosas y normas particulares para los diversos actos que figuran en su clasificación. Para comentarlo, no podemos despojarnos de nuestra larga experiencia de director en liceos del Interior y recordar el esfuerzo que demandaban y las dificultades que debían ser sorteadas para su realización y para su éxito. Estas dificultades son aumentadas ahora por el reglamentarismo referido a la organización. Y así los actos, en vez de constituirse en una parte naturalmente integrada a la programación liceal o a las circunstancias que los hacen propicios (y que requieren una sabia improvisación), se transforman en pesado lastre que seguramente habrá de dificultar el desempeño de otras tareas específicas que requieren una más urgente y delicada atención.

El documento adolece del grave pecado de no discriminar lo que deberían ser unas instrucciones o consejos prácticos para los directores poco experimentados, de lo que es materia de

La importancia dada a la recepción de autoridades y al procedimiento de ubicación en el salón de actos, es desmedida. Se ignora lo bien que funcionan las cosas cuando se procede con naturalidad y con sentido común; se ignora que el público generalmente sabe ubicarse sin necesidad de compulsiones; se ignora la tradición de los gobernantes de antaño, cuya real jerarquía no dependía de la fila que ocuparan sino del lugar que ocuparan en la valoración de sus conciudadanos.

No podemos pasar por alto, en lo que constituye como elemento desmoralizante, la censura previa de la oratoria. (C.I.g)

Sin pecar de puritanos, preferíamos el refrigerio al vino de honor con el cual tanto se insiste.

El papel de las "Apales", de tan relevante actuación en los liceos, es minimizado; no ocupan lugar en el ceremonial ni en el orden de precedencia en tanto se establece su obligación de costear los gastos. La delicada gestión que deben llevar a cabo en la creación y el funcionamiento de las "Apales", indispensable vínculo de comunicación con los padres y de acercamiento de personalidades locales a la vida liceal, es desconocido.

Los actos de despedida a los funcionarios docentes y no docentes que se retiran son transformados en la rutina de la reverencia al cargo, sin con-

sideración al relieve de la persona. Los límites mínimos de antigüedad y permanencia en el cargo, no dejan lugar alguno para los méritos excepcionales que pueden dar lugar al reconocimiento de la comunidad liceal al margen de la antigüedad y de los años cumplidos en la función. Sumidos en esa rutina los actos de despedida pierden el alto valor educativo que tienen cuando sus destinatarios lo son no por el cargo desempeñado sino por el servicio cumplido en la labor docente o no docente.

Más lamentables aún son las disposiciones relativas a los honores fúnebres. Aquí también prima la rutina de considerar al cargo y no a la persona. Con el agravante que se establecen 16 categorías de muertos, la primera correspondiente al Presidente de la República y la última a un alumno, cada una acreedora a honores diferentes, en orden descendente. Es muy difícil pensar que, quien haya redactado estas disposiciones haya vivido las dolorosas experiencias que suelen conmover la vida liceal y ante las cuales la espontaneidad del sentimiento no puede ni debe ser constreñida por los fríos numerales de las disposiciones.

El Capítulo III (Protocolo y Cortesía) se complementa con el Apéndice 7, relativo al Orden de Precedencia.

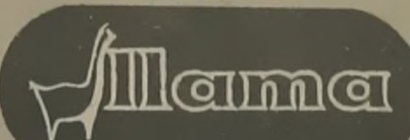
Comenzando por este último, digamos que sorprenden algunas precedencias. Por ejemplo, la del Presidente de la Comisión Supervisora de la Enseñanza respecto del Ministro de Educación y Cultura. O la del Presidente de la Junta de Vecinos o la del Subsecretario de Educación y Cultura con respecto al Rector de la Universidad. Y otras precedencias más.

En lo atinente a las normas de protocolo y cortesía, recordamos la frase de Artigas: "Los títulos son los fantasmas de los estados". Y en este reglamento, lo que sobresale es la obsequiosidad hacia el jerarca; porque no debe ser confundido, a nuestro criterio, el respeto y la cortesía con el besamanos. Las virtudes republicanas conducen a la sencillez en el trato y no a la reverencia.

Por otra parte, se sigue padeciendo el vicio del detallismo llegándose a los extremos del E. 1. cuando se detallan los lugares que habrán de ser ocupados por los jerarcas, según la aludida precedencia, cuando sean transportados en autos u omnibuses.

La prohibición de plantear asuntos a un jerarca durante un encuentro casual, la prohibición de requerir opinión al jerarca, sobre tema alguno en presencia de terceros, el orden de los desplazamientos dentro del liceo, con la comitiva en fila y el jerarca superior al frente, completa el cuadro. Quienes tuvimos la fortuna de formularle consultas a Berreta en el ascensor del Ministerio de Obras Públicas o estuvimos en la misma fila del cine en que estaba sentado Luis Batlle, o vimos a Herrera llegar con su cachila a las sesiones del Consejo de Gobierno y a Atroyo Torres ministro, sabiendo al tránvia, añoramos la ausencia de protocolo y soñamos con que la gente se ubique de acuerdo con sus valores.

TELEVISORES COLOR



Vea el MUNDIAL en color

BLAUPUNKT — GRUNDIG — HITACHI — IRT — ITT — JVC
MITSUBISHI — NATIONAL — NORMENDE — PHILIPS — PUNKTAL
RCA — SANYO — SHARP — SONY — TOSHIBA
Financiaciones sin competencia
Por pago al contado descuentos especiales

Yaguarón 1377, Galería Yaguarón, Local 53 al 55
Colonia 1264, Galería Iguazú, Local 25